



Afectaciones psicosociales en personas que crecieron en un escenario de conflicto armado y actualmente están radicadas en los municipios de Andes y Jardín- Antioquia

Angela Daniela Quiroz Guerrero

Trabajo de grado presentado para optar al título de Psicóloga

Asesora

Nidia Elena Ortiz, Magíster (MSc) en Psicología

Universidad de Antioquia
Facultad de Ciencias Sociales y Humanas
Psicología
Andes, Antioquia, Colombia
2024

Cita	(Quiroz Guerrero, 2024)
Referencia	Quiroz Guerrero, A. D. (2024). <i>Afectaciones psicosociales en personas que crecieron en un escenario de conflicto armado y actualmente están radicadas en los Municipios de Andes y Jardín- Antioquia</i> [Seleccione modalidad de grado]. Universidad de Antioquia, Andes- Antioquia UdeA (A-Z).
Estilo APA 7 (2020)	



Seleccione biblioteca, CRAI o centro de documentación UdeA (A-Z)

Repositorio Institucional: <http://bibliotecadigital.udea.edu.co>

Universidad de Antioquia - www.udea.edu.co

El contenido de esta obra corresponde al derecho de expresión de los autores y no compromete el pensamiento institucional de la Universidad de Antioquia ni desata su responsabilidad frente a terceros. Los autores asumen la responsabilidad por los derechos de autor y conexos.

Dedicatoria

Dedico esta tesis a quienes han tenido que sufrir los daños generados por las diferencias ideológicas en nuestro país y la sed de poder que engecece la calidad humana, la empatía y la compasión hacia los otros.

Agradecimientos

El llevar a cabo este proceso investigativo fue una experiencia que suscitó emociones encontradas: felicidad y orgullo con cada avance y frustración con los obstáculos que generaban sensación de retroceso. Es por ello que agradezco a mis amigos: Astrid, Carolina, Alejandro, Daniel y Max quienes fueron mi pilar y mis voces de aliento cuando necesitaba sentirme acompañada; a mi familia, especialmente a Nathalia y a mi madre Andrea, quienes desde la distancia me brindaron su apoyo incondicional; a mi asesora Nidia, quien no sólo contribuyó con la realización de este estudio, sino que me aportó herramientas para mi crecimiento personal y profesional; finalmente, a las cuatro personas quienes se atrevieron a compartir conmigo su historia haciendo posible la culminación de esta investigación.

Tabla de contenido

Resumen.....	8
Abstract.....	9
Introducción	10
1. Planteamiento del problema.....	13
1.1 Antecedentes.....	20
1.1.1 Las víctimas que deja el conflicto armado colombiano.....	21
1.1.2 El lugar de los niños en el marco del conflicto armado.....	23
1.1.3 Impactos psicológicos y psicosociales que genera el conflicto armado.....	26
1.1.4 Procesos de pérdidas y duelos en el marco del conflicto armado.....	29
1.1.5 Estrategias de afrontamiento de las personas víctimas del conflicto armado.....	32
2. Justificación.....	36
3. Objetivos	39
3.1 Objetivo general	39
3.2 Objetivos específicos	39
4. Marco conceptual	40
Conflicto armado.....	40
Víctima.....	41
Afectaciones psicosociales.....	43
Estrategias de afrontamiento	45
Significados.....	46
Niñez y adultez.....	47
Niñez.....	47
Adultez.....	48
Memoria.....	48

5. Diseño metodológico	50
5.1 Paradigma.....	50
5.2 Tipo de investigación.....	51
5.3 Método	51
5.4 Técnica	52
5.5 Unidades de análisis.....	53
5.6 Participantes	53
5.6.1 Tipo de muestreo	54
5.6.2 Criterios de selección de los participantes	55
5.7 Plan de recolección de la información	55
5.8. Plan de organización y análisis de la información.....	56
5.9 Consideraciones éticas	57
6. Resultados	62
6.1 Reconstrucción de la memoria de la infancia, cuando la vida era buena.....	62
6.2 La violencia y las víctimas que deja el conflicto armado	69
6.3 Afectaciones psicosociales generadas por el conflicto armado.....	84
6.4 Estrategias de afrontamiento empleadas por las víctimas del conflicto armado colombiano	91
6.5 El rol del Estado en el marco del conflicto armado.....	99
7. Discusión.....	102
7.1 El conflicto armado vivido como un evento disruptivo	102
7.2 Evocar el pasado: Memoria individual y colectiva.....	105
7.3 Impactos psicosociales que genera el conflicto armado	109
7.4 Estrategias para afrontar los hechos disruptivos.....	115
8. Límites y recomendaciones.....	120
9. Conclusiones	122

Referencias..... 124

Anexos 132

 Anexo 1. Sistema de categorías inicial. Preguntas para la entrevista semiestructurada. 132

 Anexo 2. Consentimiento informado..... 135

Siglas, acrónimos y abreviaturas

CEV	Comisión para el Esclarecimiento de la verdad
CNMH	Centro Nacional de Memoria Histórica
DIH	Derecho Internacional Humanitario
EA	Estrategias de Afrontamiento
ELN	Ejército de Liberación Nacional
FARC - EP	Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia- Ejército del pueblo
JEP	Jurisdicción Especial para la Paz
RUV	Registro Único de Víctimas

Resumen

Esta investigación busca comprender las afectaciones psicosociales en personas que crecieron en un escenario de conflicto armado y actualmente están radicadas en los municipios de Andes y Jardín- Antioquia. Este estudio cualitativo, empleó la entrevista semiestructurada. Los resultados permitieron comprender que el conflicto armado es un evento disruptivo generador de diversas afectaciones psicosociales a nivel: personal, porque genera múltiples emociones y obliga a las personas a abandonar sus hogares y territorios, transformar sus dinámicas cotidianas e iniciar una nueva vida en contextos desconocidos; social y cultural, porque se trastocaron los entramados comunitarios, la estructura familiar, los roles y se vieron dificultades a nivel económico. Se concluye que estas afectaciones generaron pérdidas tangibles de sus casas, animales y condiciones de vida previa al conflicto, además, pérdidas intangibles de carácter simbólico como el cambio en los roles, la libertad y confianza que les ofrecía la vida del campo produciendo procesos de duelo. Ante estos eventos disruptivos las personas emplearon diversas estrategias de afrontamiento entre ellas la reevaluación positiva y se evidenció el mecanismo social de la naturalización de la violencia como formas de normalizar las situaciones violentas y sobrevivir en medio de un contexto hostil.

Palabras clave: Conflicto armado, afectaciones psicosociales, evento disruptivo, niñez, adultez y violencia.

Abstract

This research seeks to understand the psychosocial effects on people who grew up in a scenario of armed conflict and are currently living in the municipalities of Andes and Jardín-Antioquia. This qualitative study used a semi-structured interview. The results allowed understanding that the armed conflict is a disruptive event that generates diverse psychosocial effects at a personal level, because it generates multiple emotions and forces people to leave their homes and territories, transform their daily dynamics and start a new life in unknown contexts; social and cultural, because community networks, family structure, roles and economic difficulties were disrupted. It is concluded that these disruptions generated tangible losses of their houses, animals and living conditions prior to the conflict, as well as intangible losses of a symbolic nature such as the change in roles, freedom and trust that rural life offered them, producing mourning processes. In the face of these disruptive events, people used different coping strategies, including positive re-evaluation, and the social mechanism of naturalization of violence as a way of normalizing violent situations and surviving in the midst of a hostile context was evidenced.

Key words: Armed conflict, psychosocial effects, disruptive event, childhood, adulthood and violence.

Introducción

El objetivo de esta investigación fue comprender las afectaciones psicosociales en un grupo de personas adultas que crecieron en un escenario de conflicto armado y actualmente están radicadas en los municipios de Andes y Jardín – Antioquia. Este trabajo se constituye por varios apartados que se presentan a continuación.

En primer lugar, se encuentra el planteamiento del problema donde se brinda un contexto sobre el conflicto armado colombiano y se visibiliza la magnitud de impactos a causa de diversas modalidades de violencia a gran parte de la población en el país, generando daños y afectaciones psicosociales a las personas, comunidades y a la sociedad en general. Las cifras reportadas registradas de personas víctimas a nivel nacional, departamental y municipal son elevadas y denotan la necesidad de generar estudios que permitan comprender esta problemática, sus entramados y afectaciones desde las ciencias sociales y humanas y desde su marco de la psicología. Los antecedentes de investigación que permiten comprender que son escasos los estudios referentes al tema en los municipios de Andes y Jardín- Antioquia y tras una revisión general se encontraron los estudios que se agruparon en cinco tendencias: Las víctimas que deja el conflicto armado, donde se señalan las maneras en que la violencia irrumpe la tranquilidad de las personas posicionándolas en un estado de vulnerabilidad; El lugar de los niños en el conflicto armado, visibilizando los tipos de violencia que atenta contra ellos; los impactos psicológicos y psicosociales que genera el conflicto armado, enfatizando en los daños provocados por la violencia tanto a nivel individual como colectivo; los procesos de pérdidas tangibles e intangibles y los procesos de duelos a raíz del desplazamiento forzado y otras modalidades de violencia accionadas por actores armados. Finalmente, se señalan las estrategias de afrontamiento usadas por las víctimas del conflicto armado

que les ha posibilitado continuar con la construcción de sus vidas, pese a las adversidades generadas por la guerra.

El segundo capítulo presenta la justificación que señala la relevancia de realizar este estudio desde distintas vías: las Ciencias Sociales y Humanas y, en su marco para la psicología; por la metodología propuesta; porque podrá ser usada como un insumo por los habitantes de las comunidades inmersas en el conflicto armado; porque podrá ser considerada por los entes estatales o gubernamentales; y finalmente, por la importancia del estudio a nivel personal.

En el tercer apartado se desarrolla el objetivo general y específicos los cuales, demarcaron los alcances del estudio. El siguiente capítulo presenta el marco conceptual el cual, permite tener una visión más clara y amplia de siete categorías consideradas en la investigación y que se constituyeron en el piso teórico que sustenta el objeto de estudio por el que se indaga en el presente estudio, estas son: conflicto armado; víctima; afectaciones psicosociales; estrategias de afrontamiento; significados; niñez y adultez; memoria.

En el quinto apartado, se desarrolla el diseño metodológico en donde detalladamente, se explica la manera cómo se llevó a cabo la investigación, se destaca el paradigma, el enfoque, el método, la técnica de recolección de información, las unidades de análisis, los criterios de selección de los participantes, el tipo de muestreo, el plan de recolección y análisis de la información. Igualmente, se presentan las consideraciones éticas las cuales se orientaron por los lineamientos establecidos en la Ley 1090 de 2006 que reglamenta el ejercicio profesional del psicólogo en Colombia, la Resolución 8430 de 1993 que establece las normas para la investigación en salud, el Código de Ética de la Universidad de Antioquia por el cual se establecen directrices para la inclusión de los principios éticos en los trabajos de investigación de pregrado y posgrado de la Facultad de Ciencias Sociales y Humanas y el decreto 0057 el cual establece directrices para la inclusión de los principios éticos en los trabajos de investigación de pregrado y posgrado de la

Facultad de Ciencias Sociales y Humanas. De estas diversas normatividades se destacan los principios y los lineamientos éticos que guiaron el desarrollo de esta investigación.

En el sexto apartado se desarrollan los resultados donde se genera un diálogo con los participantes respecto a la experiencia del conflicto armado en la niñez. Se halló que la experiencia es percibida como un evento disruptivo y generador de múltiples afectaciones psicosociales.

En el séptimo capítulo se encuentra la discusión la cual, se compone de cuatro capítulos: El conflicto armado como un evento disruptivo para las personas, donde se señalan las propuestas teóricas para nombrar la experiencia del conflicto armado luego de haber vivido la violencia; evocar el pasado: Memoria individual y colectiva, donde se hace mención de la postura de varios autores para definir la categoría de memoria y se problematiza el hecho de si la memoria es un proceso que sucede de manera individual o colectiva; los impactos psicosociales que genera el conflicto armado, aludiendo a los daños causados tanto a nivel personal como colectivo y las pérdidas tangibles que obedecen al orden de lo material e intangibles enmarcadas en lo simbólico; finalmente, las estrategias de afrontamiento, donde se señalan los mecanismos usados por las personas para continuar con la construcción de sus vidas tras haber vivido las experiencias violentas.

En el octavo apartado, se plasman las conclusiones del estudio donde se reconoce al conflicto armado como un evento disruptivo, puesto que, pese a los daños causados, las personas cuentan con recursos psíquicos que les permitieron afrontar la situación, resignificar la experiencia y continuar con el desarrollo de sus vidas.

En el noveno apartado, se encuentran los límites donde se hace referencia a las dificultades en el proceso de recolección de información y también, se generan las recomendaciones que podrán considerarse para próximas investigaciones.

1. Planteamiento del problema

En Colombia, el conflicto armado data de hace más de 50 años y ha presentado unas lógicas y dinámicas discontinuas con un cariz eminentemente político. Existe un conflicto armado “cuando se recurre a la fuerza entre Estados o hay una situación de violencia armada prolongada entre autoridades gubernamentales y grupos armados organizados o entre estos grupos dentro de un Estado” Tribunal Penal para la Ex Yugoslavia (como se citó en Ferraro, 2011, p. 27). En el Informe técnico elaborado por el Instituto Nacional de Salud, el Observatorio Nacional de Salud y el Ministerio de Salud, se menciona que:

La guerra en Colombia puede ser definida como un conflicto armado interno de acuerdo al DIH y los Protocolos de Ginebra, toda vez que es una confrontación no internacional, es decir que se ejerce en el territorio nacional, en el que las fuerzas militares del Estado combaten a grupos armados organizados bajo la dirección de mandos que son responsables por sus acciones bélicas y han luchado por el control dentro de este mismo territorio durante más de cincuenta años, desplazando o restringiendo la libertad de las personas, sean estas civiles o militares (Gaviria et al., 2017, p. 32)

La problemática del conflicto armado no sólo se ha dado en Colombia, América Latina ha sido un escenario en donde se han desarrollado constantemente estos hechos, países como el Salvador, Guatemala, México, Perú, entre otros, han vivido de manera directa las diferentes consecuencias y/o afectaciones psicosociales generadas a raíz del conflicto armado las cuales afectan todas las esferas de la vida del sujeto (personal, familiar, comunitaria, social, laboral). El conflicto armado en Colombia ha azotado a gran parte de la población civil que se convierten en víctimas de una guerra cada vez más sangüinaria. La categoría de víctima se comprende desde la Ley 1448 de 2011 como:

[...] Aquellas personas que individual o colectivamente hayan sufrido un daño por hechos ocurridos a partir del 1° de enero de 1985, como consecuencia de infracciones al Derecho Internacional Humanitario o de violaciones graves y manifiestas a las normas internacionales de Derechos Humanos, ocurridas con ocasión del conflicto armado interno. También son víctimas el cónyuge, compañero o compañera permanente, parejas del mismo sexo y familiar en primer grado de consanguinidad, primero civil de la víctima directa, cuando a esta se le hubiere dado muerte o estuviere desaparecida. A falta de estas, lo serán los que se encuentren en el segundo grado de consanguinidad ascendente. De la misma forma, se consideran víctimas las personas que hayan sufrido un daño al intervenir para asistir a la víctima en peligro o para prevenir la victimización. La condición de víctima se adquiere con independencia de que se individualice, aprehenda, procese o condene al autor de la conducta punible y de la relación familiar que pueda existir entre el autor y la víctima.

(p. 2)

Las víctimas del conflicto armado colombiano en mayor medida son personas de bajos recursos y campesinos. De acuerdo con el análisis realizado por el Centro Nacional de Memoria Histórica en el periodo de 1958 y 2013 se identifican las siguientes modalidades de violencia: asesinatos selectivos, masacres, sevicia, tortura, desaparición forzada, secuestro, desplazamiento forzado, despojos y extorsiones, violencia sexual, reclutamiento ilícito y acción bélica. Sumado a esto, en el Informe Final de la Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la Convivencias y la No Repetición (2022) se identifican: amenazas, homicidio de líderes sociales, trabajo forzado, entre otros. Estos tipos de violencia generan la masificación de la muerte lo cual se evidencia a través de las cifras presentadas en el Informe Final de la Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la Convivencia y la No Repetición (2022), siendo la población civil la más afectada. Se registra entre 1985 y 2018, 450.664 homicidios; entre 1985 y 2016, 121.768 casos de desaparición

forzada; entre 1990 y 2018, 50.770 personas secuestradas; entre 1990 y 2017, 16.238 casos de reclutamiento de niños, niñas y adolescentes; entre 1985 y 2019, 752.964 casos de desplazamiento forzado; entre 1958 y 2019, 4.237 masacres cobrando la vida de 24.600 personas y entre 2002 y 2008, 6.402 casos de ejecuciones extrajudiciales llamado también como falsos positivos.

El número de personas víctimas a causa del conflicto armado, permite dimensionar el impacto social que ha generado la violencia desde sus inicios, dejando un sinnúmero de personas muertas y miles de familias sumergidas en el dolor y en la incertidumbre. Son diversas las consecuencias que esta guerra ha dejado en las víctimas tras haber experimentado varias modalidades de violencia, así lo menciona Charry- Lozano en su investigación "Impactos psicológicos y psicosociales en víctimas sobrevivientes de masacre selectiva en el marco del conflicto en el suroccidente colombiano en el 2011" quien encontró que las consecuencias psicológicas más marcadas en las víctimas están asociadas a la depresión, ansiedad, trastorno de estrés postraumático, trastornos de la conducta y abuso de sustancias psicoactivas en algunos casos. Igualmente, el autor alude algunas de las afectaciones psicosociales generadas a raíz del conflicto armado, entre ellas: La desintegración del núcleo familiar, la pérdida de prácticas culturales y familiares, distintos modos de daño tales como el moral, sociocultural y comunitario, además, de procesos de duelo alterado, pérdidas materiales y cambios en el proyecto de vida (Charry-Lozano, 2016).

En esta línea de análisis, Rodríguez & Góngora (2014) en su investigación "Daños psicosociales provocados por el desplazamiento forzado: Historia de dos mujeres madres cabeza de hogar del Distrito de Buenaventura" hallaron que los hechos violentos causan diferentes afectaciones a las personas que lo experimentan y entre estas se encuentran: dificultad para relacionarse y construir confianza con los demás, la aparición de sentimientos de venganza, rabia, tristeza, llanto continuo, insomnio, estrés, alteraciones en los roles familiares o comunitarios,. Por

su parte, Bello & Lancheros (como se citó en Angulo, 2013) en el trabajo "Impacto psicosocial del conflicto armado en familias víctimas de Buenaventura" señala que el conflicto armado interno produce cambios fuertes los cuales causan deterioro en la identidad personal y colectiva en donde a raíz de la tragedia y desesperanza, se obliga a las comunidades a adquirir costumbres nuevas y desconocidas.

Estas afectaciones del conflicto armado se generan en los diversos sectores poblacionales y grupos etarios, siendo los niños uno de los más afectados. Diferentes investigaciones se centran en las modalidades de violencia que han vivido los menores de edad porque son uno de los grupos sobre los cuales han recaído impactos significativos a lo largo de su vida teniendo en cuenta que, muchos de los niños quienes en su infancia vivieron el conflicto armado, hoy en día son personas adultas.

Múltiples estudios indagan por los niños inmersos en la guerra, entre estas investigaciones se destaca la realizada por el Secretario General de las Naciones Unidas quien publicó su segundo informe enfocado en el tema de la Niñez y señala la forma como dicha población se ha visto afectada por el conflicto armado. Se resalta que los niños en Colombia han sido víctimas de las siguientes modalidades de violencia: Reclutamiento y utilización por fuerzas y grupos armados, muertes y mutilaciones, actos de violencia sexual, secuestros, ataques contra escuelas y hospitales y denegación de acceso humanitario" (Naciones Unidas, 2012, p. 1). Esta organización refiere que estas modalidades de violencia las siguen utilizando los distintos grupos armados ilegales en nuestro país y las fuerzas de seguridad colombiana no han salvaguardado a los niños víctimas del conflicto armado de la manera esperada.

Una de las problemáticas que impactan en mayor medida a la población infantil dentro del conflicto armado en Colombia es el reclutamiento forzado, al respecto, el Centro Nacional de Memoria Histórica (2021) refiere que:

El reclutamiento y la utilización de niños, niñas y adolescentes en el conflicto armado persisten en nuestro país. Miles de niños, niñas y adolescentes, durante generaciones, han sido engañados y forzados para desarrollar labores propias de un conflicto armado que nada tiene que ver con la niñez. Este delito vulnera sus derechos fundamentales a la salud, la integridad física, la libertad y la educación, a tener una familia y hasta a la vida misma (párr. 3).

Aunado a lo anterior, la estigmatización es otra forma de violencia que atenta y vulnera los derechos de los niños víctimas del conflicto armado colombiano, así lo relata una persona víctima de esta modalidad: "Cuando eres desplazado y te reconoces como víctima del conflicto, cae sobre ti una estigmatización. Te ven como un bicho raro que no debió venir. Mi mamá puso tuteladas hasta que pude entrar a estudiar, y terminé ahí mi bachillerato" (Comisión de la Verdad, para el Esclarecimiento de la Verdad, la convivencia y la No Repetición, 2022, párr.12)

En esta línea de análisis, Hewitt Ramírez et al., (2014) en su estudio "Afectaciones psicológicas de niños y adolescentes expuestos al conflicto armado en una zona rural de Colombia" menciona que, las personas víctimas pueden desarrollar problemas atencionales y cognitivos en donde es posible que se presenten ideas distorsionadas de lo experimentado, generar sentimientos de culpa, agresividad, pérdida en las relaciones interpersonales, conductas regresivas, miedo, ansiedad y depresión.

Los anteriores estudios permiten comprender las múltiples afectaciones que sufren los niños en contextos de conflicto armado. En esta investigación se estableció un acercamiento a algunos estudios que se enfocan en los adultos que crecieron en un escenario de violencia. Al respecto, Moreno Acero et al (2022) en su estudio "Condiciones emocionales de adultos huérfanos en su niñez a causa del conflicto armado colombiano" concluyeron que los niños, niñas y adolescentes víctimas de esta guerra se ven obligados a asumir responsabilidades que no les corresponde tales

como la crianza de sus hermanos menores o la carga económica del hogar, lo que conlleva a otro tipo de problemáticas asociadas a la deserción escolar y el abandono a los sueños de la infancia. Igualmente, los autores señalan que estas personas han crecido con diferentes duelos y pérdidas sin tramitar y en palabras de las víctimas, esta experiencia es “como vivir mutilados emocionalmente durante el resto de su vida” (Moreno Acero et al., 2022, p. 100) dado que una vez se convierten en adultos, sienten que dicha etapa en su vida aún no ha sido superada.

De acuerdo al reporte realizado por el Registro Único de Víctimas (RUV,2023), 924.364 niños han sido víctimas del conflicto armado a nivel nacional y de acuerdo con el Boletín de Monitoreo N° 27 “Niñez y Conflicto armado en Colombia”, en el periodo de enero a junio de 2022 Antioquia fue uno de los departamentos más afectados por la violencia de grupos armados hacia los niños en donde se presentaron 11 eventos distintos: 2 casos de ataques y ocupación de escuelas y hospitales y otros bienes civiles; 4 casos de vinculación y reclutamiento de niños, niñas y adolescentes,; 2 casos de violaciones e infracciones al derecho a la libertad sexual y 3 casos de violaciones e infracciones contra el derecho a la vida e integridad personal.

Particularmente, en Andes y Jardín Antioquia, municipios en los cuales se desarrolló este trabajo, el Registro Único de Víctimas (2023) presentó las siguientes cifras de las personas víctimas entre niños, adolescentes y adultos. En Andes: 8.906 son víctimas de algún hecho victimizante; 4.479 personas declararon el hecho victimizante ante el Ministerio Público; 5.619 son personas víctimas que de acuerdo con la última ubicación conocida vive en el territorio; 4.740 víctimas que pueden acceder a las medidas de atención y/o reparación y se reportaron 9.408 eventos victimizantes en un lugar y fecha determinada. Para el municipio de Jardín, el RUV señaló las siguientes cifras: 3.204 víctimas de ocurrencia, 1.206 personas que declararon el hecho victimizante, 2.082 víctimas que de acuerdo con la última ubicación conocida vive en el territorio,

1.820 personas quienes puede acceder a las medidas de atención y/o reparación y 3.652 eventos victimizantes reportados en un lugar y fecha determinada.

Estos registros de la masificación del horror denotan la necesidad de enfocar investigaciones en los municipios de Andes y Jardín- Antioquia teniendo en cuenta los rigores del conflicto armado, que, como lo señalan las cifras emitidas por el RUV, son miles las personas que habitan en el territorio y que son víctimas de la violencia, igualmente, son varias las personas que llegaron a estos municipios tras haber vivido hechos victimizantes en otros lugares de Colombia y que se radicaron en Andes y en Jardín como una forma para salvaguardar su vida. Adicionalmente, tras realizar una búsqueda de antecedentes vinculados con el tema, son escasas las investigaciones encontradas en estos municipios lo que evidencia la necesidad de emprender estudios en este contexto y con la población adulta que vivió en un entorno de conflicto armado.

Este estudio se acerca a la experiencia de adultos que vivieron de manera directa en escenarios de conflicto armado durante su infancia con el propósito de comprender los sentidos atribuidos a esta vivencia, las posibles afectaciones generadas y las formas cómo han gestionado dichos sucesos a través del paso del tiempo. Tras una conversación con una persona que creció en un contexto marcado por la presencia de grupos armados, se logró conocer aspectos importantes a partir de su relato. En este caso, se trata particularmente de un adulto radicado en el municipio de Andes (Antioquia), quien vivió sus primeros 8 años en Magdalena Medio, y a causa de la violencia, tuvo que abandonar su hogar junto a su familia y empezar desde cero en otro territorio completamente desconocido. Tras su experiencia, él manifestó que le cuesta generar vínculos con las personas o cuando llevaba cierto tiempo viviendo en un mismo lugar se sentía inseguro. Así mismo, señaló que, desde su punto de vista, la voz de quienes vivieron la violencia en su infancia causada por el conflicto armado está olvidada y no le prestan la suficiente atención, aludió que "las personas esperan que un niño viva la guerra y continúe con su vida como si tuviese los mismos

recursos con los que cuenta un adulto". (Comunicación personal, 13 de octubre de 2022). Se trae a colación esta parte de la conversación porque permite comprender la relevancia y necesidad de emprender estudios que le brinden un lugar a la subjetividad de las personas que han vivido eventos disruptivos en el marco del conflicto armado, desde las Ciencias Sociales y Humanas particularmente desde la psicología, con el fin de conocer los sentidos y los significados atribuidos por los adultos a la experiencia de vivir su infancia, en un escenario de violencia y entender desde sus relatos, las posibles afectaciones y resignificaciones que han hecho de sus historias de dolor. A partir de lo anterior, surge el interés investigativo por comprender

¿Cuáles son las afectaciones psicosociales en un grupo de personas adultas que crecieron en un escenario de conflicto armado y actualmente están radicadas en los municipios de Andes y Jardín- Antioquia?

1.1 Antecedentes

El conflicto armado desde hace décadas ha impactado de manera negativa en la vida de las personas civiles por los enfrentamientos entre diferentes grupos armados dejando en las víctimas diversas afectaciones. La revisión de antecedentes sobre el objeto de estudio se hizo a través de varias bases de datos y Recursos de Información Digital dispuestos de la Universidad de Antioquia: Dialnet, Science Direct, Redalyc, Scielo, Doaj. Además, se empleó Google Académico. La estrategia de búsqueda se orientó por diversas palabras claves: Conflicto armado y afectaciones psicosociales, conflicto armado y afectaciones psicológicas, conflicto armado y duelo, conflicto armado y víctimas, conflicto armado y niños.

El conflicto armado es un fenómeno que puede ser estudiado desde diferentes perspectivas, es por ello que, los autores interesados en esta temática han realizado sus estudios apoyándose tanto de la metodología cualitativa como cuantitativa. Cabe resaltar que ambas buscan comprender lo que ha significado y generado esta guerra en el país y los significados atribuidos a esta experiencia. A partir de la revisión de los antecedentes fue posible agrupar los estudios en cinco categorías que son fundamentales para comprender de manera más amplia lo que ha sido el conflicto armado, estas son: Las víctimas que deja el conflicto armado colombiano, el lugar de los niños en el marco del conflicto armado, los impactos psicológicos y psicosociales que genera el conflicto armado, los procesos de pérdidas y duelos en el marco del conflicto armado y las estrategias de afrontamiento de las personas víctimas del conflicto armado. A continuación, se desarrollaron cada una de ellas.

1.1.1 Las víctimas que deja el conflicto armado colombiano

El conflicto armado, opera en el territorio generando diversas modalidades de violencia para obtener un objetivo concreto de acuerdo con las ideologías de los grupos armados. Partiendo de lo anterior, se torna importante mencionar que las personas afectadas en su mayoría son inocentes y por cuestiones de su contexto social, se han visto obligadas a asumir las consecuencias de esta guerra siendo nombradas como víctimas.

Chara & Hernández (2016) en su investigación "Las víctimas del conflicto armado interno en el departamento del Cauca 1985-2015", caracterizaron a las personas que han sido víctimas del conflicto armado en el periodo entre 1985 hasta el año 2015 en el departamento del Cauca, para ello se apoyan de la metodología cuantitativa. La conclusión de la investigación es que pese al gran impacto que ha generado el conflicto armado en el Departamento (alrededor de 400.000 víctimas

en el periodo analizado) se ha llevado a cabo lentamente el proceso de reparación y se conoce que éste sólo ha sido recibido por el 10% del total de víctimas registradas.

Gómez & Durán (2021) en su estudio "Desconexión moral y diferencias de género en víctimas del conflicto armado, infractores de la ley y escolares" se trazaron como objetivo "examinar corporativamente los mecanismos de desconexión moral y las diferencias de género en adolescentes infractores de la ley, jóvenes desvinculados de grupos armados ilegales y escolares" (p. 39). La investigación se llevó a cabo desde una metodología cuantitativa. Tras la comparación de los diferentes grupos, se llegó a la conclusión que el grupo G2 (Infractores de ley) presenta un mayor uso de mecanismos de desconexión moral en comparación con los otros adolescentes, lo anterior responde a la hipótesis inicial que tenían con respecto a la relación directamente proporcional entre la desconexión moral y la conducta delictiva juvenil, es decir, a mayor desconexión moral, mayor la probabilidad de presentar actos violentos a futuro.

Tinjaca & Santos (2021) en su estudio "La violencia sexual contra la mujer en zonas de conflicto armado en Colombia: un enfoque a partir de un modelo logit" se propusieron analizar la violencia sexual ejercida a las mujeres presentes en zonas de conflicto armado, para ello se apoyan de la metodología cuantitativa y tras los diversos factores tomados, se plantean algunas conclusiones tales como: Si una mujer conoce a alguien de su entorno que haya sido víctima de violación, es seis veces más propensa a ser víctima de violencia sexual, cuando la mujer se siente intimidada sexualmente por integrantes de grupos armados se es propensa (más del doble) a ser víctima de violencia sexual, además, pertenecer a un nivel socioeconómico bajo, es decir, ser estrato 1 o 2 aumenta en un 62.2% el riesgo de ser víctima de violencia sexual a diferencia de mujeres de estratos como 3 o 4, entre otras.

El ser víctima de conflicto armado repercute de diversas maneras tiempo después de ocurridos los hechos, además, es importante señalar que pese a los esfuerzos de algunas entidades

o fundaciones por reparar de alguna forma a las personas que se vieron obligados a vivir esta experiencia, los programas enfocados en esto (la reparación) son escasos y tal como se evidenció en las investigaciones presentadas, las víctimas se tornan como personas vulnerables ante diversas situaciones.

1.1.2 El lugar de los niños en el marco del conflicto armado.

Ahora bien, teniendo en cuenta los objetivos trazados para la presente investigación, se torna indispensable mencionar algunos de los estudios enfocados en los niños inmersos en el conflicto armado y también, conocer las conclusiones halladas en la búsqueda de los antecedentes, permitiendo así conocer el estado de la investigación referente a esta población.

Diversos estudios que se han enfocado en la problemática del conflicto armado coinciden en señalar que los niños son uno de los grupos etarios más afectados a través del reclutamiento por actores armados, pero de igual manera se considera pertinente mencionar que no todos estos hechos son de carácter forzado, sino que también hay factores que influyen para que sean los mismos niños quienes tomen la decisión de vincularse a los diferentes grupos armados, principalmente, movilizadas por las circunstancias que encuentran en su entorno.

Romero & Chávez (2008) en su artículo "El juego de la guerra, niños, niñas y adolescentes en el conflicto armado en Colombia" se fijaron como objetivo ofrecer una mirada a la problemática que se desencadena con el hecho de que menores pierdan su infancia en la guerra, partiendo de lo anterior, se mencionan algunas causas por las cuales, los niños deciden ser parte de los grupos armados de manera voluntaria y entre estas se encuentra: La idea que esto los sacará de la pobreza, por búsqueda de protección, para vengar la muerte de un ser querido o porque están de acuerdo con las ideologías del grupo. Sin embargo, hay otra parte de estos niños quienes son obligados a formar

parte de los grupos armados ya sea porque exigen que cada familia participe mínimamente con un integrante en esta guerra o porque obligan a los padres a entregar a sus hijos. Además de lo anterior, también existe una tercera causa de integración y es la vinculada con el nacimiento en donde los niños que nacen dentro de grupos armados se consideran de su propiedad.

Tal como se menciona a lo largo de este apartado, son diversas las causas por las que, en nuestro país, los niños se ven inmersos en el conflicto, sin embargo, también es importante indagar por quienes no participan de manera directa en esta problemática. Como es de conocimiento, muchos niños crecen junto a su familia en un escenario de conflicto y al igual que los adultos, son testigos de todo lo que pasa en los enfrentamientos y la violencia que el ser humano puede llegar a ejercer. Además, los niños son una población vulnerable que, en la mayoría de los casos, no tienen recursos cognitivos lo suficientemente desarrollados que les permitan comprender de la mejor manera las dinámicas y entramados de lo que está sucediendo, pues su inmersión en un conflicto armado que desconocen les genera afectaciones psicológicas de diversa índole.

Briñez (2021) en su investigación "Revisión bibliográfica de las afectaciones psicológicas en niños víctimas del conflicto armado en Colombia" centró como objetivo la identificación de los principales problemas psicológicos generados en niños a causa del conflicto armado usando la metodología cualitativa de tipo documental. El estudio concluyó que las afectaciones que tiene un niño tras experimentar los hechos violentos son similares a los de los adultos puesto que están relacionados con estrés postraumático, ansiedad, depresión, crisis de pánico, trastorno del sueño e ideación suicida. Sumado a lo anterior, resulta importante señalar que, dependiendo del sexo, varían las respuestas o manifestaciones de la sintomatología, en este sentido se menciona que las niñas crecen con baja autoestima, condiciones de encierro, ansiedad y depresión mientras que los niños, lo manifiestan a través de conductas rebeldes y agresivas. Briñez (2021) señala que:

Los niños víctimas del conflicto tienen dificultades para el desarrollo de la vida académica, de acuerdo con los problemas psicológicos desencadenado por las situaciones vividas, como por ejemplo dificultades de concentración, para adaptarse, relacionarse y tener un entorno social sano, además desarrollan problemas de aprendizaje. (p. 50)

Las afectaciones psicológicas que puede presentar un niño son graves teniendo en cuenta que se ven alteradas todas las esferas de su vida: social, cognitivo, comunicativo y socio-afectivo, sin limitarse sólo a la parte académica y partiendo de ahí es evidente que los niños que han sufrido esta violencia requieren atención y un adecuado acompañamiento, sin embargo, tal como se mencionó anteriormente, los niños se ven obligados a tratar de comprender la vida por ellos mismos y a continuar con ésta de la manera que puedan.

Salazar et al., (2011) en su trabajo titulado "Desplazamiento forzado y conflicto armado. niños y niñas vulnerados en sus derechos humanos" centraron su objetivo en describir la condición psicosocial de niños y niñas desplazadas a causa del conflicto armado colombiano, para ello se abordó la temática a partir de la metodología cualitativa y un paradigma histórico-hermenéutico. Una de las conclusiones a las que llegan los autores es que el trabajo psicosocial con esta población es indispensable puesto que, son sujetos quienes han vivido maltrato, se les ha violado su intimidad y derechos lo que puede causar un impacto intrapsíquico alterando el sano desarrollo de la personalidad. Dado lo anterior, es fundamental que los profesionales encargados, trabajen duelos no tramitados, depresión, tristeza, ansiedad por separación y otras sintomatologías causadas por el dolor causado de la experiencia vivida.

Torres Puentes (2019) en su trabajo "Tramas del reclutamiento y participación de niños en el conflicto armado colombiano" trazaron como objetivo analizar la trama narrativa de la participación de niños en el conflicto armado en diferentes épocas, para ello, se apoyaron de la

metodología cualitativa con un análisis narrativo. La conclusión a la que llega la autora es que la participación de los niños en el conflicto no es algo reciente, sino que es un fenómeno que se ha registrado desde hace varias décadas. Entre las causas por las cuales los niños se vinculan a estos grupos se destaca el deseo de vengar la muerte de un pariente, o por haber sufrido orfandad. Igualmente se destaca que para los grupos armados resulta ser más práctico tener niños en sus filas puesto que, comen menos y se le paga menos que a un adulto si es el caso.

Tal como lo muestran los antecedentes, los niños son una población vulnerable y existen diversas maneras en que pueden verse afectados por el conflicto armado, es decir, algunos niños se ven obligados a presenciar y ser víctimas directas de hechos violentos lo que puede generar afectaciones a nivel psíquico, cognitivo y social después de ocurridos los eventos, sin embargo, no se puede pasar por alto a los niños que por diferentes razones están vinculados a dichos grupos las cuales, parten de la falta de acompañamiento, falta de oportunidades o porque no tienen otra opción para salvaguardar su vida o la de los suyos. La inserción de los niños y de la población general en el conflicto armado genera una serie de afectaciones e implicaciones psicológicas y psicosociales, aspectos que se van a desarrollar en la siguiente categoría.

1.1.3 Impactos psicológicos y psicosociales que genera el conflicto armado.

El conflicto armado, es un fenómeno que en Colombia se ejerce a través de diversas modalidades de violencia las cuales, generan distintas afectaciones tanto a nivel individual como social. Varios autores se han interesado por investigar las afectaciones e impactos generados a raíz de esta guerra.

Lozano et al., (2016) en su trabajo "Impactos psicológicos en víctimas sobrevivientes de masacre selectiva en el marco del conflicto en el suroccidente colombiano en el 2011" centraron su

objetivo en conocer el impacto psicológico y psicosocial de 5 sobrevivientes de una masacre en el departamento del Cauca, los autores se apoyaron de la metodología cuantitativa. Los resultados mostraron que el estrés postraumático, los trastornos del estado de ánimo, el trastorno de ansiedad y depresión y el consumo de alcohol son los impactos psicológicos más comunes tras experimentar hechos violentos a raíz del conflicto armado.

Hewitt et al (2016) en su trabajo "Afectaciones psicológicas, estrategias de afrontamiento y niveles de resiliencia de adultos expuestos al conflicto armado en Colombia", se fijó como propósito conocer las afectaciones psicológicas, las estrategias de afrontamiento y los niveles de resiliencia de personas que habían sido expuestas al conflicto armado en alguna etapa de su vida. Los autores se apoyaron en el método cuantitativo y trabajaron con una muestra de 677 adultos. Para determinar las afectaciones psicológicas, se aplicó el SRQ (Cuestionario de auto reporte) en donde encontraron que el 84.6% de la población presenta síntomas de psicoticismo y principalmente las personas sienten que alguien quiere herirlos o hacerles daño, por otro lado, también se halló que el 34% de la población presenta conductas de consumo de alcohol.

Además del impacto psicológico también se torna fundamental mencionar algunos de los hallazgos referentes a los impactos psicosociales generados a partir de experiencias ligadas al conflicto armado, en este sentido Cardona & Vasco (2013) en su trabajo titulado "Trabajo de duelo en sobrevivientes de la masacre en la vereda Alaska zona rural de Guadalajara de Buga", se propuso comprender el proceso de duelo que tuvieron 4 mujeres tras perder a un ser querido por una masacre, para ello usaron una metodología cualitativa. En las conclusiones señalan que el duelo es un proceso de carácter individual y se encuentra determinado por factores internos y externos. Sin embargo, es importante destacar que a lo largo de su investigación se alude a un impacto psicosocial importante relacionado con la ruptura del vínculo social puesto que, las personas no se sienten

respaldadas por las entidades que deberían garantizarles sus derechos, por el contrario, se sienten vulneradas y engañadas.

En esta misma línea de análisis, Gonzáles & Hinestroza (2014) en su investigación "Daños psicosociales provocados por el desplazamiento forzado: Historia de dos mujeres madres cabeza de hogar del Distrito de Buenaventura" centraron su objetivo en interpretar las historias de desplazamiento de dos madres cabeza de hogar referente a los daños psicosociales tras ser víctimas del conflicto armado, haciendo uso de la metodología cualitativa. Los resultados del estudio aluden a que algunas de las afectaciones más marcadas corresponden a la desestructuración del núcleo familiar, a la alteración de su proyecto de vida al igual que las relaciones con los otros y con los espacios.

En esta misma línea de análisis, Angulo (2013) en su investigación "Impacto psicosocial del conflicto armado en familias víctimas de Buenaventura" fijó como objetivo conocer los impactos psicosociales generados a raíz del conflicto armado y usó una metodología etnográfica. Las conclusiones a las que se llegó tras hacer el estudio hacen referencia a que las víctimas generan sentimientos de desconfianza, desesperanza y debilitamiento en las relaciones, además de esto, aparecen emociones como la tristeza, culpa, miedo y resentimiento, etc.

Las investigaciones previamente presentadas, permiten comprender que el conflicto armado genera diversas situaciones negativas las cuales cambian abruptamente las costumbres de una comunidad tanto a nivel personal como social en las víctimas. A partir de la revisión de antecedentes se puede comprender que los impactos psicológicos más significativos se derivan en estrés postraumático, ansiedad, depresión y en cuanto a las afectaciones psicosociales, se evidencia de una manera muy marcada una fractura en el vínculo social, dinámicas culturales y la aparición de sentimientos negativos tales como el odio, la venganza, etc.

Estas categorías de antecedentes permiten conocer que las afectaciones generadas por el conflicto armado más marcadas a nivel psicológico son el estrés postraumático, la depresión, la ansiedad y a nivel psicosocial, se encuentra la ruptura de los vínculos, el cambio en la dinámica familiar y cultural, la dificultad de vincularse con los demás, los sentimientos de venganza, la culpa, el miedo. Estos múltiples impactos generan pérdidas tangibles e intangibles significativas y sus consecuentes procesos de duelos en las personas víctimas.

1.1.4 Procesos de pérdidas y duelos en el marco del conflicto armado.

El conflicto armado ejerce diversas modalidades de violencia y tal como se mencionó en la categoría anterior, son diversas las afectaciones que se generan a raíz de esto, es por ello que, se torna primordial conocer los hallazgos frente a las pérdidas y los duelos que han tenido que enfrentar las víctimas tanto físicas, afectivas y simbólicas que causan un cambio en la cotidianidad de cada sujeto. A continuación, se presentan algunas investigaciones que se han enfocado en la temática en mención.

Correa (2015) en su investigación "Duelo complicado y síntomas depresivos en personas que han sufrido una pérdida a causa del conflicto armado en el Municipio de Yarumal" se propuso como objetivo medir distintos fenómenos para determinar la prevalencia de duelo complicado y síntomas depresivos en víctimas que han perdido un ser querido en el marco del conflicto armado en el Municipio de Yarumal- Antioquia. Hizo uso de la perspectiva cuantitativa, en primera instancia se aplicaron algunos instrumentos posteriormente, se realizó un análisis estadístico partiendo de los datos obtenidos. De acuerdo con los resultados, se halló que el 80.4% de los participantes presentaban una alta prevalencia de duelo complicado, también, se encontró que el

91,3% de las personas que participaron en el estudio tienen depresión estado y un 76.1% depresión rasgo.

Soria Escalante et al., (2014) en su estudio "Condiciones violentas de duelo y pérdida: un enfoque psicoanalítico" se trazaron como objetivo analizar desde el psicoanálisis el duelo partiendo de la experiencia de personas a quienes les fue arrebatado un ser amado por hechos violentos. Los investigadores emplearon el método de análisis teórico y discursivo. Los hallazgos del estudio sugieren que las personas víctimas de este tipo de violencia presentan anhelos de venganza y sentimiento de odio, además, refieren que no hay lugar para la tramitación del duelo y el mayor obstáculo para esto, es que el ambiente se encuentra cargado de expectativas de desahogo y palabras silenciadas.

En esta dirección, Bedoya- Olaya et al., (2020) en su trabajo "Tendencias en investigación sobre duelo y sentimientos morales en sobrevivientes del conflicto armado colombiano" se apoya en el método cualitativo y en la revisión documental de algunos materiales tales como: artículos de revistas, capítulos de libros, tesis, entre otros buscando tendencias investigativas respecto al duelo y los sentimientos morales en víctimas del conflicto armado en nuestro país. La investigación mostró que a corto plazo hay presencia de algunos sentimientos morales como la culpa, el resentimiento y la venganza los cuales están dirigidos a Dios, a la sociedad, al hecho en sí mismo y hacia los victimarios. Sin embargo, existe un segundo momento en donde aparecen otro tipo de sentimientos tales como la empatía, la compasión y el perdón hacia otras víctimas e incluso victimarios lo que da cuenta de una tramitación emocional dentro del proceso.

Por otro lado, Villa Gómez (2014) en su trabajo "Memoria, historias de vida y papel de la escucha en la transformación subjetiva de víctimas/sobrevivientes del conflicto armado colombiano" se apoya en el método cualitativo con el propósito de profundizar en el proceso de acompañamiento psicosocial a víctimas del conflicto armado. El autor concluye que el papel de los

tutores psicosociales consiste en ser protector de la propia resiliencia, además, el hecho de que las víctimas cuenten su historia no se reduce solamente a reconocer el dolor sino también a ser conscientes de la fuerza y el afrontamiento de los otros, generando un espacio de solidaridad que apoya de manera significativa a los participantes. Los participantes aprovecharon el espacio para desahogarse, encontrar apoyo de personas que escucharon sus historias las cuales estaban acumuladas en sus recuerdos y es a través de esto que lograron nombrar lo innombrable generando en ellos una catarsis.

Villa - Gómez (2014), concluye su trabajo señalando que el compartir las experiencias vividas con personas que han tenido situaciones similares ayuda en el proceso de reconstrucción tanto a nivel individual como colectivo puesto que se genera un espacio en donde se reconoce que hay más personas con vivencias o experiencias similares, es decir, de cierta manera se comparte el dolor, pero también, se generan sentimientos de empatía y solidaridad. La violencia en el marco del conflicto armado trae consigo afectaciones tanto psicológicas como psicosociales en donde las personas afectadas se ven obligados a vivir y a ganarse la vida de una manera distinta a como estaban acostumbrados.

Así lo menciona Guevara et al., (2021) en su investigación "Significados atribuidos a la experiencia de pérdida y proceso de duelo en un grupo de adultos víctimas del desplazamiento forzado en el municipio de Caucasia- Antioquia (2020)" en donde se planteó como objetivo comprender los significados que las personas le otorgan a su experiencia de pérdida y duelo tras ser víctimas de desplazamiento forzado. El estudio se apoyó en una metodología cualitativa con un enfoque fenomenológico. Las autoras señalan que los afectados viven el desplazamiento forzado como un evento disruptivo dado que invade la cotidianidad tanto a nivel individual, familiar como de la comunidad generando una ruptura en las dinámicas cotidianas y también, estableciendo una transición de un estado de paz a un estado de pérdida de control e incertidumbre.

Díaz et al., (2015) en su artículo "Las pérdidas y los duelos en personas afectadas por el desplazamiento forzado" trazaron como objetivo analizar los significados que las personas atribuyen ante pérdidas múltiples y el proceso de elaboración del duelo en personas que han sido desplazadas y radican en la ciudad de Medellín, para ello, se apoyaron de la metodología cualitativa. Los autores concluyen que, el desplazamiento es un factor que genera múltiples pérdidas tanto a nivel físico como simbólico y dado a la forma en que las personas se ven obligadas a romper sus vínculos es posible darse una idea de las posibilidades y límites que el sujeto tiene para la reconstrucción de su vida resaltando el hecho que, en algunas situaciones donde se vivenciaron experiencias de horror, se pueden tornar como heridas imposibles de sanar.

Tal como lo muestra la categoría, el conflicto armado genera infinidad de pérdidas en las víctimas desencadenando diversas afectaciones tanto a nivel individual como colectivo puesto que irrumpe en la cotidianidad de los sujetos, quienes encuentran y construyen estrategias para continuar con sus vidas pese a los diversos impactos generados a raíz de esta guerra. Es por lo anterior, que a continuación se presentan algunos artículos enfocados en las estrategias de afrontamiento usadas por las personas víctimas de conflicto armado.

1.1.5 Estrategias de afrontamiento de las personas víctimas del conflicto armado.

Como se mostró en las anteriores categorías, son diversos los impactos psicológicos y psicosociales que deja el conflicto armado, razón por la que se torna fundamental conocer la manera en que las personas han hecho frente a estas situaciones haciendo uso de diversas estrategias de afrontamiento que les permite continuar con sus vidas. A continuación, se presentan algunos estudios relacionados con el tema.

Castrillón et al., (2016) en su investigación "Acciones colectivas como prácticas de memoria, realizadas por una organización de víctimas del conflicto armado en Medellín (Colombia)" enfocaron su objetivo en comprender los significados que las personas pertenecientes a una organización de víctimas en la ciudad de Medellín atribuyen a la memoria colectiva, para ello, la investigación fue abordada desde el método fenomenológico hermenéutico. Con relación a algunos hallazgos del presente trabajo, se rescata el hecho de que los participantes afirman que el poder relatar su historia facilita la tramitación de los sentimientos negativos generados a raíz del conflicto armado lo que es usado como estrategia de afrontamiento para poder tramitar el dolor que fue causado a raíz de la violencia.

Di- Colloredo et al., (2007) en su trabajo "Descripción de los estilos de afrontamiento en hombres y mujeres ante la situación de desplazamiento" se propusieron identificar las estrategias de afrontamiento relacionadas con la situación de desplazamiento abordando la temática desde una metodología empírico-analítica. Con relación a los hallazgos se menciona que las personas buscan apoyo en la religión ya que perciben que esto los ayuda a disminuir la tensión causada, aumentar su autoestima, adaptarse mejor a la situación y sentirse protegidos.

Jiménez et al., (2022) en su artículo "La Inteligencia Emocional y Las Estrategias de Afrontamiento de las Mujeres Desplazadas Víctimas del Conflicto Armado" centraron su objetivo en conocer la relación entre inteligencia emocional y estrategias de afrontamiento en mujeres que han sido víctimas por desplazamiento, para ello se apoyan en la metodología cuantitativa. Tras la investigación realizada, encontraron que no hay una tendencia respecto al uso de alguna estrategia en específico, sin embargo, en mayor medida, son usadas las estrategias de aceptación y resignación.

Cerquera et al., (2019) en su trabajo "Estrategias de afrontamiento y resiliencia en adultos mayores víctimas del conflicto armado colombiano" se trazaron como objetivo identificar las

estrategias de afrontamiento y el nivel de resiliencia de adultos mayores quienes habían sido víctimas del conflicto armado, la investigación se llevó a cabo desde una metodología cualitativa y se halló que, las estrategias que son mayormente usadas por los participantes son la religión, evitación emocional, solución de problemas y reevaluación positiva.

Villa Gómez, et al., (2014) en su estudio "Apoyo mutuo, liderazgo afectivo y experiencia clínica comunitaria. Acompañamiento psicosocial para la "rehabilitación" de víctimas del conflicto armado" determinaron como objetivo conocer el impacto generado en las personas tras recibir atención psicosocial y así conocer cuál es la importancia de que se brinden estos procesos para la reparación de víctimas. La investigación se abordó desde la metodología cualitativa y como técnicas emplearon los grupos focales. Las conclusiones proponen que, desde constructos teóricos, el acompañamiento psicosocial brinda apoyo de manera positiva en los procesos de reparación dado que se brinda un espacio en donde las personas pueden compartir de manera libre sus sentimientos y emociones, se resignifica el dolor, se promueve el empoderamiento tanto a nivel individual como colectivo. Ahora bien, en relación a los funcionarios psicosociales se realiza una crítica con un matiz político en donde se hace alusión al hecho en que si estas personas hicieran su trabajo por vocación (más allá de mantener su puesto) sería posible que realicen cosas realmente significativas en donde se permitiría dar paso a la transformación del país. Además, el autor señala que cuando las víctimas logran colocar en palabras su dolor y sufrimiento en un espacio compartido, deja de tener el poder atemorizante y su experiencia deja de pertenecer al orden de lo innombrable.

De igual manera, Di-Colloredo et al., (2022) en su investigación "Descripción de los estilos de afrontamiento en hombres y mujeres ante la situación de desplazamiento" se fijaron el objetivo de identificar en un grupo de mujeres las estrategias de afrontamiento usadas frente a su experiencia de desplazamiento. Esta investigación se llevó a cabo a partir del método cuantitativo. Entre los

hallazgos del estudio se destaca que la evitación es la estrategia de afrontamiento más usada por los participantes al igual que el apoyarse en la religión, aunque ésta es más característica en mujeres.

Tal como lo muestran las investigaciones realizadas referente a la categoría en mención, las personas cuentan con diferentes estrategias que les permite afrontar de mejor manera la experiencia disruptiva que vivenciaron a causa del conflicto armado. Las personas víctimas consideran que los grupos de apoyo o el compartir un espacio con personas que tengan experiencias similares, sienten que sus historias son realmente escuchadas y comprendidas denotando el espacio como algo liberador.

Tal como se ha evidenciado en el desarrollo de las diferentes categorías, el conflicto armado ha sido un fenómeno que ha impactado fuertemente a la población civil de nuestro país; ésta ha sido una guerra que no ha respetado la vida hasta el punto en que los niños también se han visto obligados a vivenciar el terror y la violencia desatada por la presencia de grupos armados. Ahora bien, resulta pertinente resaltar que, dentro de la búsqueda de antecedentes, no se hallaron estudios realizados en el municipio de Andes- Antioquia hecho que muestra un vacío de investigación

2. Justificación

El conflicto armado es una problemática de orden social que ha afectado significativamente al territorio colombiano desde los años cincuenta. En ella han participado diversos grupos armados ilegales y el Estado siendo los habitantes de los territorios quienes se ven directamente afectados puesto que recae sobre ellos diversas modalidades de violencia causando un impacto y múltiples afectaciones en las diferentes dimensiones de su vida: personal, social, familiar, cultural, política. Partiendo de lo anterior, el objetivo de este estudio se centra en indagar por las afectaciones de tipo psicosocial en adultos que vivieron su niñez en un escenario de conflicto armado, también, se busca comprender las estrategias de afrontamiento que emplearon para continuar con sus vidas y conocer los significados que las personas atribuyen a esta experiencia. Este trabajo adquiere relevancia puesto que incide en diversas áreas: para las Ciencias Sociales y Humanas; por la metodología propuesta; por considerar para los habitantes de las comunidades inmersas en el conflicto armado colombiano; porque podrá ser considerada por los entes estatales o gubernamentales y, por la importancia a nivel personal. A continuación, se desarrollarán cada una de estas vías que presentan la relevancia de este trabajo.

El conflicto armado es una problemática disruptiva que impacta a las poblaciones y a los diversos grupos etarios, cuyo análisis y reflexión atañe a las Ciencias Sociales y Humanas y en su marco particularmente a la disciplina psicológica puesto que, cuando el ser humano experimenta diferentes modalidades de violencia, es posible encontrar afectaciones en las diversas esferas de la vida de la persona que son objeto de análisis e intervención desde una perspectiva psicosocial. Por lo tanto, se torna importante abordar esta temática para construir conocimiento que contribuya a comprender esta problemática social y brindar un buen acompañamiento psicológico a las víctimas.

Este estudio se apoya en un paradigma comprensivo y en técnicas de recolección de información vinculadas a la entrevista semiestructurada las cuales, promueven la generación de relatos de los participantes de la investigación. Por su carácter de semiestructuradas se posibilitan las preguntas abiertas lo que permite que se consideren diversos ejes de conversación con estas personas quienes algunas de ellas, no han tenido la oportunidad de contar su verdad puesto que, en algunos casos, sus experiencias han sido subestimadas y silenciadas; además de ello, se conoce que el relato se torna como un elemento significativo para comprender la experiencia del conflicto armado. Teniendo en cuenta lo anterior, cada persona desde su subjetividad ha vivenciado de una manera diferente su experiencia referente al tema y cada historia contada aporta a la comprensión del conflicto interno que ha azotado fuertemente a nuestro país.

También se torna fundamental mencionar que, los resultados de este estudio se pueden convertir en un insumo el cual, puede ser considerado por las comunidades puesto que, se pretende aportar con ello a la construcción de memoria histórica tanto del territorio como del contexto colombiano partiendo de las experiencias de algunas personas quienes vivieron desde su niñez, la experiencia del conflicto armado; lo anterior resulta ser importante dado que en los hallazgos tras la búsqueda de antecedentes, se evidenció que el material relacionado al tema dentro de los municipios de Andes y Jardín- Antioquia es nulo por lo tanto, este trabajo permite ser insumo de consulta para los habitantes de estos municipios y, además, sirve como referencia para otros investigadores de diversas disciplinas que se interesen en el tema.

Adicional a esto, el presente trabajo puede ser considerado por los entes estatales ya que, a partir de los hallazgos, es posible identificar necesidades de las víctimas y también, sirve de guía para orientar a la generación de procesos de acompañamiento psicosocial para personas que han sido víctimas del conflicto armado tanto a nivel social como individual.

A nivel personal, considero importante emprender estudios relacionados con la problemática del conflicto armado, puesto que, al reconocer las poblaciones que se han visto afectados a raíz de esta violencia, se comprenden los impactos en las comunidades y personas. Considero que quienes no hemos sufrido las consecuencias de este conflicto de manera directa, estamos en deuda y con la responsabilidad subjetiva, ética y política de visibilizar desde el ámbito académico a las víctimas directas y dejar reconstruir sus memorias e historias. Aunado a lo anterior, a lo largo de mi formación académica me he interesado en conocer cómo se dan los procesos de tramitación emocional en las personas, por lo tanto, el investigar esta temática aportó de manera significativa a dicho interés y me brindó herramientas para los procesos de acompañamiento e intervención. Otro punto que orienta la inquietud investigativa de este trabajo, surgió tras una conversación preliminar en donde una de las personas víctimas refirió que le gustaría contar su historia puesto que, a su parecer, la experiencia de muchas personas ha sido subestimada y silenciada. Finalmente, se torna pertinente llevar a cabo el estudio en los municipios seleccionados puesto que presentan características en común: han sido territorios impactados por el conflicto armado, comparten diversas modalidades de violencia, son municipios ubicados a pocos kilómetros de distancia y dentro de la cotidianidad del territorio, los habitantes transitan ambas zonas de manera continua. Además, Andes y Jardín son receptores de personas que han sido afectadas por el conflicto armado en otras zonas del país.

3. Objetivos

3.1 Objetivo general

Comprender las afectaciones psicosociales en un grupo de personas adultas que crecieron en un escenario de conflicto armado y actualmente están radicadas en los municipios de Andes y Jardín- Antioquia.

3.2 Objetivos específicos

- Comprender los significados atribuidos por las personas a la experiencia del conflicto armado en la infancia.
- Describir las posibles afectaciones tras la vivencia del conflicto armado en diversos ámbitos de la vida: personal, social, cultural y familiar.
- Identificar las estrategias de afrontamiento empleadas por las personas víctimas ante eventos disruptivos asociados al conflicto armado durante su infancia.

4. Marco conceptual

Para el desarrollo de este trabajo, se consideraron ocho categorías conceptuales que fundamentan esta investigación. Estas nociones son: Conflicto armado, víctima, afectaciones psicosociales, estrategias de afrontamiento, significados, niñez, adultez y memoria. A continuación, se desarrollan cada una de ellas.

Conflicto armado

El conflicto armado ha azotado a distintos países alrededor del mundo. En Colombia, ya son más de 5 décadas que diversos actores armados han marcado de violencia y el terror en algunas zonas llevando consigo miles de víctimas entre ellos personas civiles y combatientes. Se comprende que existe un Conflicto armado " cuando se recurre a la fuerza entre Estados o hay una situación de violencia armada prolongada entre autoridades gubernamentales y grupos armados organizados o entre estos grupos dentro de un Estado" " Tribunal Penal para la Ex Yugoslavia (como se citó en Ferraro, 2011, p. 27).

Tal como se menciona en la anterior definición, el conflicto es generador de violencia armada, la cual trae consigo consecuencias que impactan de manera negativa no sólo a los grupos implicados sino también, a las personas que habitan en los territorios. Ahora bien, el Comité internacional de la Cruz Roja (2008) emitió una definición en un documento de opinión en donde se menciona que, el conflicto armado hace referencia a los enfrentamientos que se dan entre fuerzas armadas gubernamentales y grupos armados ilegales de manera prolongada en el territorio de un Estado.

La Jurisdicción Especial para la Paz (JEP) define el conflicto armado como: “la situación de guerra que duró más de 50 años en el país” (párr. 2), hace mención del sufrimiento de los habitantes donde hubo muertes, personas heridas, familias desplazadas y algunas estructuras destruidas tales como escuelas, centros de salud y centros sociales.

Por otro lado, el autor Valcárcel a través de su artículo “Concepto de conflicto armado interno y seguridad jurídica” aporta significativamente al entendimiento de este fenómeno, en este sentido refiere que:

En la situación de conflicto armado interno que padece Colombia, muchas de las conductas vulneratorias o amenazadoras de derechos humanos constituyen a la vez infracciones al DIH. Son ellas acciones u omisiones con las cuales quienes participan directamente en las hostilidades –los combatientes– incumplen los deberes o quebrantan las prohibiciones que les ha impuesto el artículo 3.º común a los cuatro Convenios de Ginebra y al Protocolo II adicional (Valcárcel, 2007, p. 110)

Teniendo en cuenta lo anterior, se torna fundamental mencionar que el conflicto armado ha operado en distintas zonas del país generando diversas modalidades de violencia lo que ha afectado tanto a la población civil como a combatientes; a continuación, se hace referencia a la condición de “Víctima” término que ha sido usado para nombrar a personas que han experimentado alguna vivencia causada a raíz de este fenómeno.

Víctima

Las diferentes modalidades de violencia que trae consigo el conflicto armado genera víctimas individuales y colectivas. De acuerdo con la Ley 1448 de 2011 para la atención, asistencia y reparación integral a las víctimas del conflicto armado interno, se define por la categoría de

víctima a las personas que hayan sufrido daños de manera individual o colectiva a quienes les fue violados sus Derechos Humanos por hechos causados desde el 1° de enero de 1985 a raíz del conflicto armado. Además de ello, se menciona que también son reconocidas como víctimas, personas que sufrieron daños de manera indirecta, quienes tuvieron consecuencias por asistir a víctimas en peligro y quienes trabajan por la prevención de la victimización (Congreso de la República, 2016).

Se torna fundamental mencionar el hecho de que el conflicto armado no sólo se lleva consigo víctimas directas, es decir, personas que hayan experimentado propiamente hechos violentos generados por integrantes de grupos armados o del mismo Estado, sino que también hay un saldo de víctimas que no vivieron por sí mismos la atrocidad de la guerra, pero les fue arrebatado un ser querido, o por alguna situación, se ven perjudicados y obligados a asumir de una u otra forma consecuencias generadas por esta. Además, la ley 1448 de 2011, reconoce que:

Los miembros de los grupos armados organizados al margen de la ley no serán considerados víctimas, salvo en los casos en los que los niños, niñas o adolescentes hubieren sido desvinculados del grupo armado organizado al margen de la ley siendo menores de edad (Congreso de la República, 2016, p. 18)

La Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la Convivencia y la No Repetición (2022) define la categoría de víctima como la persona que, de manera individual o colectiva sufrió algún tipo de daño el cual puede presentarse de varias formas: directo o indirecto, físico o moral, personal o institucional a raíz del conflicto armado interno.

Lo anterior, son constructos que se han hecho a nivel jurídico, Moty Benyakar (2026) desde su postura psicoanalítica, realiza una crítica al término de víctima donde refiere que al denominar a una persona de esta manera, se le está revictimizando y se la está menospreciando puesto que se

torna como una persona débil sin la suficiente capacidad para afrontar y superar situaciones fuertes, es por ello que recomienda más bien, hacer uso del término "damnificado" puesto que para el autor nombrar de esta manera a una persona se está haciendo referencia a una persona que vivió una situación compleja, sin embargo, cuenta con la capacidad de responder ante situaciones adversas. (Benyakar, 2016)

Tal como se ha mencionado a lo largo de esta categoría, no necesariamente cuando se alude a este término, se hace referencia a una persona que vivió de manera directa una situación relacionada con el conflicto armado puesto que también se incluyen aquí a terceros quienes de diversas maneras se han visto afectados por este fenómeno, por otro lado, resulta fundamental conocer las leyes que protegen y velan por la protección de derechos de estas personas puesto que a través de la norma se busca generar algún tipo de reparación después de vivir esta experiencia. A continuación, se encuentra la categoría de afectaciones psicosociales donde se alude a la manera en cómo se manifiestan los daños causados a raíz de la violencia en el conflicto interno que aún se encuentra vigente en el país.

Afectaciones psicosociales

Las modalidades de violencia que son ejercidas en el marco del conflicto armado, puede generar en las víctimas diversas afectaciones que repercuten tanto a nivel psíquico como psicosocial variando en cada persona.

Para Charry- Lozano (2016) las afectaciones pueden ser generadas tanto a nivel psicológico como psicosocial, donde la primera hace referencia al daño psíquico y éste puede ser evidenciado cuando la persona que ha sido víctima presenta un funcionamiento psicológico anormal con relación a su grupo social de referencia. Por su parte, las afectaciones psicosociales, se refieren a

los daños producidos en las diferentes áreas en que se desenvuelve una persona tales como: laboral, social, familiar, comunitaria, etc. y son percibidos con el paso del tiempo.

Beristain (2010) en su trabajo "Manual sobre perspectiva psicosocial en la investigación de derechos humanos" menciona que:

Las consecuencias de las violaciones de derechos humanos pueden verse desde tres perspectivas: trauma, crisis y duelo. Al ser experiencias traumáticas, dichas violaciones pueden verse como el impacto de una herida o como un trauma que supone una fractura en la vida de la gente. Al ser experiencias estresantes y extremas, pueden analizarse como situaciones límite que ponen en tensión todos nuestros recursos personales o colectivos al tratar de enfrentarlas. Pero también el impacto puede verse como un proceso de duelo, es decir, de cómo las personas enfrentamos las pérdidas de seres queridos o de vínculos significativos (p. 11)

Es importante mencionar que algunos autores para referirse a las afectaciones psicosociales aluden a la categoría de impacto psicosocial. Así, la Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la Convivencia y la No repetición (2022) los define como las consecuencias tanto a nivel emocional como comportamental y de pensamiento generadas en personas y comunidades a raíz del conflicto armado. Adicionalmente, señala que dichos impactos pueden manifestarse en traumas, crisis y duelos.

Para Arroyo (2013) las afectaciones psicosociales son el efecto que genera la violación de los derechos humanos dando origen a sentimientos de dolor y sufrimiento, además de ello, menciona que los impactos psicosociales generan cambios que afectan la estabilidad y funcionamiento de redes sociales y comunitarias.

El conflicto armado es una experiencia disruptiva que impacta de manera abrupta tanto a nivel psicológico como psicosocial, teniendo en cuenta lo anterior, se torna fundamental referirse

a la categoría de estrategias de afrontamiento donde se busca conocer la manera en cómo las personas pese a los daños causados han podido continuar con el desarrollo de sus vidas.

Estrategias de afrontamiento

Las estrategias de afrontamiento hacen referencia a los recursos que una persona utiliza tanto a nivel psíquico como comportamental con el fin de sobrellevar una situación que impactó de manera negativa su vida.

Lazarus & Folkman (1984) definen el afrontamiento como los esfuerzos tanto cognitivos como conductuales que las personas desarrollan para atender a las demandas que son percibidas como desbordantes o que exceden los recursos con los que cuenta el individuo. Otros autores como Macías et al., (2013) definen el afrontamiento como la forma en que el sujeto maneja situaciones estresantes y a partir de estas, busca tolerar, minimizar, aceptar o ignorar situaciones que exceden sus recursos.

Teniendo en cuenta lo presentado anteriormente, las estrategias de afrontamiento son fundamentales para poder avanzar luego de un momento que genera un fuerte impacto psíquico y es gracias al uso de estas, que es posible minimizar síntomas que en ocasiones pueden llevar al sujeto a generar hábitos desadaptativos.

Macías et al., (2013) mencionan que las estrategias de afrontamiento se generan individualmente y, además, cada persona es quien elige la herramienta o estrategia que va a usar frente a cada una de las situaciones que se le presenten, sin embargo, refieren que el ámbito social influye en la operación de estas indirectamente.

Las estrategias de afrontamiento son recursos con los que cuenta una persona para sobrellevar una situación desbordante, partiendo de lo anterior, se torna importante conocer la

manera en cómo las personas atribuyen un significado de manera subjetiva a cada experiencia que viven, es así como se da paso al desarrollo de la siguiente categoría.

Significados

Para comprender la categoría de significados se considerará la propuesta de Herbert Blumer del interaccionismo simbólico. Para el autor el interaccionismo simbólico parte de tres premisas fundamentales: La primera hace referencia a que los seres humanos actúan frente a un objeto teniendo en cuenta el significado que dicho objeto tiene para él, para la segunda refiere que, el significado de los objetos depende de la interacción social y finalmente, la tercera responde a que los significados pueden cambiar o ser modificados y esto depende de la interpretación que cada persona le dé al objeto. (Blumer, 1982, como se citó en Montenegro & Rivera, 2018)

El significado que los sujetos atribuyen a las cosas parte de la interacción social, es decir, los significados dependen de las experiencias que haya tenido cada persona y esto se entiende a partir de una triada de interacción la cual está compuesta por el sentido, el símbolo y el significado en donde la primera, hace referencia a lo nombrado o lo dicho, el significado es lo que se quiere referenciar y el sentido es la razón por la que se ha dicho algo Blumer (como se citó en Montenegro & Rivera, 2018).

Por lo anterior, se torna fundamental abarcar el tema del conflicto armado desde esta perspectiva dado que, la experiencia de cada participante varía dependiendo de la manera en cómo se vivió dicho hecho lo que psíquicamente, genera una manera específica de nombrar alguna vivencia. A continuación, se hace mención de dos momentos evolutivos de las personas que son cruciales para llevar a cabo la investigación.

Niñez y adultez

Para el presente estudio, se tendrá en cuenta dos momentos del ciclo evolutivo: Niñez y adultez puesto que, la investigación busca indagar por las afectaciones psicosociales generadas a raíz del conflicto armado en adultos que vivieron la experiencia siendo niños.

Niñez

Para esta investigación, se tendrá en cuenta el rango de edad determinado por el Código de Infancia y Adolescencia en el momento en que se haga referencia a "niños". "Se entiende por niño o niña las personas entre los 0 y los 12 años, y por adolescente las personas entre 12 y 18 años de edad" (Código de Infancia y Adolescencia, Ley 1098, 2006 p. 10).

Ahora bien, un aspecto fundamental para tener en cuenta es que, los primeros años de vida corresponden a una etapa donde se definen, en gran medida, las bases del desarrollo adulto, tanto en lo cognitivo, como en lo social y afectivo, por lo tanto, el desarrollo no sólo depende de factores genéticos, sino que también, del contexto en el que crece un niño puede afectar de manera directa su desarrollo dado que:

La experiencia ambiental que el niño recibe a temprana edad, influencia de manera directa su desarrollo. Numerosas investigaciones han demostrado que la calidad del ambiente influye en el tipo de experiencias productivas que pudiese tener el niño para aprender. Al niño debe brindársele seguridad, caricias y afecto para un adecuado desarrollo emocional, y relaciones calidad e interacciones sociales para un adecuado desarrollo psicosocial. (Amar, 2004 p. 13)

Adulter

Muñoz et al., (2001) definen en su artículo "El adulto: Etapas y Consideraciones para el Aprendizaje" el término "Adulter" desde diversas perspectivas. A continuación, se menciona cada una de ellas.

Etimológicamente, los autores definen que una persona adulta es quien ha terminado de crecer y se encuentra en una etapa entre la adolescencia y la vejez; jurídicamente, se conoce al adulto como la persona quien ya ha cumplido la mayoría de edad; sociológicamente se define al adulto como una persona que se encuentra integrada en el medio social con reconocimiento de sus derechos, libertades y responsabilidades; desde la psicología se menciona que la definición es mucho más compleja, sin embargo, desde esta perspectiva la adulter se refiere a la capacidad que el sujeto tiene para adaptarse a los cambios demandados. Por último, cronológicamente los autores mencionan que la adulter comprende el periodo entre los 20 años y 60 años, siendo este el rango de edad que será usado de guía para la presente investigación.

Los primeros años de vida de un ser humano son fundamentales para un adecuado desarrollo donde el entorno tiene un papel importante en este proceso. Respecto a la adulter se conoce que es el periodo en que el ser humano se encuentra en medio de la adolescencia y la vejez. A continuación, se alude a la memoria, recurso principal que, permite llevar al presente una experiencia pasada a través de los recuerdos de las personas.

Memoria

Para esta investigación, se referenciará el término desde una perspectiva social en donde se traerá al presente algunos hechos específicos ocurridos en el pasado. De acuerdo a lo anterior, Delgado (2013) define la memoria como un proceso de construcción social en donde cada

experiencia está cargada de significados que logran dar sentido al mundo donde se trae al presente algunos eventos del pasado para interpretarlos generando un proceso que parte del encuentro social.

Por otro lado, Juárez Romero et al., (2014) definen la memoria colectiva como la reconstrucción del pasado de eventos significativos de una persona realizado en tiempo presente, mencionan que esto permite encontrar un sentido y para ello es importante ahondar en los momentos que han impactado, que han dolido o que han sido causa de celebración en una sociedad.

Finalmente, en la página del Informe Final de la Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la Convivencias y la No Repetición se propone que "El proceso de construir historia a partir de la memoria conlleva a construir el pasado en función de los vivos" (Consejo territorial de paz, reconciliación y convivencia Suárez, Cauca, s.f.) Además, se hace mención que el contar con relatos de los habitantes quienes vivieron de manera directa la experiencia del conflicto armado, se torna como un ejercicio de justicia social.

Tal como se ha desarrollado a lo largo de la categoría, es fundamental hablar de memoria puesto que, a través de esta, las personas pueden traer al presente su experiencia, levantar su voz y contar la historia que vivieron en el pasado con el fin de darle un sentido y generar nuevos recursos para poder entender el fenómeno que ha sido el conflicto armado.

5. Diseño metodológico

En este apartado se presentan los fundamentos metodológicos que orientaron el desarrollo de esta investigación y permitieron lograr los objetivos planteados. Es por ello por lo que a continuación, se presenta el paradigma, el enfoque, el método, la técnica, las unidades de análisis, se presentan las características de los participantes y tipo de muestreo que será tenido en cuenta junto a los criterios de selección de participantes. Seguidamente, se menciona el plan de recolección de información, el plan de análisis de la información y, finalmente, se encuentra el apartado de consideraciones éticas que se tuvieron en cuenta para el desarrollo de la investigación.

5.1 Paradigma

Este estudio se apoya en el paradigma interpretativo el cual surge a partir de la dificultad para comprender la realidad social únicamente desde lógicas cuantitativas, por lo tanto, toma como base la subjetividad e intenta entender el mundo a partir de las apropiaciones que el sujeto hace de este (Martínez, 2013). Una de las principales características del paradigma interpretativo es que para la investigación se trabaja a partir de los datos, tal cual se presentan, sin manipularlos y sin añadir ningún tipo de restricción para que esta manera, no se generen alteraciones en las situaciones expresadas. Patton (como se citó en Merino, 1995).

Teniendo en cuenta lo expuesto previamente, se considera que el paradigma interpretativo permite cumplir con los objetivos planteados para la investigación, puesto que busca comprender la realidad de cada sujeto de una manera holística de acuerdo con sus experiencias vividas en el marco del conflicto armado.

5.2 Tipo de investigación

Este estudio se realizó partiendo de los lineamientos y características de la investigación cualitativa la cual es:

Un modelo que propicia la integración dialéctica sujeto-objeto considerando las diversas interacciones entre la persona que investiga y lo investigado. Se busca comprender, mediante el análisis exhaustivo y profundo, el objeto de investigación dentro de un contexto único sin pretender generalizar los resultados (Carballo, 2001, p. 14)

Para Hernández et al., (2014) es fundamental tener en cuenta que el mundo social está compuesto por la subjetividad y para poder comprenderlo, es necesario hacerlo desde el punto de vista de la persona que está siendo estudiada. Por lo tanto, resultó relevante este tipo de investigación para llevar a cabo este estudio dado que, todas las personas entrevistadas fueron víctimas del conflicto armado. Cada una de ellas tiene su propia historia por lo que se consideró apropiado hacer uso de la investigación cualitativa, ya que permite establecer un acercamiento a las personas para indagar sobre su experiencia vivida referente al conflicto armado.

5.3 Método

Lomsky- Feder (como se citó en Sautu, 2004) menciona que el método biográfico consiste en indagar por las vivencias de una persona a lo largo del tiempo y como resultado se obtendrá una selección de recuerdos tanto conscientes como inconscientes de las situaciones experimentadas de manera directa o indirecta. Para Hernández et., al (2005) este método tiene un propósito doble, el primero hace referencia a conocer los procesos utilizados por los participantes para dar sentido y

significación a sus vidas y el segundo, a la realización de un análisis descriptivo, interpretativo y crítico de los relatos obtenidos en la investigación.

Teniendo en cuenta el objeto de estudio se consideró este método como el más adecuado puesto que el material base del estudio fueron los relatos que las personas cuentan acerca de su experiencia siendo víctimas del conflicto armado, es decir, se trabajó desde las narraciones y posteriormente, se realizó el respectivo análisis para la comprensión de los resultados.

5.4 Técnica

Folgueiras (2016) define la entrevista como una de las técnicas más usadas en procesos de investigación, esta tiene como objetivo principal obtener información acerca de algún acontecimiento, opinión o experiencia de un sujeto en donde mínimamente hay una interacción de dos personas, una con el rol de entrevistadora y la otra de entrevistada. De igual manera, Folgueiras (2016) precisa que en la entrevista semiestructurada de manera prevista se define la información que se quiere obtener por lo tanto, se crea un guion de preguntas teniendo en cuenta que el entrevistador debe tener una actitud flexible porque en medio de la obtención de información el entrevistado puede responder de manera anticipada algunas preguntas que se tenían planteadas y también pueden surgir nuevas.

Se consideró pertinente este tipo de técnica para este estudio ya que, por sus características, permitió tener una base para obtener la información que se requirió para alcanzar tanto el objetivo general como específicos de la investigación. Además, resulta importante resaltar el hecho que esta herramienta no se limita a un guion estructurado, sino que permite la flexibilidad generando así una interacción más fluida con el entrevistado en el momento de recolectar la información.

En cuanto al proceso investigativo y llevando a cabo la presente técnica, se realizó un encuentro con cada participante con una duración de aproximadamente una hora y media. En este estudio se ha construido una guía de entrevista semiestructurada considerando los objetivos de esta investigación (Anexo 1).

5.5 Unidades de análisis

- Conflicto armado.
- Significados atribuidos.
- Afectaciones psicosociales.
- Estrategias de afrontamiento.

5.6 Participantes

El conflicto armado es un fenómeno que ha azotado desde hace varios años fuertemente al país. Además, existe un gran número de víctimas entre ellos, civiles y combatientes. Según el Registro Único de Víctimas, hasta el 31 de octubre de 2022 el conflicto armado ha dejado 9.379.858 víctimas a nivel nacional. De acuerdo con el Informe Final de la Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la Convivencia y la no Repetición, Antioquia ha sido el departamento en donde se registra el mayor número de víctimas en relación con los departamentos más afectados por el conflicto; se registran 125.980 víctimas correspondientes al 28% del total de ellas a nivel nacional. De acuerdo a las cifras encontradas en el Registro Único de Víctimas (2023) en el municipio de Andes se registran tanto niñas, niños, adolescentes y adultos que han sido afectadas de una u otra forma a raíz del conflicto armado, entre estas se encuentran: 8.906 personas víctimas de algún hecho victimizante; 4.479 personas declararon el hecho victimizante ante el Ministerio Público;

5.619 personas son víctimas que de acuerdo con la última ubicación conocida, vive en el territorio; 4.740 víctimas que pueden acceder a las medidas de atención y/o reparación y se reportaron 9.408 eventos victimizantes en un lugar y fecha determinada. Por otro lado, las cifras emitidas por el RUV respecto al municipio de Jardín son: 3.204 víctimas de ocurrencia, 1.206 personas que declararon el hecho victimizante, 2.082 víctimas que de acuerdo con la última ubicación conocida vive en el territorio, 1.820 personas quienes puede acceder a las medidas de atención y/o reparación y 3.652 eventos victimizantes reportados en un lugar y fecha determinada.

Para el presente estudio, se contó con las experiencias de vida de 4 personas: (2 hombres y 2 mujeres), en un rango de edad entre los 20 y 40 años que son víctimas del conflicto armado en el contexto colombiano y quienes actualmente radican en los municipios de Andes y Jardín-Antioquia. Para ello, se realizó un único encuentro de aproximadamente una hora y media donde se llevó a cabo la entrevista semiestructurada, el cual permitió escuchar a los participantes y sus historias quedaron registradas en este trabajo de grado con el fin de aportar a la memoria histórica del territorio.

5.6.1 Tipo de muestreo

El tipo de muestreo que se usó para elegir a los participantes es el "Bola de nieve" que se asemeja a una red social donde se halla a los participantes a partir de la recomendación de otros sujetos. (Martín-Crespo Blanco & Salamanca Castro, 2007). Este tipo de muestreo, permite encontrar de manera rápida y ágil a los participantes adecuados para el estudio, puesto que las personas quienes los recomiendan tienen conocimiento de sus historias de vida y en este caso, de su condición de víctima, lo que resultó ser significativo teniendo en cuenta las particularidades de la población a investigar, ya que muchas de las víctimas han sido atemorizadas y silenciadas, hecho

que dificulta conocer de manera abierta quienes han sido víctimas del conflicto armado colombiano.

5.6.2 Criterios de selección de los participantes

Criterios de inclusión

- Adultos que hayan vivido los primeros 12 años de su vida en un escenario de conflicto armado activo en cualquier zona del territorio colombiano.
- Adultos que tengan entre 20-40 años.
- Personas radicadas actualmente en los municipios de Andes y Jardín- Antioquia.
- Personas que quieran de manera voluntaria participar de la investigación.

5.7 Plan de recolección de la información

El plan de recolección se constituye por diversas fases:

La primera, hace referencia a la búsqueda de antecedentes investigativos y teóricos en diversas bases de datos digitales tales como: Dialnet, Science Direct, Redalyc, Scielo, Doaj y Google Académico. Se contó con diferentes estrategias de búsqueda cuyos descriptores de búsqueda fueron: Conflicto armado, afectaciones psicosociales y conflicto armado, afectaciones psicológicas y conflicto armado, duelo y conflicto armado, víctimas y conflicto armado, niños y conflicto armado. La información se consideró a nivel local, nacional e internacional

La segunda, corresponde a la Exploración del terreno donde a través de una conversación con una de las víctimas de conflicto armado en el segundo semestre del año 2022, se logró obtener detalles acerca de la temática en relación al municipio de Andes y se evidenció con más fuerza que existe un gran vacío de investigación puesto que no hay estudios relacionados en el territorio,

además de ello, mencionó su interés de participar en la investigación señalando que son muchas las personas quienes quieren contar su historia pero aún no han encontrado la manera de hacerlo.

La tercera fase corresponde a la recolección de información definitiva en campo donde antes de iniciar con las entrevistas, se socializó a los participantes el consentimiento informado (Anexo 2) y una vez se respondió a sus preguntas y bajo autorización, se procedió a la firma de éste. Además, en el consentimiento informado se señaló la importancia de grabar la entrevista para poder contar con datos más exactos al momento de iniciar con el análisis e interpretación.

La cuarta fase corresponde con la devolución de los hallazgos a los participantes del estudio donde se generó el compromiso de enviar de manera virtual el trabajo de grado una vez culminado y en el mes de agosto de 2024, realizar un encuentro presencial con cada uno de los participantes para dialogar en torno a los resultados y sus opiniones respecto a estos.

5.8. Plan de organización y análisis de la información

El plan de análisis de este estudio se apoya en los postulados de Tesch (1990) quien propone que el tipo de análisis cualitativo requiere de una actividad reflexiva, interpretativa y teórica por parte del investigador (Buendía Eisman et al., 1998). Teniendo en cuenta lo anterior, a continuación, se describe el proceso que se llevó a cabo en la investigación.

Para tener registro de las entrevistas realizadas, se hizo uso de aplicaciones digitales encargadas de grabar el audio de cada sesión, posteriormente, este material se guardó con su correspondiente contraseña para proteger de mejor manera la información. Luego de tener la grabación de cada entrevista, se elaboró una transcripción, seguidamente, se utilizó la Versión 7.5.4 licencia individual educativa del software para el uso del aplicativo Atlas ti. 9, el cual se empleó para el análisis de los datos en donde se siguió una serie de pasos: En primer lugar, se crearon

códigos teniendo en cuenta el contenido de las entrevistas, posteriormente, se realizó la categorización en donde se agruparon los códigos, en un tercer momento se crearon las redes que consistieron en un mapa que permitió contemplar las categorías y códigos pertenecientes a dicho núcleo, el cual se convirtió en un derrotero que posibilitó la escritura de los resultados.

Para la construcción del Informe final de la investigación, se hizo la triangulación de la información procedente de diferentes fuentes.

5.9 Consideraciones éticas

Esta investigación se llevó a cabo teniendo en cuenta los lineamientos establecidos en la Ley 1090 de 2006 que reglamenta el ejercicio profesional del psicólogo, la Resolución 8430 de 1993 donde se establecen las normas para la investigación en salud, el Código de Ética de la Universidad de Antioquia donde se fundamentan principios y valores para llevar a cabo una investigación y el Decreto 0057 donde se establecen las directrices de principios éticos en los trabajos de investigación de pregrado de la Facultad de Ciencias Sociales y Humanas.

De la Ley 1090 de 2006, que reglamenta el ejercicio del quehacer del psicólogo, se tendrán en cuenta algunos artículos fundamentales para un adecuado ejercicio investigativo con seres humanos. Partiendo de lo anterior, es pertinente citar un apartado del artículo 1 en que se explicita la importancia de la investigación científica para la psicología:

La psicología [...] Con base en la investigación científica fundamenta sus conocimientos y los aplica en forma válida, ética y responsable en favor de los individuos, los grupos y las organizaciones, en los distintos ámbitos de la vida individual y social, al aporte de conocimientos, técnicas y procedimientos para crear condiciones que contribuyan al

bienestar de los individuos y al desarrollo de la comunidad, de los grupos y las organizaciones para una mejor calidad de vida (Congreso de la República, 2006, párr. 1)

Igualmente, este estudio considera el artículo 49 de esta misma ley en la que se plantea que el investigador es responsable de aspectos tales como: el tema de estudio, la metodología y materiales que usará para realizar su investigación, así como también, del análisis de conclusiones y resultados, divulgación y las pautas para su correcto uso. Por otro lado, en el artículo 50 de esta Ley, se establece que el psicólogo investigador debe basarse en principios éticos de respeto y dignidad y, además, salvaguardar el bienestar y derechos de los participantes teniendo en cuenta que el beneficio siempre sea mayor a los riesgos que les puedan ser provocados en el desarrollo del estudio, en este sentido, la investigadora se comprometió a suspender oportunamente la participación de alguno de los entrevistados en caso de detectar situaciones que pongan en riesgo la seguridad de la persona, también teniendo en cuenta que la investigadora es psicóloga en formación, informó a los participantes que en caso de presentarse algún desborde emocional en el transcurso de la entrevista, se realizaría contención emocional y en caso de ser necesario, se remitiría a un psicólogo. Además, la investigadora garantizó la confidencialidad tras cada encuentro realizado en donde los datos de los participantes se mantuvieron en el anonimato al igual que la información suministrada de tal manera que, las grabaciones obtenidas tras las entrevistas se guardaron en equipos con contraseñas y fueron escuchadas sólo por la investigadora, dichos audios fueron posteriormente eliminados.

La Resolución 8430 de 1993 del Ministerio de Salud y Protección Social, establece que, para llevar a cabo la investigación, es fundamental determinar los riesgos y beneficios que se derivan del estudio, tanto para los participantes como para el investigador. Asimismo, es responsabilidad del investigador asegurarse de que los beneficios sean siempre mayores a los riesgos que pueden aparecer en el desarrollo de esta. El investigador debe respetar los derechos y

velar por el bienestar y protección de las personas evaluadas. Por otro lado, en esta Resolución se hace mención del consentimiento informado en donde se expone su importancia y las pautas para realizarlo. Esta Resolución define el consentimiento informado como:

El acuerdo por escrito, mediante el cual el sujeto de investigación o en su caso, su representante legal, autoriza su participación en la investigación, con pleno conocimiento de la naturaleza de los procedimientos, beneficios y riesgos que se someterá, con la capacidad de libre elección y sin coacción alguna. (Ministerio de Salud, 1993, p. 3)

En este sentido, para la presente investigación se elaboró un formato de consentimiento informado el cual se socializó con los participantes y luego de conocer que se encontraban de acuerdo con él, se procedió a firmarlo. Respecto a los riesgos, esta Resolución establece la responsabilidad que tiene el investigador en determinar el nivel de riesgo que se presenta al llevar a cabo la investigación tanto para él como para los participantes. En este sentido, aunque de acuerdo con esta resolución, esta investigación se podría tipificar como de mínimo riesgo, se consideró que el presente estudio contó con un riesgo mayor al mínimo, puesto que, a partir de la técnica empleada se promovieron relatos y verbalizaciones vinculadas a un pasado violento, hecho que pudo generar algún tipo de movilización emocional. Sin embargo, en caso de que en algún momento de la entrevista alguna situación resulte ser desbordante para el participante, la investigadora quien es psicóloga en formación informó sus posibilidades de hacer contención emocional inicial en medio del encuentro y posteriormente remitir a algún psicólogo en caso de ser necesario.

Además de lo anterior, también se aprecian otros riesgos tales como la estigmatización y revictimización, sin embargo, se tuvo en cuenta lo estipulado en esta Resolución en relación con suspender la investigación en caso de aparecer situaciones que afecten su bienestar. Igualmente, se estudiaron las rutas a las cuales acudir en caso de requerir algún servicio si la persona sufría algún daño en el desarrollo del estudio.

Como una consideración ética fundamental fue necesario velar por el cuidado de la investigadora, por lo tanto, este estudio también representó un riesgo mayor al mínimo referente a los relatos escuchados de los participantes, teniendo en cuenta que fueron historias de hechos violentos que pudieron causar ansiedad o fatiga, ante lo cual se consideraron cuidados personales y profesionales para sobrellevar la carga emocional que eventualmente se pudo presentar.

Respecto a los beneficios que trajo consigo la investigación, se encuentran: propiciar espacio en los que los participantes tuvieron la oportunidad de dar a conocer su historia añadiendo que tal como lo muestran los antecedentes, el hablar del tema se torna como un elemento reparador que aporta significativamente a la gestión de la situación disruptiva, aunque el fin de este trabajo no fue terapéutico, sino investigativo, se pone de relieve la importancia que le otorgaron los participantes a las conversaciones sostenidas. Por otro lado, el conocer diferentes historias aporta a la comprensión del conflicto armado vivido en diversas regiones del país.

En relación al código de Ética en Investigación de la Universidad de Antioquia se establecen los principios y valores que el investigador debe tener en cuenta para llevar a cabo su estudio, entre estos se hace mención de la importancia de respetar por encima de todo, los derechos humanos, además, tomar decisiones apoyándose en el marco legal del país, hacer un buen uso de las fuentes tomadas para la construcción del trabajo referenciándolas correctamente, publicar de manera abierta los hallazgos obtenidos tras la investigación donde se guarde de manera privada la información confidencial de los participantes, contar con acompañamiento para iniciar con la investigación y hacer uso adecuado y responsable de los instrumentos que han sido pensados para llevar a cabo el estudio.

Del Decreto 0057 en el que se establecen las directrices para la inclusión de los principios éticos en los trabajos de investigación de pregrado y posgrado de la Facultad de Ciencias Sociales y Humanas, se consideraron los siguientes aspectos: *El respeto* por quienes hacen parte de la

investigación, por esto cada persona fue un interlocutor válido, la escucha adoptó una postura de imparcialidad frente a la temática investigada y la investigadora fue prudente en la interacción con cada participante; *consecuencialismo*, a partir de este principio se contempló y se dio a conocer a los entrevistados los posibles riesgos que podía generar el participar en el estudio, teniendo en cuenta que se movilizaron recuerdos referentes a una experiencia disruptiva; *justicia*, puesto que los aportes realizados por los participantes se consideraron valiosos para la recolección de información y realización del estudio; *responsabilidad*, puesto que se veló por el cuidado del participante.

6. Resultados

En este capítulo se le brinda un lugar privilegiado a los relatos de los participantes los cuales permitieron comprender las dinámicas del conflicto a través de la voz de quienes vivieron la experiencia de manera directa. El primer apartado, hace referencia a la vida antes de la violencia, valorada por las personas como “la vida buena”, donde se alude a la experiencia de vivir en el campo porque ofrecía tranquilidad, la posibilidad del abastecimiento de la canasta familiar, la libertad y diferentes múltiples facilidades para que los niños disfrutaran de sus juegos de infancia. En el segundo, se alude a los actores armados y las diferentes modalidades de violencia que ejercían en los territorios y sus habitantes, convirtiéndolos en víctimas de esta guerra interna. El tercer apartado, presenta las afectaciones psicosociales tanto a nivel individual como social que produjo el conflicto armado, trayendo consigo pérdidas tangibles e intangibles y cambios en las dinámicas cotidianas de las personas. En el cuarto apartado, se señalan las estrategias de afrontamiento usadas para continuar con la construcción de sus vidas tras los hechos disruptivos y el quinto apartado, describe la percepción que tienen las personas del Estado y su acompañamiento a las víctimas.

6.1 Reconstrucción de la memoria de la infancia, cuando la vida era buena

A partir de la recolección de la información en campo a través de las entrevistas, se logró evidenciar que los participantes por medio de recuerdos, revivieron de manera oral su experiencia de vida en la etapa de la niñez, es por ello que en este capítulo se desarrollan las memorias de los entrevistados, donde destacan aspectos importantes ocurridos antes de sus 12 años mostrando la dinámica de la vida en el campo donde hay tranquilidad, se disfruta de los recursos bióticos que provee el territorio, hay abastecimiento de la canasta familiar y una estabilidad económica, se

comparte en familia con padres, hermanos y cada situación es vista desde el juego, sin embargo, también se mencionan algunas dificultades que tiene el campesino para acceder a los servicios básicos tales como salud y educación.

En este sentido, este capítulo brinda un lugar a las memorias de los entrevistados a través de la descripción y las referencias relacionadas al lugar donde crecieron. Se torna pertinente mencionar que, tras el análisis de las entrevistas, se evidenciaron algunos aspectos similares vivenciados por los participantes, esto se justifica en el hecho en que tres de las personas entrevistadas crecieron en una zona rural de sus municipios donde señalaron el lugar como un sitio tranquilo, grande, con muchos recursos para jugar y distraerse, aspectos que resultan ser propios del campo, además de ello, describieron la zona con animales, potreros y todos refirieron que el café era la principal fuente de producción de sus territorios. Así lo relató el participante C: "era muy bonita, una zona muy bonita, buen clima, era como muy templadito y como ya mencioné había potreros, café, nosotros desde muy pequeños cogíamos café y era muy agradable".

En la finca teníamos de todo: vacas, caballos, marranos, de todo. Bueno, de chiquita no me acuerdo de marranos. Las gallinas, era un salitre, la mamá le decía a uno ¡Váyase a coger los huevos de la gallina! Se amarraba un lazo, le daba distancia a la gallina y la gallina arrancaba como loca a poner el huevo, entonces era uno detrás hasta que encontraba uno las caletas. (Participante A)

La finca en donde nosotros vivíamos era cafetera totalmente... ¡Ah! También había caña de azúcar. Donde vivíamos, mi papá era el mayordomo y la finca es como de unas personas de por acá que tienen como muchas propiedades y todo eso, pero pues no era de nosotros, era muy grande. (Participante B)

Estos relatos denotan las valoraciones de los participantes de lo que significó crecer en el campo, recuerdan dicha época con sentimientos positivos puesto que las características del entorno,

les ofrecía tener diversas experiencias en que las actividades cotidianas, podían tornarse como aventuras o juegos donde constantemente se divertían. Además de ello, los entrevistados crecieron en familias campesinas tradicionales y extensas que estaban conformadas por padres e hijos los cuales, teniendo en cuenta las características de la época, cada matrimonio tenía varios hijos y en el caso de los entrevistados, cada uno tenía más de tres hermanos. Al respecto las personas lo describieron de la siguiente forma: "éramos muchos ¡somos muchos! Somos 5 hermanos, oscilamos de a 2 y 1 año de diferencia y mis papás" (Participante A); " En ese entonces, éramos 3 y mis papás" (Participante C);

Mis relaciones eran más que todo con las personas con quien vivía: mi papá, con mi mamá y con mi hermanito, bueno, ellos son 3 pero hay uno no pues en ese tiempo ellos tenían, pues yo en ese momento tenía 9 años, mi hermano tenía 10 y los otros también eran 2 entonces uno me llevaba 10 años a mí y el otro 10 años a mi hermano. Entonces en ese momento, ellos estaban terminando el colegio, estaban de 16, 17 y ellos en esa parte pues la relación no era muy cercana con ellos. (Participante B)

Los hogares conformados por familias numerosas era una característica propia de las familias antioqueñas de antaño, cada integrante tenía diversas actividades por realizar en el día a día, hecho que es característico de la vida en el campo. Generalmente los padres implementaban desde diversas estrategias para enseñarles a sus hijos a realizar las labores y oficios del campo a través del juego o de una manera divertida lo que es considerado por los participantes como algo valioso, por un lado, porque tuvieron más estímulos en sus juegos y aventuras propias de la infancia y porque adquirieron herramientas para defenderse y desempeñarse en las actividades una vez fueron adultos.

Recuerdo mucho que nos enseñaban a trabajar jugando, por ejemplo, mi mamá me hacía un fogón de leña en un barranco y me enseñaba realmente a cocinar, pero ella ahí pendiente

que yo no fuera pues a quemar, obviamente ahí uno como adulto entiende que le estaban enseñando a hacer de comer, pero pues gozando. Por ejemplo, me enseñaron a lavar la ropa en una pila en el piso y uno era feliz ahí lavando la ropa [...]. Eso era mi niñez, uno llegaba de la escuela a hacer las tareas y a escoger café, que yo era la que hacía en las dos casas, en mi casa y en la de mis abuelos. Los fines de semana, yo me iba para donde ellos a ayudar, ¡porque eso era un parche! supuestamente era un juego, todo era un juego (Participante A)

La creatividad de los padres campesinos les permitió adquirir herramientas para transmitir a sus hijos y generaciones siguientes, las costumbres tales como, enseñarles a sus hijos desde muy pequeños las tareas del hogar a través del juego, acción que pudiese facilitarles a los niños la tarea de aprender. Además de ello, las personas también cuentan sus aventuras con los animales de la finca, donde igualmente, generaban muchas sensaciones divertidas y donde el trabajo o responsabilidades, se disfrazaban de juego todo el tiempo.

Mi vida en mi infancia fue feliz, fue bien, jugaba con mis amigos, hermanos y después de los 5... 6 años la escuelita, fue bien [...]. Yo dibujaba y bueno, como teníamos unos potreros también me gustaba mucho con los animales, eso de corretear los terneros era todo un juego. (Participante C)

Los juegos no eran la única fuente que generaba sensación de bienestar entre los participantes, también los paisajes del territorio denotaban paz y observarlos e interactuar con ellos era otra de las actividades que las personas realizaban.

Entonces él siempre era en presencia física siempre fue muy de mi lado, él siempre llegaba a las 4 de trabajar y yo siempre me sentaba con él así fuera a jugar, a molestar con él, pero siempre se sentaba. La finca tenía una vista a los farallones muy linda, entonces siempre nos sentábamos ahí y él se tomaba el algo. (Participante B)

Los elementos bióticos que proporcionaba la zona generaban en sus habitantes sensación de tranquilidad y bienestar tras la jornada laboral, donde las personas podían culminar el día con diversas actividades que disfrutaban en compañía de su familia contemplando las maravillas que la naturaleza les ofrecía.

Hasta el momento se han mencionado aspectos relacionados con las dinámicas familiares de la época, donde la vida era tranquila, se convivía al interior de familias numerosas, medidas por dinámicas que vinculaban el juego como una forma de enseñanza. La fusión de estos aspectos genera la sensación de la vida buena, sin embargo, no se hicieron estas mismas valoraciones para todas las esferas de la vida, puesto que también expresaron dificultades en el acceso a los servicios básicos de salud que garantizaran unas buenas condiciones y prestaciones para los habitantes. En este sentido y respecto al sistema de salud, las personas entrevistadas mencionaron que no había un centro de salud cerca a sus fincas, pero que en algunas ocasiones llevaban brigadas desde el hospital para realizar servicios relacionados con la promoción y prevención “Iban las brigadas, pero no, todo lo que había que hacer era acá en el pueblo [...] o sea las brigadas que iban a la escuela, a arreglar dientes y eso, pero nada más” (Participante B). Cuando los servicios de salud que se requerían eran para cubrir urgencias de mayor complejidad, las personas estaban obligadas a desplazarse hasta el pueblo, lo cual generaba dificultades debido a las condiciones de las vías y la distancia que había que recorrer entre la vereda y el municipio.

¡No! allá no había servicio de salud! Es más ¿Quiere mirar? Yo soy llena de cicatrices en todas partes. Usted se aporrea a usted lo dejan así, literal [...]. Es que la salida acá era muy tediosa, pues ahora hay carretera, pero primero uno no quería ni salir, porque era caminar mucho y después uno montado en ese carro una hora a vomitar entonces uno prefería no salir. (Participante A)

Respecto a la educación, las personas mencionan que las escuelas quedaban muy lejos de sus hogares y tenían que ir hasta otras veredas para poder recibir clase, donde algunas veces, caminaban hasta una hora para poder llegar al centro educativo. Lo anterior, se tornó como un reto para que los niños campesinos puedan acceder a este derecho debido a la distancia en los trayectos que debían recorrer.

Estaba súper lejos la escuela, como uno estaba chiquito se le hacen más largas las cosas, nosotros nos demorábamos una hora, una hora y media para ir a estudiar y a veces nos mandaban en bestias, cuando mi hermano mayor ya estaba un poquito más grande, nos mandaban a los dos en bestia. (Participante A)

Ante las distancias para acceder a la educación de los niños, los padres implementaban estrategias para mejorar las condiciones de desplazamiento de sus hijos, por lo tanto, les proveían caballos para que los niños pudiesen llegar más rápido y no caminaran largas distancias. Frente a esta misma situación, otro participante refirió que: "nos quedaba un poco lejos, quedaba a más de dos kilómetros, pero no era tanto pues, nos demorábamos por ahí 20 minuticos, media hora jugando, porque nos íbamos jugando y nos devolvíamos jugando jaja" (Participante C).

Los niños le otorgaron otro significado a las condiciones en las que vivían y en lugar de instalar un discurso y sentimientos de queja relacionados a la lejanía en la que se encontraba el centro educativo, era visto y vivido como una aventura, como un espacio más donde podían jugar, caminar entre la naturaleza, explorar el territorio y compartir entre hermanos gozando de todo lo que la zona podía ofrecerles.

Hasta este punto se han mencionado experiencias y dinámicas de vida que estuvieron relacionadas al hecho de crecer en el campo, en las zonas rurales de los municipios, ahora se presentan los aportes de un participante quien a diferencia de los demás, creció en el casco urbano de su municipio lo que muestra una perspectiva diferente con relación a las experiencias de su

infancia. En este sentido, él describió el territorio como una zona pequeña, donde destaca el hecho en que todo le quedaba cerca.

Bueno, es un pueblo pequeño, una zona urbana muy pequeña, 6 calles más o menos. Yo vivía en una calle principal, a unas 4 cuadras del parque, pero como te digo, todo era muy pequeño, entonces todo me quedaba cerca. (Participante D)

De acuerdo con lo mencionado, la zona urbana presentaba características que facilitan el acceso a algunos servicios, garantizando los derechos básicos para sus habitantes puesto que no hay una distancia considerable que pudo perjudicar la asistencia de las personas a los diferentes espacios como centros educativos y hospitales, es decir, en la zona urbana existían otras condiciones que favorecían a la población por ejemplo, el hospital del municipio es descrito por el participante como un sitio el cual, cumplía las condiciones necesarias para brindar un buen servicio, así lo narra: "el hospital era de un nivel bajo pero decente y el hospital tenía enfermeras de guardia, había un médico para urgencias en la noche" (Participante D).

Estos relatos denotan ciertos beneficios en las condiciones del territorio donde no se presentaban dificultades relacionados a la distancia pues estos estaban ubicados estratégicamente para que la población pudiera acceder a los servicios básicos y, además, las personas se sentían satisfechas con lo que les ofrecían en estos lugares. Ahora, en cuanto a la vida en la infancia creciendo en la zona urbana, se nombró como una vida tranquila, cómoda y pasiva. "Yo tuve una vida digamos sin complicaciones, sin apuros económicos, tampoco con muchos privilegios, pero si con algunas facilidades" (Participante D). Lo anterior, nuevamente remonta al lector en una infancia cargada de recuerdos y experiencias positivas, hecho que se asemejó a la percepción de todos los participantes residentes en las zonas rural y urbana, donde describen una infancia alegre, sin necesidades ni apuros puesto que el campo proporcionaba elementos para el desarrollo de su imaginación, creatividad, donde todas las actividades que realizaban eran vistas y realizadas a

través del juego y también, desde el mismo territorio, obtenían algunos elementos de la canasta familiar, favoreciendo el bienestar de las personas.

Todo lo que ha sido mencionado a lo largo del capítulo, alude a la vida de antes cuando la vida era buena, alegre, no había dificultades y existían muchos estímulos, estrategias y recursos usados por los niños para disfrutar del día a día.

6.2 La violencia y las víctimas que deja el conflicto armado

Este capítulo narra la experiencia de los participantes en el marco del conflicto armado, a partir de cuatro vías de análisis: los relatos de vida en el conflicto armado donde se halla parte de la historia violenta que vivieron los entrevistados antes de sus 12 años, en segundo lugar se mencionan los grupos armados que hacían presencia en los territorios, en un tercer momento se señalan las diversas modalidades de violencia con las que operaban los actores armados y la manera en cómo cada participante y sus familias, se vieron afectados por ello, finalmente, se mencionan aspectos relevantes frente a la "condición de víctima" que tienen los entrevistados.

Es importante conocer los hechos vividos por los participantes en el marco del conflicto armado sucedidos antes de sus 12 años, quienes coinciden en recordar haber presenciado hechos violentos desde muy temprana edad, cuando se encontraban entre los 4 y 9 años, ellos mencionaron diversas historias que pese al tiempo que ha transcurrido desde dichos eventos, siguen estando presentes en su memoria.

Yo tenía 5 años. Yo me acuerdo que uno abría los ojos y era gente ahí con las armas y ya cuando se iban, papá le decía a uno ¡Nos robaron! Se robaban joyas, oro, las cadenas y bueno, que le hayan robado a papá como tal, le robaron anillos, cadenas y valor, pues efectivo. (Participante A)

Los actores armados, operaban sembrando miedo e incertidumbre a los habitantes de los territorios donde irrespetaban la privacidad y descanso de las familias puesto que podían llegar en cualquier momento a hacer presencia a través de actos violentos que afectaban de manera directa a los residentes de la zona. Además de ello, el ser víctima de robo presentaba diversas connotaciones en las personas, puesto que cada objeto es la materialización del esfuerzo, tiempo y trabajo de los habitantes, hecho que se transforma en una conducta injusta, donde el campesino debía ceder y permitir que grupos armados se adueñen de todo lo que decidan.

Existían diversas maneras en que la tranquilidad del territorio se irrumpía, ya que en el día se generaban combates entre diversos grupos armados y en algunas ocasiones el hogar de las familias era el puesto elegido desde el cual disparaban.

Nos tocó presenciar hasta vainas de falsos positivos y combates de verdad, de esos que duran entre 2 o 3 días y toda la cosa, pues esos si nos tocaban de lejitos, solamente en dos veces o tres ocasiones si fue muy cerquita, incluso hasta el punto de poner una ametralladora en el patio de la casa y disparando hacia lejos y pues uno escuchar el ruido de los fusiles ya pues tan cerquita si impresiona un poquito. (Participante C)

Muchas familias colombianas no fueron espectadoras del conflicto armado, por el contrario, se vieron obligados a ser testigos de las acciones cometidas por los distintos grupos donde de manera directa conocieron y observaron que el ser humano no tiene límites para ejercer su crueldad, donde no había sentimientos de empatía con el campesinado cometiendo actos atroces como lo son los falsos positivos, donde aún en tiempos actuales se desconoce quién dio la orden de ejecutar a personas civiles y hacerlos pasar como guerrilleros, modalidad denominada como ejecuciones extrajudiciales las cuales, sembraron dolor en muchas familias colombianas que además de vivir el duelo de una muerte injusta, tuvieron que tomar fuerza y pelear por limpiar el nombre de sus seres queridos. Cabe resaltar que cada modalidad de violencia fue cometida a la luz del día sin

importar que hubiese personas presentes en las zonas, entre ellos niños que seguramente no contaban con herramientas para comprender el contexto de lo que estaba ocurriendo.

Al vivir en una zona marcada por el conflicto armado, el sonido de las balas era algo que atemorizaba a las familias, aunque estas no vayan dirigidas hacia ellos o seres cercanos, logran movilizar emociones negativas porque también era una manera usada por actores armados para marcar territorio y hacerse notar, hacer sentir a la comunidad que ellos estaban ahí.

Una vez recuerdo que, en unas elecciones de presidencia, era la primera vuelta del 98 y mi mamá era jurado de votación y yo vivía sólo con ella, entonces esa vez se empezaron a escuchar los disparos, yo me asusté bastante. Yo tenía 7 años y sí, sí me traumó mucho, bueno no sé si esa sea la palabra adecuada, pero me asusté bastante y literal, yo no sabía qué hacer. (Participante D)

Estas situaciones disruptivas se agudizaban cuando los niños se encontraban solos y no contaban con la protección y el cuidado de personas adultas lo que generó emociones de miedo e incertidumbre tan intensas que, al momento de recordar el suceso, toma la denominación de trauma, es decir, se reconoce que fue algo que irrumpió en la psique de las personas.

En repetidas ocasiones se ha mencionado que los niños no tenían recursos suficientes para responder o comprender el contexto de lo que estaba sucediendo y es posible que sus padres fuesen conscientes de ello y que, de igual manera, no encontraran las palabras adecuadas para explicar lo que estaban viviendo, teniendo en cuenta esto, los participantes refirieron esa protección que había por parte de los adultos hacia los niños, donde las acciones estaban encaminadas a salvaguardar sus vidas y también a mantenerlos alejados del conflicto, sin brindarles información que pudiese afectar su tranquilo desarrollo de la etapa de la infancia. Así lo relata el participante A.

Entonces él llegó a la casa y dijo "Flor nos vamos" y mi mamá siempre ha sido como la torera, entonces mi papá le dijo "Flor nos vamos" y mi mamá "No, váyase usted" entonces

mi mamá le dijo que cómo íbamos a dejar todo y mi papá seguía "Flor nos vamos" entonces, en ese entonces usted sabe que cogían a los niños hombres para reclutarlos entonces papá qué hizo, agarró los dos muchachos [...] y se los llevó por la ruta de más lejos.

En los momentos angustiantes donde la emoción de miedo es la predominante, el ser humano busca alternativas para alejarse y reubicarse en un lugar seguro; los participantes mencionaron que sus padres siempre tuvieron preferencia por sentirse en paz, es por ello que, sin importar dejar todo lo que había sido construido durante años, decidieron abandonar sus hogares paulatinamente, huyendo con quienes corren más peligro y en el caso del conflicto armado, eran los jóvenes hombres a causa de los constantes casos presentados de reclutamiento de menores, una modalidad de violencia representativa en el territorio colombiano, frente a la cual los padres y adultos que estaban al cuidado de los niños, preferían dejar sus propiedades con el fin de salvaguardar la integridad de sus hijos menores y la estructura familiar. Al respecto el participante B menciona:

Un señor que iba en moto nos dijo que a mi papá lo habían matado. Mi mamá, mi hermanito y yo y pues el conductor de la moto nos fuimos y ya a mi hermanito y a mí nos dejaron en la casa de él [...] y mi mamá se fue con el señor a ver a mi papá...

Dejar a los niños en una casa segura para que no observen las escenas del horror y del dolor al ver a sus seres queridos heridos o muertos pudo considerarse otra forma de protección y cuidado de los adultos hacia los menores de edad, sin embargo, los adultos no tenían herramientas suficientes para abordar el tema con los niños, quienes tenían incógnitas sobre lo ocurrido, lo cual los llevó a suponer que sus seres queridos podían estar muertos. También se menciona el encuentro que tuvieron los entrevistados con paramilitares quienes les dijeron una frase con un gran peso en el marco del conflicto armado: "Una vez inclusive en los comentarios de los paramilitares dijeron "Estos están buenos para llevárnoslos a cargar" así... y nosotros lo tomamos como cualquier vaina,

pero mi papá si se preocupó mucho” (Participante C). Desde este punto se puede observar la inocencia de los niños y por supuesto, la incomprensión que había del riesgo y peligro en el que se encontraban, teniendo en cuenta que el reclutamiento era la modalidad de violencia que más afectaba a dicha población; sin embargo, se evidencia que sus padres comprendieron las palabras que el paramilitar les dijo lo que evocó emociones negativas instalando en las personas en un estado de alerta.

Es importante mencionar que no sólo las familias protegían a sus niños, sino los miembros de la comunidad priorizaban a dicha población puesto que eran conscientes de su vulnerabilidad en un escenario de violencia y peligro.

Nosotros no estábamos en la casa de nosotros, sino que las señoras de las casas cercanas era “no, quédense aquí” y las señoras reunían panela para hacer una merienda para que tengamos algo de comer y por ejemplo, esa vez habíamos 2 niños me acuerdo que era a mitad de año y había otro niño que era el hijo del conductor del bus, que casualmente él fue el único paseo que se dio esas vacaciones, entonces las señoras de las casas querían alejarnos a los más niños de la parte violenta entonces nos llevaban a la habitación más lejana, nos permitían jugar con las cartas o sea como intentándonos proteger del miedo y de esa realidad. (Participante D)

La comunidad tenía la intención de cuidar y proteger a los niños alejándolos de las imágenes directas de la violencia generada por el conflicto armado. Es importante resaltar que los miembros de la comunidad no sólo protegían a los más pequeños, sino que trataban de protegerse entre sí a través del “voz a voz”, pues de esta manera fue como se alertaban unos a otros evitando algunos eventos violentos, lo anterior, es algo que rescatan los participantes quienes recuerdan la unión y la protección que se brindaban entre vecinos. Así lo refirió el adulto A “unos señores le dijeron Señor, “no baje que lo están esperando” porque ya sabían que él bajaba ciertos días a la hacienda

y entonces él como que lo pensó y se devolvió” (Participante A). Teniendo en cuenta las características de la época que eran los años 90 donde no había dispositivos electrónicos que facilitaran la comunicación, el alertar personalmente, era la manera más eficaz por la cual evitaban que las personas sean víctimas de actores armados y a través de esta conducta se logró salvar muchas vidas e impedir atrocidades que habían sido planeadas previamente.

Finalmente, los participantes coincidieron en mencionar que después de haber presenciado diversos actos generados por los actores armados, dejaron de percibirlo y representarlo como algo novedoso, generador de miedo y disrupción y, por el contrario, esta realidad se normalizó y naturalizó, integrándola a la cotidianidad como algo que no era ajeno al día a día en el campo.

Luego nos dimos cuenta, pues cuando ya fuimos adultos del riesgo que realmente vivimos, nosotros normalizamos, una vez encontramos una granada yendo pa la escuela y la manipulamos y toda la cosa y no pasó nada, coleccionábamos los casquillos de las armas jaja y los que más me gustaban eran los del punto 50 que son grandes. (Participante C)

En este sentido, se puede observar como los niños comenzaron a incluir el conflicto armado en sus dinámicas de infancia, donde todo podían verlo desde la perspectiva de la exploración, llegando al límite de manipular un artefacto explosivo que pudo causar grandes consecuencias. El conflicto armado también incidió en el entretenimiento audiovisual tal como películas de acción que usaban los niños para pasar sus ratos libres.

Sentíamos que lo que estábamos viendo ahí era lo que mirábamos en la realidad. Nosotros sabíamos que la película era acción, pero lo que mirábamos no, entonces por eso me gustaban las películas de ficción porque lo otro lo tengo acá al frente, entonces no era novedoso. (Participante C)

Las películas de acción no eran llamativas ni generaban interés puesto que no presentaban características novedosas que los motivara a verlas, es decir, el sonido de las armas, el observar

personas uniformadas y demás características propias de los grupos armados estaban tan interiorizadas, que los participantes llegaron a tomarlo como parte de su cotidianidad, como hechos normales que ocurren en el día a día. Lo anterior, invita a pensar en la normalización que las personas adquirieron de vivir en medio de un conflicto armado interno.

De igual forma, se hace pertinente mencionar que no sólo los niños normalizaron su realidad, puesto que vecinos y miembros de la comunidad, poco a poco fueron adaptándose al vivir en un escenario permeado por un conflicto armado activo, “ Si era lejitos, pues ellos dándose plomo y la gente trabajando” (Participante C). Es decir, la presencia de actores armados no pausaba las labores y responsabilidades del campo, aunque esto suponía un peligro para campesinos y campesinas puesto que debían trabajar para obtener su sustento de vida, es así como se adaptaban y trataban de continuar con sus labores como lo venían haciendo cotidianamente.

En relación a los actores armados que hacían presencia en la zona, los más conocidos en el territorio Antioqueño fueron Las Farc, los paramilitares y ELN, además, también se mencionaron grupos armados estatales como los son el ejército y la policía. Los cuales tenían como objetivo en común tomar el control del territorio o zona donde se posicionaban, para ello, usaban diversas estrategias para poder llegar a los miembros de la comunidad y crear una idea errónea de ser garantes de la protección, la seguridad y de brindar ayuda para los habitantes.

Los domingos a medio día, los grupos al margen de la ley, se tomaban la emisora igual como ellos andaban con sus armas, entonces por el mismo miedo del locutor de la emisora los dejaba [...] la síntesis era como “nosotros estamos para cuidar al pueblo” para prestar orden y así, inclusive como refiriéndose a las funciones que debería mantener la policía como mantener el orden público y así. (Participante D)

La emisora municipal era un medio de comunicación fundamental para los campesinos y habitantes de la zona rural de los municipios, pues era el único medio de información al que todas

las personas tenían acceso, aprovechándose de esta condición los grupos armados aseguraban que todos los habitantes escucharan sus ideologías y, además, usaban este medio de difusión para hacerse ver como grupos que velaban por los derechos de la comunidad. Sin embargo, resulta contradictorio puesto que accedían al espacio a través del miedo que infundían en los locutores que estaban a cargo de la emisora. Por otro lado, los participantes refirieron que, en algunas ocasiones, hacían alusión a las funciones que debería realizar los grupos del estado como la policía

Los grupos paramilitares [...] lo hacían también muchas veces patrullando, mi mamá decía "sembrando el terror" y ellos pasaban en las motos, sonaban muy duro y el pueblo es pequeño, es calmado y pasaban con mucha velocidad haciendo que las motos sonaran muy duro como queriendo decir "aquí estamos" como marcando el territorio. (Participante D)

El patrullaje era realizado para mantener vigilada la zona y también estaba en función de velar por del orden público, en este sentido nuevamente resulta contradictorio el querer garantizar protección a la comunidad, atemorizando a la misma, es decir, este hecho realmente mostraba que el único objetivo que tenían los diversos grupos armados era ejercer el poder y obtener el control de la zona.

La comunidad no tenía confianza en la fuerza pública puesto que, en varias ocasiones, fueron vistos compartiendo el mismo espacio con grupos paramilitares lo que generó en ellos desconfianza. Al respecto, el participante C refiere que:

Sentimos un poco de miedo cuando vimos al ejército y los paramilitares juntos, porque vivíamos en una zona que era controlada por la guerrilla entonces se crea el mito, que los paramilitares son los perversos y toda la cosa, el ejército se supone que es el protector o que es el Estado, pero cuando uno comienza a ver que el ejército y los paramilitares son amiguitos y toda la cosa uno dice "Uy no, es que son de los mismos". Y una vez nos tocó, pues estábamos trabajando cuando los vimos ahí tomando chocolate en el patio de la casa

prácticamente, el ejército y los paramilitares [...] estaban juntos, literal, o sea no es chisme, ¡estaban juntos! Ejército y paramilitares en el patio de la casa juntos. Y el ejército los justificaba, ellos decían “no, es que nos toca. La guerrilla son los malos”. (Participante C)

Los habitantes del territorio no tenían manera de sentirse protegidos y tampoco con garantías de que el ejército pudiera defenderlos en caso de ser necesario puesto que se convertía en un grupo armado más que irrumpía la tranquilidad y la paz de la comunidad, dejando de ser garantes de la zona y convirtiéndose en personas que igualmente, buscaban estar protegidos llevándolos a generar alianzas o complicidad con grupos armados que denotaban peligro para los campesinos.

Los entrevistados destacaron algunas de las ocasiones donde tanto ellos como sus familiares tuvieron contacto directo con actores armados quienes atemorizaban y demostraban una posición de superioridad. “Mi hermano es uno de los que no alcanzan a entrar y un paramilitar le dice “Usted qué está haciendo allí, porque nos está mirando” entonces levanta su arma, pero no pasó a mayores afortunadamente” (Participante D). Los actores armados mostraban superioridad ante personas civiles y el porte de armas era una de las estrategias con las que infundían miedo, donde los habitantes del territorio se encontraban en un estado de vulnerabilidad porque no tenían con qué defenderse o responder al ataque, razón por la que no era necesario disparar el arma para generar terror, el hecho de mirarla a una distancia cercana era suficiente para percibir el peligro al que se encuentra expuesto.

En el marco del conflicto armado colombiano, fueron diversas las modalidades de violencia perpetradas por los grupos armados legales e ilegales causando daño e infundiendo temor y terror a la comunidad. El conflicto armado ha sido generador de daños significativos en el territorio y por supuesto en las personas, especialmente campesinos, quienes se vieron obligados a vivir dicha realidad. Las personas identificaron diversas modalidades de violencia tales como: “la vacuna” que

alude a la extorsión, la instrumentalización del campesinado, las tomas de grupos armados, el intento de homicidio, el robo y el desplazamiento forzado.

Estas modalidades de violencia las ejercían cada grupo, las cuales, eran un distintivo y característica de su accionar bélico. Una de ellas que afectó a gran parte de la población víctima de conflicto armado colombiano, fue el robo. "Era una vacuna [...] pero en cuestión de paracos porque la guerrilla no, la guerrilla nunca pedía, ellos robaban" (Participante A). Varios grupos hicieron presencia en el territorio Antioqueño, sin embargo, se halló que los predominantes eran los guerrilleros y paramilitares. Los miembros de la comunidad identificaban el accionar violento y, por ende, distinguían de qué grupo armado provenía y de esta manera tenían conocimiento de quienes generaron el daño. Lo cual permitió que las personas permanecieran alertas y evitando así riesgos y consecuencias significativas que los perjudicaran.

Y yo recuerdo que mamá cogió esa plata y se montó en una silla y cogió el techo y los echó ahí. Entonces mi mamá era como "Bueno ya, chito, chito". Y llegaron esa vez como a las 4 de la mañana como que no sé, como que la iluminó, entonces no sé [...] yo me acuerdo de dos obviamente pues yo no recuerdo los rostros, llegaron dos y yo recuerdo que me desperté, me descubijé, los miré y luego volvía uno y se tapaba. Y empiezan con esa ropa de arriba pa bajo y eso abrían los cajones. Y yo me imagino a mamá colgada del techo, rezando me la imagino [...] Pero si, encontraron un poco de efectivo, el que estaba como sin meterse por allá y encontraron las joyas de papá porque a él le gustaba mucho el oro. Y eso fue lo único que le robaron. (Participante A)

Al conocer los peligros existentes en el territorio, las familias estaban preparadas y recurrían a crear estrategias para mantenerse seguros donde las modalidades de violencia como el robo, no los afectara de manera significativa. Otra modalidad de violencia que se vio repetida en los relatos

fue la denominada vacuna, donde los grupos armados extorsionaban al campesino pidiéndole una cuota de dinero a cambio de protección.

Y entonces don XXX le dijo que no había más plata porque es que nos tenían era pero exprimidos, él le dijo "Yo ya no tengo más plata" y obvio, hacienda grande, vacuna grande, entonces él pasó la razón "Don XXX ya no tiene más plata" entonces a papá lo presionaban por los dos lados por don XXX y por él, entonces él les dijo "no hay más plata" y esa fue la razón que él trajo entonces nunca supimos, pero nos tocó irnos por la maldita vacuna que no pagaron. (Participante A)

Los campesinos que se veían obligados a pagar la vacuna, no tenían otra alternativa que trabajar y dejar una parte considerable de sus ganancias para los grupos armados, puesto que, al no obedecer, las consecuencias tenían un fuerte impacto en las familias. Esta modalidad de violencia fue una estrategia usada para extorsionar a las personas a cambio de una presunta "protección" es decir, adquiere las características de un seguro que no protegía a las familias y negocios de otros grupos armados, sino del daño causado por quienes la exigían.

Yo no sabía sino que me vine a dar cuenta de eso cuando estaba muy grande, él había recibido antes amenazas porque la finca como era tan grande, le estaban pidiendo como vacuna pero él habló como con los dueños y pues ellos son gente de mucha plata [...] entonces en ese tiempo se dedicaban más que todo al café y a la molienda y ellos le dijeron que no, que se quedara tranquilo, que ellos no iban a dar nada y lo amenazaron más que todo a mi papá, pero él no les hizo caso, pues también pensando que los patrones lo iban a proteger (Participante B).

A través de los relatos de los entrevistados, se logró evidenciar que el ataque no estaba dirigido a los dueños de la finca sino a las personas que vivían en ella, ejerciendo presión a como dé lugar para obligar a la gente a ceder y darles dinero. Por otro lado, también se visibiliza la

situación del campesino, donde no hay empatía hacia él y no cuenta con redes de apoyo que lo acompañen y orienten frente a la situación, pues son muchas las familias campesinas que confiaban en la protección de sus patrones, donde manifestaban su preocupación por las amenazas que recibían teniendo en cuenta que eran ellos quienes tenían contacto directo con actores armados, pero al no recibir apoyo continuaban con sus actividades cotidianas para cuidar su empleo.

Él se fue herido, no lo mataron, bueno, según contaban pues ellos se iban en el carro, pero se devolvían a pie, entonces en una finca de una entrada de una finca, salieron unos hombres armados que la verdad desconozco cómo iban vestidos, mi papá nunca me ha contado, creo que iban de civil normal y a él le dieron 3 tiros [...] y él quedó como inconsciente, pues él dice que se acuerda que lo arrastraron hacia un cafetal que había y lo dejaron ahí.
(Participante B)

Una de las maneras que los grupos armados usaban para ejercer presión en la extorsión, era a través de los asesinatos, sin embargo, en algunas ocasiones no cumplían su cometido puesto que la víctima lograba sobrevivir. Se torna importante mencionar que la vacuna, no era la única modalidad de violencia con la que amenazaban a las personas, puesto que algo muy común en los territorios era *la instrumentalización del campesino*, donde era obligado a atender a actores armados de diferentes grupos para poder protegerse y salvaguardar su vida y la de su familia.

“Si nos preguntaban quién pasó, les contábamos quién pasó, si nos pedían un favor, pues de esos que uno sabe que no puede negar ¡Hágale! quiere una gallina hágale, si la quiere pagar páguela, sino pues cómasela ” (Participante C). Es decir, el campesino, no tenía opciones y era obligado a acatar las demandas de dichas personas donde tenía que regalar sus animales y reducir su canasta familiar a causa del miedo que le era infundido.

El pobre campesino siempre quedaba en la mitad y culpable de todo. Llegaba la guerrilla y sírvales y si no los servían entonces... ” ¿Por qué a los paracos sí? ¿Es que ustedes son

amigos de ellos? ” y ya llegaban los paracos con lo mismo, entonces siempre el campesino quedaba en medio de todo. (Participante A)

Es evidente el papel tan angustiante que vivían las familias en medio de todo el conflicto interno que ha azotado a Colombia desde hace varias décadas, donde el campesino se queda sin opciones y permeados por el miedo y su instinto de supervivencia accedían a cumplir con todos los llamados y exigencias por parte de grupos armados.

Otra de las modalidades de violencia relatadas en las entrevistas, fueron *las tomas de los municipios a manos de grupos armados*, hecho que generaba el desborde de emociones negativas y la activación de la pulsión de vida, que alude a acciones realizadas para la supervivencia, en el caso del conflicto armado, esto llevó a las personas a buscar un lugar que les garantizara seguridad.

Bueno pues, una vez hace varios años, fue a finales del año 2000 y mi hermano que es mayor que yo, era árbitro de fútbol, entonces estaban jugando unos grupos del municipio y yo fui a ver los partidos y en ese tiempo hubo una balacera, los paramilitares entraron al pueblo y la cancha quedaba a cuatro cuadras del parque y era donde estaban haciendo disparos al aire, entonces todos los que estábamos ahí: jugadores, espectadores en fin, entramos corriendo a una casa muy cercana y ver esa gente que no era del pueblo, que no habíamos visto, incluso su fenotipo era muy diferente, eran por ejemplo personas morenas, muy gruesas, con un hablado muy raro dando órdenes, persiguiendo gente (Participante D)

Los grupos armados irrumpían la tranquilidad y dinámicas del territorio, las personas no podían disfrutar de actividades en comunidad, puesto que había un peligro latente donde un encuentro que era pensado para pasar un momento agradable se tornaba de angustia, miedo y desespero por resguardar la vida.

El otro suceso ya fue cuando estábamos acá y se entraron al pueblo estos desgraciados la guerrilla de XXX, los de arriba de Rio sucio [...] se entró la guerrilla y la gente corría como

loca a encerrarse y estaba el “voz a voz” de ¡se entró la guerrilla, se entró la guerrilla! y uno se escondía, uno se metía a la casa y yo me acuerdo de que la recomendación era “métase debajo de las camas” y en esa toma se llevaron, secuestraron (Participante A)

El conflicto armado no es un fenómeno que sólo afectó a la zona rural de los municipios, sino también a la urbana donde los distintos grupos al margen de la ley buscaban apropiarse de los territorios, causando miedo y angustia en los habitantes hecho que los llevaba a parar su cotidianidad y a huir a lugares que les proporcionaran seguridad, donde pudieran esconderse mientras todo regresaba a la normalidad.

Finalmente, la modalidad de violencia que afectó en mayor medida a los participantes fue el *desplazamiento forzado*, puesto que se vieron obligados a dejar atrás amigos, vecinos, animales y todo lo que habían construido durante su vida, además de ello, no tuvieron tiempo para procesar lo que estaba ocurriendo, sólo comenzaron a empacar sus pertenencias y emprender un viaje que nunca tuvo regreso. A continuación, se presentan descripciones del momento en que, junto a sus familias, los participantes abandonaron sus hogares.

No, mi mamá dijo que no nos íbamos pero ya, pues como “Yo primero empaco” y ya, eso fue lo que pasó, pues empezamos a empacar y no sé si es una ilusión mía o un recuerdo que una de las tías se enteró y subió a ayudar, pero no recuerdo muy bien, y ya mamá se quedó empacando obviamente pues uno ayudando aunque no sabía pa qué y por la noche cuando no había nadie por ahí, cogimos todas las bestias, cogimos como lo principal, la ropa y nos fuimos para la hacienda, allá pasamos la noche y al otro día ya estábamos acá, en bestia y voleando pata. (Participante A)

Si, por ejemplo mi mamá volvió, mi mamá no porque nosotros no volvimos a la finca, volvió uno de mis tíos que fue quién organizó todas las cosas de nosotros porque nosotros salimos y nunca volvimos a recoger nada, entonces mi tío fue y recogió todas las cosas de

nosotros, luego las puso en una habitación grande todas y les puso candado y todo, esperando que nosotros fuéramos por ellas, porque obviamente no íbamos a vivir en la finca y entonces, nos fuimos sin nada sólo con la ropa que mi tío sacó al azar. (Participante B)

Mi papá dijo que paseáramos unos días en Antioquia y luego, cuando estuvimos acá ya nos dijeron que no podíamos volver, porque en esos días la guerrilla tenía como un mandato "El que salga, no puede volver" porque el que salga es porque algo debe, o sea algo tiene, entonces ya, el paseo fue permanente y papá hizo la forma de que alguien empacara las cosas y las mandara y nos mandaron las cositas pues, pero no pudimos con mayor cosa. (Participante C)

Miles de familias campesinas se han visto obligadas a desprenderse de sus raíces, de su cultura y todo lo que forma parte de ellos mismos por el valor tan grande que le atribuyen a la vida y el malestar que sin duda alguna, genera vivir en un estado de miedo y angustia permanente, donde la injusticia se ve reflejada de manera clara, puesto que son civiles inocentes a quienes les arrebatan todo porque grupos armados decidieron posicionarse en sus territorios y buscar el poder.

Las modalidades de violencia generadas hacia los entrevistados y sus familias, cumplen con los criterios para ser reconocidos jurídicamente como víctimas puesto que además de haber tenido que soportar por años hechos violentos, también tuvieron que abandonar sus territorios enfrentándose a diversas situaciones complicadas y cambios abruptos para los que no estaban preparados, sin embargo, la posición que tienen los participantes frente a su situación es muy particular, puesto que algunos entrevistados refirieron que no se consideran víctimas y otros, que prefieren que la gente del alrededor no tenga conocimiento de ello. Al respecto, el participante B refiere que "[...] Esa gente sabe que somos víctimas, como por eso, pero que yo diga abiertamente no. Por ejemplo, en las listas donde dice si uno fue desplazado, yo nunca lleno eso, y yo no lo digo abiertamente" (Participante B).

Lo anterior, es una muestra de la subjetividad como las personas deciden nombrarse, donde en base a sus creencias toman una posición coherente con la construcción que han hecho de sí mismos a lo largo de sus etapas evolutivas, aunque esto signifique no obtener los beneficios o garantías que ofrece el Estado en ciertas ocasiones a las víctimas del conflicto armado.

Yo no me considero víctima porque no lo viví en carne propia, pero alguien me dijo que yo era víctima indirecta porque yo no podía jugar a la cancha, que no pudiese ir a la biblioteca, a la escuela porque existía la presencia de grupos al margen de la ley me hacía una víctima porque me estaban vulnerando algunos derechos como el estudio, la recreación, en fin, pero de haber perdido un familiar, un amigo o algo por el conflicto armado pues no. (Participante D)

El conflicto armado atacó de varias formas y no necesariamente tuvo que ser de manera directa o a través de una modalidad de violencia fuerte como lo es el asesinato, sin embargo, se vuelve a evidenciar la posición de los participantes, donde le dan un valor especial a la vida y al no tener duelos por muertes generadas a manos de actores armados, les resulta un argumento suficiente para decir con firmeza que no se consideran víctimas de este fenómeno que ha afectado fuertemente al país.

Después de conocer las diversas modalidades de violencia que tuvieron que experimentar los participantes, se introduce al lector al siguiente capítulo el cual, está enfocado en las afectaciones generadas a raíz del conflicto armado.

6.3 Afectaciones psicosociales generadas por el conflicto armado

La violencia generada a raíz del conflicto armado causó afectaciones considerables en las diferentes esferas de la vida de los sujetos: emocional, familiar, social, laboral y económica. Este

capítulo se centra en mostrar estos impactos generados a nivel individual y familiar a través de varias vías de análisis: las afectaciones a nivel emocional, las limitaciones para recorrer el territorio, las pérdidas tangibles e intangibles que deja el conflicto armado y los cambios ocurridos tras los hechos. Ahora, se desarrolla de manera detallada, cada uno de estos aspectos.

El conflicto armado generó diversas emociones en las personas que fueron obligadas a vivir la experiencia violenta causada por este fenómeno, las afectaciones emocionales más mencionadas por los entrevistados fueron: miedo y activación de la memoria emocional donde los participantes refirieron que al pensar o asociar alguna situación con el conflicto armado, experimentaron una sintomatología similar a la que tuvieron mientras vivieron la situación violenta.

La emoción de miedo fue predominante en los relatos, las personas realizaron descripciones en diferentes momentos haciendo alusión al terror y el miedo que llegaron a sentir al ver hombres armados o al ser espectadores de los hechos violentos generados por estos mismos, incluso, esta sensación se incrementaba cuando la violencia ocurría de manera directa a sus familias.

Es que yo creo que eso fue como al mes o a los dos meses, pero igual vivíamos con mucho miedo porque yo sabía que le había pasado algo a mi papá, entonces no sabía si me podía pasar algo a mí, por ejemplo, en el transcurso del transporte o que le hicieran algo a mi abuelita, eso es algo que yo recuerdo como muy escasamente. (Participante B)

Los niños desconocían el contexto y las dinámicas relacionadas con el conflicto armado, es por ello que, su imaginación se extendía a pensar cosas trágicas y a mantenerse en constante estado de alerta puesto que era posible que, al haber tenido un ataque tan cercano, ellos también en algún momento pudiesen recibirlo, hecho que los llevaba a sentir temor constantemente. En el conflicto armado, los niños no eran los únicos que sentían miedo y tampoco era una emoción que estaba presente sólo en las familias, puesto que los miembros de las comunidades en general, referían la misma emoción cuando se indagaba por su experiencia.

Que yo recuerde sólo decían que se sentían atemorizados. Yo recuerdo que a mi casa iba una señora de una vereda y ella fue un día como 15 días después de que la guerrilla bajó un helicóptero y si le preguntaron por cómo se había sentido después de eso y ella dijo que fue algo muy miedoso. (Participante D)

Incluso cuando el ataque no era de manera directa, la violencia del conflicto armado producía una emoción atemorizante en las personas, donde el peligro era percibido de manera inmediata dado al impacto que generaba en la zona; otra de las afectaciones emocionales, corresponde a la activación de la memoria emocional donde sucesos del presente evocan recuerdos disruptivos ocurridos en la niñez. Los entrevistados manifestaron algunas situaciones que se vivieron fuera del contexto del conflicto armado y, aun así, desbordó recuerdos y sensaciones negativas, similares a las que experimentaban en su niñez tras un hecho violento.

Yo viví en Campamento hasta los 12 años, después yo me fui a estudiar a Medellín y cuando inicié a estudiar en la Universidad de Antioquia y había disturbios, las papas siempre me asustaban mucho era como que me recuerda la época de la niñez, cuando la policía y el Esmad entraba con mucha violencia entonces me parecía una especie de la misma índole porque era no respetando casi nada, eran grupos armados que entraban sin respetar y disparando sin importar que hubiera un grupo de gente como lo hacían las guerrillas que se suponía que sólo atacaban el comando de policía, pero también tiendas, escuelas se veían afectadas por las balas, entonces me parecía muy como similar y no me gustan las armas, me asustan un poco [...] Y Pues la afectación que recuerdo es esa, escuchar un sonido fuerte... yo creo que ver un arma, me activa el recuerdo de la niñez de ver gente extraña persiguiendo a otros. (Participante D)

El conflicto armado es un fenómeno violento que dejó diversas secuelas en las personas y en los territorios, de esta forma, las acciones cometidas por hombres armados impactaron de

manera significativa en sus vidas siendo niños, cuyos participantes al encontrarse en otros estadios de sus vidas y tras vivir situaciones similares, generaron que se evocaran los recuerdos de una infancia intranquila, insegura e injusta que se vio marcada por la violencia de quienes querían obtener el poder en los territorios. Se resalta que los grupos armados ilegales no fueron los únicos que irrumpían la paz de los espacios y que vulneraban los derechos de las personas, puesto que los grupos armados estatales, cometían las mismas acciones donde había un abuso de poder que recaía sobre personas que no se encontraban en condiciones de defenderse.

Otra de las afectaciones que generó el conflicto armado, es que las personas al crecer en una zona marcada por la violencia, se veían obligados a no recorrer o transitar por algunos lugares que eran habitados por ellos desde hacía mucho tiempo y con los cuales habían establecido unos procesos de apego y apropiación, esta restricción de transitar libremente el territorio, generó limitaciones a la hora de recorrerlo puesto que existían diversos riesgos para estar en ciertos espacios, peligros que con el paso del tiempo fueron identificando las personas.

Allá hay zonas por ejemplo donde sabemos que había minas y toda la cosa, unas zonas donde sabíamos que había más conflicto mmm uno aprende mucho, por ejemplo, si se encuentra a alguien usted no sabe nada, usted va donde va y claro, las restricciones son mucho mayores. (Participante C)

Después de haber habitado un espacio tranquilo y feliz, las personas debían adquirir diversas dinámicas e implementar nuevas estrategias que les permita continuar con vida teniendo en cuenta que, las condiciones del territorio habían cambiado, por lo tanto, debían tener precaución en frecuentar ciertas zonas con el fin de evitar toparse con artefactos explosivos, zonas en combate o incluso, encontrarse con actores armados para salvaguardar sus vidas. Sin duda alguna, esta problemática también interfería en las dinámicas culturales, obligando a abandonar y renunciar a

ciertas tradiciones y costumbres comunitarias que se habían sostenido desde antaño y que unían a las personas creando lazos de solidaridad y confianza.

Normalmente los domingos después de las misas generalmente la gente se iba a las cafeterías del parque a tomarse un café con leche, un tinto, un helado, en fin, entonces se dejó de hacer esto, porque existía ese miedo, sobre todo en el año 2000 que el conflicto creció mucho, entonces muchas personas dejaron de ir al parque, incluso otras personas dejaron de acudir a los sitios religiosos, no sólo el de la misa católica sino también otras y se dejó de compartir en el parque, en esa época no había como muchas oportunidades de ver un espectáculo, por ejemplo, a veces la gente iba a ver partidos de fútbol, a un billar o así, pero también se dejó de ver mucho eso y había dos billares en el parque y habían unos párrocos que frecuentaban esos lugares e incluso ellos dejaron de ir. (Participante D).

El conflicto armado impactó a la zona rural de los municipios, donde el miedo obligó a las personas a abandonar tradiciones que habían sido muy propias de la cultura durante mucho tiempo, pero nuevamente, nos encontramos con una respuesta de supervivencia, donde los habitantes eran conscientes del peligro y evitaban ser víctimas de los grupos armados razón por la que preferían quedarse en sus hogares abandonando sus dinámicas religiosas, comunitarias y recreativas que los congregaban como colectividad.

Algo que impactó significativamente a las personas, fue las pérdidas tangibles e intangibles por las que tuvieron que pasar a causa del conflicto armado, obligando a las familias enteras a adaptarse a una nueva realidad, en este sentido, los entrevistados relataron las pérdidas causadas a raíz de la violencia y su experiencia en el conflicto armado, lo que los obligó a adquirir cambios y una nueva rutina en su cotidianidad, habitando nuevos espacios, reestructurando su dinámica familiar y sus costumbres. Con relación a las pérdidas tangibles, se encuentran las pérdidas materiales generadas en su totalidad por el desplazamiento forzado: " Es que, como tal, el cambio

fue ese, que nos hundimos y nunca fuimos capaz de salir de ahí” (Participante A). Uno de los factores principales que incidió en la modalidad de violencia en mención es que afectó fuertemente la parte económica de la familia, donde pasaron de tener una vida con comodidades, abastecimiento de la canasta familiar, un territorio grande donde podían explorar y jugar, una vida sin molestias ni carencias, a perderlo todo y verse obligados a comenzar desde cero teniendo necesidades para subsistir.

Quizá a ellos el tema de perder todo lo que han trabajado tantos años y habían conseguido con tanto esfuerzo, si había más esfuerzo por parte de ellos que nuestro, entonces sí, para ellos fue muy difícil sobre todo para papá que creo que a él le dio muy difícil, a mamá como que no tanto. Y si la situación económica fue muy difícil. (Participante C)

Las personas adultas fueron quienes se vieron más afectados teniendo en cuenta que eran los encargados de velar por la seguridad y bienestar de la familia, pues para aquel entonces los entrevistados seguían siendo unos niños quienes necesitaban de sus figuras protectoras razón por la que seguían las decisiones de sus padres quienes le brindaron prioridad a la vida y a la tranquilidad pese a que eso significara tener que abandonar todo lo que habían construido y obtenido con años de trabajo y esfuerzo. Lo anterior denota una pérdida intangible teniendo en cuenta el valor sentimental y el significado de cada una de las cosas que se vieron obligados a dejar atrás para cambiar la realidad hostil que estaban viviendo. Teniendo en cuenta este tipo de pérdida, el desplazamiento forzado generó la separación de algunas familias y adicional a esto, hizo que las personas se vieran obligadas a empezar de cero en repetidas ocasiones.

Significó que mi familia se dividiera más, porque si ya era dividida, entonces para mí significó eso más que todo, división de la familia, de mis papás y para mí más que todo eso es básicamente y significó también muchos “empezar de nuevo”, muchos “empezar de nuevo”, muchas veces empezar de nuevo (Participante B)

Las personas que se vieron afectadas por la modalidad de violencia de desplazamiento forzado, experimentaron una serie de cambios abruptos donde no había conocimiento de las situaciones con las que se encontrarán en el día a día experimentando sensaciones similares al de una montaña rusa que aluden al proceso de iniciar de cero en reiteradas ocasiones cuando se está en búsqueda de una estabilidad. Dentro de esa necesidad de bienestar, las personas buscaban diversas maneras de solventar sus gastos en actividades económicas diferentes a la que estaban acostumbrados, esto los lleva a buscar oportunidades laborales en territorios lejanos separándose de sus familias y aprendiendo oficios completamente nuevos. Igualmente, la mayoría de víctimas de desplazamiento forzado buscan refugio mientras logran estabilizarse en lugares alternos y con otras condiciones, estilos de vida y tratos diversos que soportan porque no encuentran otro lugar para irse.

Pues yo siento que a nadie le gusta que esté en su casa y que no esté aportando mucho, o sea en ese momento pues los niños, entonces yo a veces me imagino que la seriedad o la hostilidad hacia nosotros era por eso, normal, pues como si estuvieran incómodos con nosotros, por ejemplo esa pieza era del niño menor y lo tuvieron que pasar para otro, entonces eso debió ser incómodo y por ejemplo los niños pequeños eran muy groseros conmigo, con mi hermanito no tanto, no sé si era porque era hombre o no sé, se la llevaban un poquito más con él, en cambio que conmigo si eran groseros, entonces con él jugaban y conmigo no... Eso fue un ambiente muy pesado para mí y para mi mamá sobre todo porque para ella cocinar ella se sentía muy mal, para cocinar ella (la esposa del tío) le decía que no sabía cocinar porque ella cocinaba diferente obviamente porque ella es de Santander, entonces cocinaba muy diferente a nosotros y mi mamá se sentía muy diferente en ese sentido. (Participante B)

El proceso de comenzar de nuevo se tornó como un evento complicado, sobre todo porque mientras recibían la ayuda de terceros, hubo una pérdida de independencia donde se encuentran con limitaciones en las acciones cotidianas que previo a la violencia, se realizaban de manera autónoma como lo es el hecho de cocinar, además, el desplazamiento y la ubicación en otros lugares, implicó un choque de costumbres donde las personas se veían sometidas a aguantar muchas cosas negativas porque no tienen otra alternativa; los niños también se encontraron con dinámicas que cambiaron en sus modos de vida de manera significativa dado que no contaban con los mismos dispositivos de entretenimiento y juego que tenían antes de que todo sucediera. Para las familias, adaptarse a su nueva realidad se tornó como una experiencia difícil por muchos motivos, en primer lugar, está el hecho de tener que abandonar sus hogares de un momento a otro, adicional a esto, las personas tenían que salir con lo necesario dejando atrás sus pertenencias y animales que habían conseguido a partir de muchos años de trabajo y esfuerzo, luego se enfrentaron a una situación donde además de adaptarse a una nueva cultura, comenzaron a pasar necesidades económicas y a dejar de tener los recursos básicos que el campo les ofrecía.

6.4 Estrategias de afrontamiento empleadas por las víctimas del conflicto armado colombiano

El conflicto armado ha generado afectaciones significativas de diversa índole en las víctimas, en este trabajo hace necesario conocer las estrategias usadas por los participantes para continuar con el desarrollo de sus vidas pese a las experiencias difíciles que tuvieron que sobrellevar antes de sus 12 años. Este capítulo se enfoca en conocer los recursos empleados por las personas tanto a nivel cognitivo, emocional y conductual para afrontar la realidad que vivieron. Además, se alude al papel que cumple el lugar de residencia actual de los entrevistados el cual,

aportó de manera significativa a la reestructuración del estilo de vida tras la experiencia en el conflicto armado aspecto que es considerado por las personas como un factor fundamental en sus procesos de afrontamiento de los eventos disruptivos asociados al conflicto armado.

La violencia generada por el conflicto armado fue vivida por las personas con dolor y sufrimiento. En el caso del desplazamiento forzado, familias enteras tuvieron que salir de sus hogares y buscar maneras de continuar con sus vidas. Al contar con alguna alternativa que les permita seguir viviendo, los niveles de ansiedad disminuyen puesto que el sujeto es consciente que cuenta con otras posibilidades para continuar luchando. En el caso de los campesinos se vieron obligados a salir de sus hogares de manera repentina, sin orientación alguna para saber cómo afrontar su realidad, llevándolos a vivir situaciones para las que no estaban preparados generando en ellos emociones y sensaciones negativas como la incertidumbre, miedo, angustia, ira e impotencia, es por ello que las personas tras vivir este tipo de experiencias, tuvieron que desarrollar a lo largo de sus etapas evolutivas, estrategias de afrontamiento que les permitan sobrellevar la situación disruptiva de una manera adaptativa.

Entre las estrategias de afrontamiento se destaca el cognitivo, que alude a la resignificación que una persona realiza de sus experiencias difíciles de sobrellevar y superar, con el fin de darle una valoración distinta que resulte menos dolorosa y desagradable. Los relatos permitieron evidenciar que los entrevistados le atribuyeron un significado diferente, tomando sus experiencias como enseñanzas que contribuyeron en su configuración como personas. Al respecto, uno de los participantes refirió:

Yo no lo considero como un trauma sino más bien como una experiencia de vida pues que lo forja a uno, incluso yo había acuñado una frase y es que "La vida es una forja" entonces mientras más difícil es como una situación, uno supera esa forja, es como que se necesitan materiales más complejos y bueno, yo lo he asumido así. (Participante C).

Existen diversas maneras de nombrar las experiencias que cada sujeto tiene a lo largo de su vida. Los participantes de este estudio coincidieron en señalar que recuerdan lo que vivieron como algo que les ayudó a construir su carácter donde adquirieron herramientas personales para superar la situación que se les presentó y que son recursos subjetivos que les permitieron afirmar que, si le hicieron frente a estos eventos disruptivos, se sienten con la fuerza necesaria para continuar asumiendo cualquier otra experiencia. En esta línea de análisis, el participante C menciona:

Resiliencia... yo creo que esa palabra es muy particular [...] es como reconocerse a uno mismo como capaz de superar ese tipo de situaciones y si ya es capaz de superar esa situación ahora que uno ya está como en una situación más cómoda quizá de mayor oportunidad pues uno se considera capaz de hacer muchas cosas más, no hay límites. Bueno es que "Superé eso, supero cualquier cosa". (Participante C)

De acuerdo con los recursos desplegados tras la experiencia de los eventos disruptivos, los participantes mencionaron que esto les enseñó "a vivir en un país violento" fuera de sus territorios donde los hechos no generan impacto ni novedad, sino que psíquicamente, el sujeto se acostumbra a vivir experiencias de esta índole lo que da cuenta de la naturalización y normalización de la violencia. Según el relato de un participante:

Yo creería que esto me enseñó a vivir en un país violento, porque de alguna manera me fui a vivir a Medellín y hubo un tiempo donde viví en una parte periférica de la ciudad, en la parte más alta de la Comuna 13 entonces ya era como saber ese escenario de conflicto que estaba viviendo ahí tan latente también cuando viví en la Comuna 15 entonces digamos que fue saber cómo comportarme y cómo saber reaccionar ante esos eventos. (Participante D)

Vivir en Colombia, para algunos participantes se torna como sinónimo de estar inmerso en la guerra y no se desconoce el hecho de que el campo no es la única zona donde surgen acciones violentas, por diversas razones como el poder o por dinero, se cometen operaciones que atentan

con el bienestar de las comunidades e impactan en el psiquismo de las personas de manera repentina causando que los ciudadanos no cuenten con recursos para reaccionar ante este tipo de eventos. Para los entrevistados, estos hechos no generaban sensación de novedad permitiéndoles reaccionar de manera que les permitió una presunta adaptación a esta realidad del país, el cual, está permeado por la inseguridad y la violencia.

Otra estrategia de afrontamiento que emplean las personas que pasan por eventos disruptivos es el emocional y se refiere a los esfuerzos adaptativos que cada persona realiza con el objetivo de tolerar las emociones que generan sentimientos de dolor. Los participantes, mencionan que sus dinámicas de vida en la infancia estuvieron relacionadas al juego que simbólicamente aportaba al proceso de adaptación y también a medida que fueron creciendo, hicieron uso del mecanismo de defensa de evitación donde los participantes se negaban a sí mismos el haber vivido la experiencia de ser víctima de conflicto armado. Con relación a las dinámicas de infancia el participante A menciona:

Es que es un cambio muy brusco, pero digamos como que nos acostumbramos muy fácil porque de igual forma estábamos muy niños, entonces obviamente eran juegos diferentes, ya había más niños ya uno no tenía que jugar con los hermanitos.

La creatividad y fantasía en los niños, les permitió crear escenarios de juego, donde se rescató de la experiencia el conocer niños nuevos para compartir sus aventuras y fortalecer sus dinámicas de ocio generando así motivación para hacer más ameno el proceso de comenzar de cero en un nuevo territorio.

Otro de los recursos utilizado por los participantes fue el evitativo, donde el sujeto se obliga a sí mismo a no pensar en lo que le causó daño emocional, en este sentido, la evitación permite no confrontarse con los eventos y las experiencias que resultan dolorosas y resquebrajan la tranquilidad de la vida haciendo que el recuerdo de una experiencia dolorosa, no resuene en las

memorias del sujeto, es así como los entrevistados prefirieron cambiar en sus pensamientos y creencias la verdadera causa de su desplazamiento intentando cerrar una etapa que marcó de manera significativa sus vidas. De acuerdo con lo anterior, el participante B menciona:

Si, como a evitarlo, como yo no sabía mucho del tema como para evitarlo, yo me decía no pasó nada, sólo nos fuimos a vivir a otra ciudad, volvimos, pero como si no hubiera pasado nada y yo lo he evitado mucho.

Finalmente, el afrontamiento conductual se refiere a las acciones realizadas para confrontar la realidad desde diversos comportamientos que permitieron construir y ampliar las redes de apoyo. En este sentido, los entrevistados señalaron haber pedido ayuda para enfrentar las secuelas del conflicto armado en sus vidas a través de la atención psicológica, reunirse en comunidad para orar pidiendo protección a una fuerza superior y las acciones encaminadas a enfrentar la situación y sobrellevar el nuevo estilo de vida que estaban adquiriendo. En base a lo anterior, los participantes refirieron:

Precisamente porque ya sabía que era lo que me estaba pasando, es por lo que decidí ir a terapia, [...]todo pasa por algo digo yo [...] después de terapia se le dio ese lugar, se le dio el nombre y ese lugar, o sea se conectó el hecho con el significado y cambió mucho, entonces el significado se convirtió, pues no es que diga que esto fue súper positivo y "qué rico que me pasó" pero si se puede ver esto desde otra perspectiva (Participante B)

La búsqueda de apoyo a través de procesos terapéuticos se convierte en un recurso valioso cuando se tiene la intención de comprender los hechos del pasado y es un acto importante, el pedir ayuda profesional para poder generar recursos y estrategias adaptativas que permitan mitigar el daño causado resignificando la experiencia del conflicto armado y generando cambios que aporten a la evolución de las personas en el desarrollo de sus vidas.

Otra acción realizada por los participantes se centró en el apoyo que brindaron a sus familias cuando se vieron obligados a "comenzar de cero". Así lo refiere el participante C:

Además del desplazamiento cuando vinimos a Jardín para nosotros fue como empezar de cero, pero trabajamos, estudiábamos los sábados, no podíamos estudiar en semana porque teníamos que trabajar, pero nos lo tomamos como "esto es lo que hay y hay que hacerle".

Con el desplazamiento forzado, las dinámicas sociofamiliares se ven afectadas y las personas deben implementar en su modo de vida, acciones repentinas que promueven la supervivencia. Es así como los entrevistados, siendo niños, decidieron priorizar el trabajo y acomodar sus estudios en su tiempo libre para poder generar ingresos y salir de las dificultades económicas que dejó la violencia del conflicto armado en sus familias. Es decir, los niños se vieron obligados a adquirir responsabilidades que no les corresponde para su edad, pero no encontraron otra alternativa para poder ayudar a sus padres.

En esta línea de análisis, las personas encuentran en la religión un recurso fundamental que les sirvió para afrontar la situación de dolor y sufrimiento a causa del conflicto armado donde los habitantes de las comunidades buscaron sentir protección de un ser superior que los salvara de ser víctimas de actos atroces e injustos. Respecto a lo anterior uno de los participantes refirió:

Entonces nos quedamos en la casa de ese muchacho y las vecinas de él se reunieron todas a rezar un rosario, a rezar para que no pasara nada, para que todos terminemos después de eso con vida, que sólo hayan pérdidas materiales y si, es un pueblito católico, entonces las personas se aferraban a sus creencias y hacían eso para mitigar el miedo [...] y cuando pasaba toda la situación, muchas veces si se hacía una reunión en la iglesia o en una especie de templito que tenía la imagen de la virgen para los que son de voto. (Participante D)

Las prácticas y creencias religiosas adquirieron relevancia en momentos límites para las personas, añadiendo a lo anterior, que en su mayoría los habitantes son creyentes de Dios e

independientemente de la religión que practiquen, todos encuentran refugio y un sentimiento de protección de un ser superior es por ello que el tema religioso se torna relevante para superar las adversidades y se constituye en una estrategia de afrontamiento que brinda la sensación de protección a través de la fe y genera esperanza para creer en un mundo con menos injusticias.

En la comprensión de las estrategias de afrontamiento empleadas por los entrevistados, ellos destacaron que en sus territorios de residencia actual se sienten acogidos convirtiéndose en otra de las formas de afrontamiento teniendo en cuenta que, estos son los contextos que los recibieron tras los hechos victimizantes y en los que encontraron las posibilidades de comenzar de cero una nueva vida, lejos de grupos armados que los intimidaban. Estos territorios de llegada y acogida fueron percibidos como municipios que han brindado oportunidades para acceder a los servicios de salud, educación y además de ello, las zonas en las que habitan los participantes no tienen registrado conflicto armado activo lo que hace que estos lugares sean habitados por la tranquilidad que ofrecen. Al respecto, los entrevistados señalaron: "en este momento me parece que Jardín es un sitio muy tranquilo. Antes no lo era por el conflicto" (participante B). Tras vivir una experiencia de esa índole, es importante que las personas se sintieran seguras y alejadas de lo que, en este caso, significó el conflicto armado. En el relato anterior se evidencia un antes y un después de la violencia, donde un mismo territorio antes fue un sitio de conflicto armado activo, sin embargo, sus características actuales, les permitió a los habitantes llevar una vida más tranquila y segura. En esta misma línea, el participante C menciona:

Yo pienso que Andes tiene un fuerte enfoque cultural es un lugar que hoy genera oportunidades, pero que en unos años generará más y pues es una zona que no es ajena a algunos fenómenos sociales presentes en otras zonas, pero también es una zona que permite el acceso a la educación, ciertos servicios de salud quizá con mejores condiciones que en

otras partes y si, es una zona que tiene riqueza cultural interesante y creo que es una zona con muchas particularidades que pueden favorecer nuevas oportunidades.

La seguridad no fue el único factor importante para poder decir que un municipio o lugar se convierte en un apoyo para superar un pasado difícil, las condiciones del territorio, su gente, su cultura, son factores indispensables puesto que a través de ellos, las personas pueden sentirse acogidos y parte de algo que los ayude a salir de sus rutinas y también es fundamental, que el territorio brinde oportunidades a sus habitantes para poder salir adelante económicamente y así obtener una vida digna que les devuelva la tranquilidad que el conflicto armado arrebató. Sobre esto el participante D relató "yo considero que Andes es un buen lugar para vivir, para trabajar yo creo que si alguien es profesional en algo humanístico o médico o que tenga un conocimiento básico para trabajar en el campo va a encontrar algo". (Participante D)

Los anteriores relatos permitieron comprender el interés de los entrevistados por permanecer en sus territorios debido a la riqueza cultural, la tranquilidad y las oportunidades que encuentran en él, disfrutando de las diversas actividades y sin tener miedo de que estas sean interrumpidas por algún ataque a causa del conflicto armado lo que les permite sentirse seguros y a gusto en el espacio que los acogió después de haber vivido una etapa violenta y devastadora.

Después de haber experimentado hechos que desbordan psíquicamente a cualquier persona, es interesante conocer los recursos y como fueron usados por cada uno de los entrevistados para ganar fortaleza, resignificar los hechos y continuar con su vida a pesar de todo el daño sufrido. Tras abordar el contenido del capítulo, fue evidente que los participantes cuentan sus esfuerzos realizados tras la violencia para continuar con la vida y construir un futuro prometedor que no se limita al haber sido víctima del conflicto armado sino al contrario, usaron su experiencia para crecer como personas y no rendirse ante ninguna adversidad. En estos procesos, el lugar del Estado en la

comprensión del conflicto armado y en la reparación para las víctimas adquiere un lugar fundamental en la voz de las personas.

6.5 El rol del Estado en el marco del conflicto armado

El Estado desde las diferentes normatividades se compromete a velar por la reparación y el bienestar de las personas víctimas de conflicto armado, teniendo en cuenta lo anterior, el presente capítulo se centra en conocer la manera en que operan dichas ayudas desde la misma experiencia de los entrevistados. La población denominada jurídicamente como víctima alcanza un número significativo de colombianos, quienes se han visto afectados por las diversas modalidades de violencia tales como desplazamiento forzado, hurto, instrumentalización del campesino, extorsión a través de la vacuna, entre otras, lo que podría complicar el cumplimiento de garantías para dicha población. Siguiendo esta línea de análisis, los entrevistados mencionaron:

Mamá hizo declaración hace muchos años y este es el momento en que seguimos en lista de espera, pero estoy hablando de años de unos 15 o 20 años. Yo recuerdo que una vez si nos hizo una reparación, pero eso fue una bobada, fue un millón de pesos, pero eso fue en el 2016 y ya, seguimos en lista de espera, pero yo no cuento con eso. De igual manera son como 17 millones para repartir y somos 6, más mamá y pues ingresamos a los sobrinos mayores. El gobierno en ese sentido es muy, muy lento. (Participante A)

Los entrevistados se muestran inconformes respecto a las ayudas que el Estado se ha comprometido a brindarles, lo que genera impotencia puesto que es percibido como un hecho revictimizante donde las personas se ven esperanzadas a obtener un tipo de recurso que les permita recuperar algo de lo que injustamente les fue arrebatado, pero en lugar de encontrar refugio, se encontraron con obstáculos que incrementaron su situación de víctima hecho que demuestra que, al Estado

colombiano le hace falta implementar acciones que garanticen la protección y el bienestar de las víctimas de una manera ágil donde puedan acceder a sus derechos. Al respecto la participante B menciona que:

Las filas eran muy largas y mientras hacen los procedimientos y si el sistema se cae, entonces hay que volver al otro día, entonces era un procedimiento muy largo, ella estuvo yendo mucho tiempo y ella solicitó algo que se llama Ayudas Humanitarias entonces, a nosotros nos dieron la ayuda para un arriendo primero.

Las ayudas humanitarias es una figura a la que aludieron los participantes como un apoyo que les permitió tomar el impulso luego de tener que "empezar de cero" es decir, fue una ayuda que les apoyó en su proceso mientras lograban estabilizarse y encontrar una fuente de ingresos que contribuya a acceder a tener una vida digna. Adicionalmente se mencionó:

La Unidad de Víctimas nos dio otra ayuda humanitaria que era como colchonetas, platos y cobijas, y esa nos la dieron en 2 veces, y después, nos dieron como más cobijas y más platos, no recuerdo, pero era como colchoneticas pequeñas pues como cositas que para nosotros en ese tiempo era como muy valioso. Los platos, por ejemplo, eran de plástico, incluso en la casa sigue habiendo uno. Las colchonetas eran muy útiles en ese momento (Participante B)

Las personas presentan una serie de necesidades básicas ante las cuales estas ayudas son valoradas porque favorecen su sobrevivencia. Sin embargo, se hace necesario mencionar que, en comparación a las pérdidas materiales y el daño psicológico generado, no alcanzan a reparar las afectaciones generadas. Se requieren acompañamientos que, de manera coyuntural y estructural, procesos de reparación integral que aborden las diversas áreas de la vida individual y colectivas afectadas. De acuerdo con esto el participante C refirió:

Es que yo me pongo en el lugar de la gente que recibe eso y no tiene condiciones para restablecer, que perdieron bienes, fincas o algo, eso es una limosna, porque eso no resalta de ninguna manera el daño, pues al menos desde el punto económico “no” y para sostener a una familia, menos (Participante C)

Además de que los trámites son complejos, es importante resaltar que la cantidad de dinero otorgada por el Estado es mínima, teniendo en cuenta que lo que se perdió fue la materialización de años de esfuerzo y trabajo que en muchas ocasiones se obtuvieron a lo largo de generaciones de distintas de familias, es por ello que el participante acuñó el término de “limosna” porque la ayuda del Estado se torna como algo superficial que no contribuye específicamente a la reparación puesto que se convierte en una ayuda momentánea.

No hay registro de todas las víctimas que ha dejado el conflicto armado y algunas de las razones responden a la demora en la realización de los procesos y por supuesto, el tipo de ayudas que las personas lograrían recibir donde no hay reparación, sino que actúa como una especie de amortiguador que, en algunos casos revictimiza a quienes buscan una fuente protectora. Tras los relatos de los entrevistados, se logra percibir el inconformismo que existe con el Estado quien pese a tener varios programas y tipos de ayudas, se queda corto al momento de actuar y una de las razones puede ser el número elevado de las víctimas que, con el tiempo, lastimosamente no para de incrementar.

7. Discusión

Con el propósito de comprender las afectaciones psicosociales en un grupo de personas adultas que crecieron en un escenario de conflicto armado y actualmente están radicadas en los municipios de Andes y Jardín- Antioquia, se presenta esta discusión en la que se establece una relación entre los hallazgos del estudio y los constructos teóricos, esta articulación se desarrolla en cuatro vías: La primera, hace alusión al conflicto armado como un evento disruptivo donde se discute por la terminología usada para referirse a una experiencia que sobrepasa los recursos de una persona; la segunda, alude a la memoria y se problematiza el proceso de construcción de la memoria individual y colectiva; la tercera desarrolla los impactos y las afectaciones psicosociales generadas por el conflicto armado tanto a nivel individual como social; y en la cuarta, se mencionan las estrategias de afrontamiento que permiten enfrentar la situación.

7.1 El conflicto armado vivido como un evento disruptivo

El conflicto armado es vivenciado como una experiencia dolorosa que genera diversos impactos en las personas quienes, son sometidas a vivir de manera directa las atrocidades de esta guerra interna. El presente capítulo se centra en discutir la categoría de trauma, el cual, ha sido usado de manera generalizada para referirse a una experiencia que sea dolorosa, asumiendo a priori que son situaciones traumáticas, al respecto, se plantea la categoría de "disruptivo" la cual, reconoce los sucesos que impactaron a un sujeto sin separarla de su subjetividad y la manera en que tramita su experiencia.

Al hablar de un evento tan violento como lo es el conflicto armado, se piensa que las personas podrían haber vivido situaciones traumáticas tras los hechos. El trauma se ha definido

como "el resultado de la exposición a un acontecimiento estresante inevitable que sobrepasa los mecanismos de afrontamiento de la persona" (Janet 1894- 1919, p.5). Comúnmente, con la categoría de trauma se alude a los hechos difíciles vividos por los sujetos. Este término ha sido utilizado por profesionales de la salud mental desde el DSM-5 y se comprende como: "cualquier situación en la que una persona se vea expuesta a escenas de muerte real o inminente, lesiones físicas graves o agresión sexual, ya sea en calidad de víctima directa, cercano a la víctima o testigo" (DSM-5, 2013)

Teniendo en cuenta dichas definiciones, es común que tras escuchar que una persona vivió una situación desbordante que impactó su psique de manera significativa, se considera que es una situación traumática. Al respecto, Martín- Baró (1990) señala que "en psicología hablamos de trauma para referirnos a aquellos problemas psíquicos originados por el impacto que una determinada experiencia o vivencia tiene una persona. Se trata de una experiencia brusca, que por lo general se presenta de forma imprevista" (p. 35)

Las características del conflicto armado son los hechos violentos, la violación a los derechos humanos, la pérdida de dignidad y múltiples afectaciones que atentan contra el bienestar de las personas y comunidades. Son eventos dolorosos que marcan un antes permeado por la tranquilidad, la cotidianidad de la familia colombiana, la seguridad en el territorio y un después, donde las emociones como el miedo son frecuentes por la inseguridad en los territorios que se genera con la llegada de los actores armados.

El término de "situación traumática" ha sido problematizada puesto que deja de lado algunos factores importantes a tener en cuenta, entre ellos se destaca que denominar traumática una situación, es llamar a priori y generar una etiqueta diagnóstica que impide profundizar en los sentidos y significados atribuidos por las personas al hecho ocurrido, lo generaliza y no permite establecer una relación entre el evento y la persona (Benyakar, 2016). Es decir, cuando se etiqueta

de esta forma la situación, se pierde el valor subjetivo de la experiencia puesto que no se tiene en cuenta la manera o los recursos de afrontamiento con los que cuenta cada sujeto para sobrellevar un suceso específico. (Benyakar, 2016).

En términos clínicos, se menciona frecuentemente que luego de un evento traumático, las personas presentan Trastorno de Estrés Postraumático (TEPT) el cual viene acompañado de "síntomas intrusivos, de imágenes o pensamientos repetitivos sobre el hecho; formas de evitación de los recuerdos y el daño; y mantener un estado de alerta exagerado" (Beristain & Dona, 1999, p. 87). Además, se cuenta con manuales diagnósticos los cuales, señalan las características para clarificar si el sujeto padece de este trastorno tras un hecho que le generó impacto y continúa haciendo eco de diversas formas en su psique quitándole tranquilidad; no obstante, los autores presentan una crítica a este síndrome argumentando que "corren el riesgo de convertirse en una etiqueta en lugar de ayudar a comprender la experiencia de la gente y las condiciones en las que pide o necesita ayuda" (Beristain & Dona, 1999, p. 89), puesto que las características para definir el síndrome son generalizadas para todas las poblaciones sin tener en cuenta la subjetividad, la forma como se dota de significado un hecho y las particularidades culturales de las regiones en las que viven los sujetos.

Al respecto surge la pregunta ¿Cómo se podría llamar a estos hechos sin caer en la generalización y poca profundidad analítica? Para ello, Benyakar en su texto "Lo disruptivo y lo traumático", propone el término de *disrupción* con el que busca establecer que, si un hecho afectó a un sujeto, la manera de responder a este dependerá de los recursos personales que cada individuo usa para hacerle frente pese a la naturaleza del evento. Es así como el autor define la categoría de "*disruptivo*":

En latín, *dirumpo* significa destrozarse, hacer pedazos, romper, destruir, establecer discontinuidad. Por lo tanto, *disruptivo* será todo evento o situación con la capacidad

potencial de irrumpir en el psiquismo y producir reacciones que alteren su capacidad integradora y de elaboración. (Benyakar, 2016, p. 14)

Para desarrollar el término, el autor propone 3 conceptos: *evento fáctico* el cual, hace alusión al mundo externo, especialmente a los eventos que tienen la capacidad de alterar la homeóstasis de la psique de una persona generando diversas reacciones; *la vivencia*, aludiendo al mundo interno del sujeto el cual, es netamente subjetivo y jamás podría ser generalizado puesto que aquí, se genera una representación individual de lo que el evento fáctico ha generado, por último, *la experiencia* en donde se conjugan los dos términos anteriores y como resultado, se conoce la manera en que la psique procesó lo ocurrido. Es decir, Benyakar menciona que un evento es disruptivo cuando un hecho ocurrido en el mundo externo irrumpe la psique del individuo y genera alteraciones en él, sin embargo, también se tiene en cuenta que cada sujeto cuenta con recursos aprendidos a lo largo de su vida para hacerle frente a la situación y es por ello que un mismo evento no genera igual afectación en todas las personas, es ahí donde está la importancia de profundizar y conocer las particularidades de cada individuo para establecer el nivel de afectación y la ayuda que se le podría brindar.

Tras la presentación de los constructos teóricos y las diversas maneras que las personas usan para definir lo que ha sido una situación desbordante, el conflicto armado se convierte en un evento disruptivo puesto que, en efecto, es una experiencia acompañada de violencia, terror, dolor, angustia, desesperanza, rabia y muchas otras emociones para las cuales, las personas no se encuentran preparadas a afrontar, pero se hace necesario conocer los recursos y significados que cada sujeto atribuye a su experiencia.

7.2 Evocar el pasado: Memoria individual y colectiva

Cada persona tiene su historia y experiencias del pasado, es por esta razón que la memoria ocupa un papel fundamental en el desarrollo de cada sujeto donde a través del recuerdo trae al presente eventos que sucedieron tiempo atrás. En este capítulo se trabaja la categoría de memoria, inicialmente, se presentan las definiciones del término desde diferentes perspectivas y se discute sobre memoria individual y colectiva.

Desde la psicología cognitiva, se ha definido a la memoria como el proceso por el cual, el ser humano adquiere, guarda y recupera información (Kundera, 2010). La memoria es comprendida como un proceso mental en el que participan neuronas y otras estructuras importantes del cerebro como lo es el hipocampo. Sin embargo, desde la percepción de otros enfoques, el término ha sido empleado para referirse a situaciones propias de cada sujeto, lo que permite pensar la memoria como algo que va más allá de ser solamente un proceso cognitivo, donde es considerada como un constructo que aporta elementos a la conformación de la identidad del ser humano permitiéndole darle sentido a su cotidianidad (Gutiérrez, 2010). En este sentido, para Wilde (1985) "La memoria es el diario que todos llevamos con nosotros" (p. 16). Como seres humanos, conocemos que la vida está permeada por diferentes situaciones y muchas de ellas quedan instaladas en los recuerdos de cada persona donde de manera subjetiva dota de significado y permite traerlas al presente. Desde una mirada sociológica la memoria se comprende que,

La memoria no es el pasado, sino la manera en que los sujetos construyen un sentido del pasado, un pasado que se actualiza en su enlace con el presente y también con un futuro deseado en el acto de recordar, olvidar y silenciar (Jelin, 2019, p. 25).

Por su parte, Nora (1984) define la memoria como la realización de un análisis del pasado que se articula con el presente. Es decir, los recuerdos no son exactamente iguales a los hechos sucedidos puesto que estos, vienen acompañados de otras experiencias y situaciones que conforman el presente de cada sujeto haciendo que los eventos recordados, sufran transformaciones

y adquieran nuevos significados. Respecto a esto, resultó interesante la manera en que los participantes trajeron al presente hechos ocurridos en su infancia donde los recuerdos venían acompañados de nuevas perspectivas y análisis de las experiencias acorde a los ideales y conocimientos que habían adquirido como adultos.

La memoria ha sido un tema que ha generado interés en diferentes autores quienes han dedicado investigaciones para conocer su modo de operar, en este sentido, hay quienes defienden la postura de que se genera de manera individual y quienes afirman que la memoria, es algo que sucede de manera colectiva. Por su parte, Elizabeth Jelin (2002) quien ha aportado de manera significativa a los estudios de la memoria, menciona que el acto de recordar y olvidar es singular donde cada sujeto posee sus propios recuerdos los cuales, no pueden ser transferidos a otras personas y esto es lo que va a definir la identidad personal. Así mismo, Traverso (2007) señala que "la memoria es eminentemente subjetiva. Queda anclada a los hechos que hemos presenciado, de los que hemos sido testigos, es decir, actores, y a las impresiones que han dejado en nuestro espíritu". (p.22)

En este sentido, la memoria es considerada como un hecho que sucede de manera individual, donde se tiene en cuenta que cada persona trae al presente eventos que le han marcado y dependiendo del impacto generado es la manera en que serán evocados. En el libro "Memorias en tiempo de guerra" publicado por el Centro Nacional de Memoria Histórica se realiza una investigación en donde tienen como base una idea expresada por el filósofo Jean Paul Sartre quien menciona: "Lo importante no es lo que han hecho de nosotros, lo importante es lo que nosotros hacemos con lo que han hecho de nosotros" (Barragán M., 2009, p. 18). Es decir, se reconoce la capacidad que tiene cada sujeto para responder de diferentes maneras a los eventos adversos y así poder transformarlos dándole importancia a los recursos y estrategias que cada persona tiene para

afrontar los eventos ocurridos donde se es consciente que jamás un mismo hecho afectará de la misma manera a diferentes sujetos.

Desde estas posturas, se comprende la relevancia a la subjetividad del ser humano, donde los recuerdos de cada persona parten de su propia experiencia, pero otros autores defienden la postura donde señalan que no se puede hablar de una memoria individual, sino más bien de una colectiva puesto que los recuerdos de cada individuo se nutren de la presencia y acciones en la interacción con los otros. Teniendo en cuenta lo anterior, Giménez (2009) afirma que la memoria puede ser de ambas formas (individual y colectiva) y esto dependerá si quien recuerda es un individuo o una comunidad. Para Pazos (2004) el relato del recuerdo varía de sujeto y puede partir de la experiencia individual, pero éste se torna público puesto que es una construcción colectiva. En esta misma línea, Fentress & Wickham (2003) afirman que, la memoria individual no es un proceso que se da de manera singular puesto que los recuerdos que permean al ser humano también están constituidos por pensamientos y acciones que han sido transmitidas por familias, comunidades y la cultura a la que pertenece. Se alude a los recuerdos que han sido heredados lo que da cuenta de la importancia que tienen los otros dentro de nuestra memoria. El sociólogo y psicólogo francés Halbwachs (2004) señala que la memoria es algo que se da de manera colectiva puesto que el sujeto recuerda lo que otro le induce a recordar. Como es de conocimiento, el ser humano es naturalmente social y a medida que se va desarrollando participa de diferentes entornos sociales que por supuesto, aportan a la construcción de su identidad. Delgado (2013) refiere que, la memoria se genera a partir de la construcción social y se da a partir de la reinterpretación que se realiza del pasado generada en el encuentro con otros.

Estos desarrollos teóricos permiten reconocer que cada persona interactúa de manera constante con otros sujetos lo que genera que los recuerdos guardados en la psique estén acompañados inherentemente de personas, sensaciones y emociones movilizadas por otros. Sin

embargo, es fundamental reconocer que cada individuo guarda de diferente manera cada situación que ha vivido pese a que varios sujetos, hayan compartido el mismo espacio, es decir, cada uno tendrá su propia reconstrucción de dicho momento. Esto permite comprender los resultados de este estudio, la narrativa de cada participante se conoce que todos comparten la experiencia de haber vivido el conflicto armado de manera directa, sin embargo, cada entrevistado mostró sus particularidades y la manera en que interpretó la experiencia. En este trabajo se le brindó un lugar a la memoria individual de cada participante y se comprendió, que los recuerdos parten de la interacción con los otros y de los entornos sociales.

7.3 Impactos psicosociales que genera el conflicto armado

El conflicto armado se expresa a través de múltiples modalidades de violencia que causan afectaciones a las personas y a los colectivos ocasionando cambios que impactan de diversas formas a quienes son obligados a vivir esta realidad. En el presente capítulo, se analizan las categorías de la vulnerabilidad del ser humano, los daños y pérdidas tangibles e intangibles que trae consigo el conflicto armado, finalmente, se alude a la categoría de víctima.

El término de vulnerabilidad ha sido tema de interés de varias disciplinas de conocimiento, dentro de las definiciones que se le ha dado se encuentra: La vulnerabilidad hace referencia a la susceptibilidad que tiene una persona de ser dañada o herida (Liedo, 2021), De acuerdo con Feito (2007) el término se refiere a “la posibilidad del daño, a la finitud y a la condición mortal del ser humano” (p. 7). Es decir, la vulnerabilidad, está relacionada con la fragilidad que tiene una persona, con sus emociones tales como el miedo, la ira e impotencia. Feito (2007) menciona que el ser humano intrínsecamente es vulnerable, pero también hay un factor social que contribuye a esta condición como, por ejemplo: la pertenencia a un grupo social, el género, la clase socio económica.

La vulnerabilidad no sólo se presenta por situaciones propias de cada sujeto, sino también por la naturaleza del entorno en que cada persona se desarrolla. Para Feito (2007) la vulnerabilidad tiene dos dimensiones, la primera en las que es necesario la aparición de un factor de riesgo externo que genere un desequilibrio en el sujeto generando malestar y la segunda, es que la persona no cuente con los recursos suficientes para afrontar la situación evitando así, sufrir daños considerables.

En consonancia con estos desarrollos teóricos, los resultados de este trabajo permiten comprender que el ser humano es intrínsecamente vulnerable, pero además el medio social contribuye o disminuye dicha condición. En términos del conflicto armado colombiano, los habitantes de manera repentina se vieron obligadas a cambiar su realidad y aguantar la violencia que sacudió sus territorios, es decir, las personas que tienen en común ser campesinas, trabajadoras, quienes no contaban con el apoyo necesario del Estado se enfrentaron con este evento disruptivo que causó miedo, temor y al ser una situación desbordante, impedía que la persona contara con recursos psíquicos suficientes para tramitar lo que estaba ocurriendo, sumando a ello el hecho que cuando los participantes de este estudio vivieron la experiencia, aún eran unos niños, dificultando aún más la comprensión de los eventos violentos. Teniendo en cuenta las definiciones previamente citadas, las características de los entrevistados y sus entornos sociales, permiten dar cuenta de la condición de vulnerabilidad de estas personas al vivir un hecho desbordante como lo es el conflicto armado.

El común denominador de la vulnerabilidad es el daño, que, para el caso de este estudio, está asociado al conflicto armado el cual, produce diversos impactos tanto a nivel personal como colectivo, que son vividos como pérdidas tangibles e intangibles sufridas por las personas. Pinzón (2010) señala que las pérdidas tangibles se refieren a las pérdidas materiales, por ejemplo, la separación con un ser querido a causa de muerte, desaparición o la terminación del vínculo afectivo y las intangibles, se enmarcan en el ámbito de lo simbólico las cuales, hacen referencia a la pérdida

de dignidad, el honor y el prestigio de una persona, Díaz et al., (2015) señalan que este tipo de pérdidas también aluden a “ la representación que las personas tienen de ellas mismas en relación con lo que eran y sabían” (p. 75). Respecto al daño, Feito (2007) Señala que es entendido como lo que genera una herida y dolor, además, este puede ser emocional o psíquico caracterizado por generar sufrimiento y también el daño moral que parte de una situación de maldad o injusticia. Continuando con esta línea de análisis, según el informe “Aportes teóricos y metodológicos para la valoración de los daños causados por la violencia” se define el daño como: “el resultado de acciones criminales que vulneran los derechos de una persona o de una colectividad. Estas acciones causan sufrimiento a las víctimas y afectan todas las dimensiones que soportan su vida íntima, familiar, social, política, cultural y productiva” (Centro Nacional de Memoria Histórica, 2014, p. 10). Si bien, el conflicto armado genera una inestabilidad en todas las áreas en que se desarrolla una persona y las afectaciones son causadas tanto a nivel emocional, psicológico, como social, los autores de este informe mencionan que hay una cuestión donde el daño se siente más y es en la parte económica o las pérdidas materiales puesto que son factores externos y se pueden visualizar con mayor facilidad. De acuerdo a esto, el Grupo de Memoria Histórica (2021) en el informe “ ¡Basta ya! Colombia, memorias de guerra y dignidad: informe general” menciona que usualmente los daños que deja la guerra se miden con cifras de muertes y la destrucción material producida por este tipo de eventos.

Es más factible enfocar la atención a las cosas que pueden ser observadas y comprobadas para conocer la magnitud de un suceso, sin embargo, cada persona es un universo complejo, donde se necesita de mucha comprensión, empatía y tolerancia para dimensionar mínimamente todo lo que una persona tuvo que pasar con una experiencia de esta índole. En este informe, también se menciona que, para las víctimas, los estragos de la guerra dejan en ellos efectos intangibles e incuantificables generando impactos psicológicos profundos que disminuyen sus recursos

psicológicos donde las personas no saben cómo responder a la experiencia que están viviendo. (Grupo de Memoria Histórica, 2021)

Bello & Chaparro (2011) señalan que cada persona es única y aunque pertenezcan a una misma comunidad, no es posible homogenizar el daño puesto que cada sujeto lo enfrenta de diferente manera, esto teniendo en cuenta la subjetividad del ser humano. En este sentido, los autores hacen mención de los daños individuales y con ello, las pérdidas intangibles que la guerra del conflicto armado genera en los miembros de las comunidades de territorios que han sido usados como escenarios para el accionar de eventos violentos. Los autores refieren que existen diversas pérdidas intangibles significativas, entre ellas, la fractura de la identidad donde las personas comienzan a vivir un antes y después de la guerra puesto que son obligadas a renunciar a sus actividades cotidianas; la autonomía, ya que se plantea que para ser autónomo es necesario depender de otro teniendo en cuenta que "somos lo que somos gracias a lo que recibimos y damos a otros" (Bello & Chaparro, 2011, p. 36). Por su parte, las pérdidas tangibles o materiales "se remiten generalmente a la casa, la tierra, los cultivos y los animales". (Díaz, et al., 2015)

En el contexto del conflicto armado, se puede evidenciar que las personas han sido afectadas de diversas formas a raíz de la guerra, donde han tenido que someterse a constantes escenas violentas que atentan con su bienestar y el de los suyos. De acuerdo con los resultados de esta investigación, las pérdidas tangibles e intangibles han impactado significativamente a los participantes puesto que el haber sido despojados de sus territorios, generó otras situaciones donde se evidencian las pérdidas intangibles como lo son la pérdida de autonomía de cada familia, la libertad y seguridad que alguna vez tuvieron al vivir en el campo y el cambio de roles donde cada narrativa presenta cómo era su vida antes y después del conflicto. Estas experiencias son recordadas por los entrevistados como algo doloroso que, en su momento, causó mucho daño dado a la manera

en que sus derechos fueron vulnerados, señalando que son sucesos los cuales, quedarán tatuados en sus recuerdos por siempre.

Respecto a los daños colectivos que deja el conflicto armado, en una sección del periódico Unal (2024) de la Universidad Nacional de Colombia, se presentan los resultados de la investigación de la politóloga y abogada Daniela Quiñonez quien encontró que las comunidades sufren 5 tipos de daño colectivo tras la violencia del conflicto armado. El primero alude al uso y la circulación de la moneda nacional donde se conoció que en algunas zonas, los actores armados deciden la manera como se dinamiza la cotidianidad en los territorios, donde los paramilitares exigen reemplazar la moneda nacional por otro incentivo; el segundo se refiere al daño de bienes comunes haciendo alusión a la pérdida de las zonas que en comunidad construyeron, pero hombres armados las tomaron para ejercer la violencia; el tercero, a la ruptura del tejido social a través de la creación de fronteras invisibles donde se comienza a propagar la desconfianza en los habitantes de territorios cercanos; el cuarto, señala la disminución en la autoorganización donde se genera la imposibilidad de liderar y opinar frente las situaciones que ocurren en la zona porque guerrilleros y paramilitares lo prohíben y finalmente, la desconfianza en la estatalidad” (Daniela Quiñonez, como se citó en Bahamón Méndez, 2024).

En relación con los daños colectivos, Bello & Chaparro (2011) postulan que las identidades colectivas son lesionadas lo que genera un riesgo mayor de que se incremente la conflictividad en el territorio y la capacidad de autogestión disminuya. Lo anterior como consecuencia de la muerte de líderes sociales y la ruptura comunitaria que causan los actores armados.

A partir de los resultados de este trabajo es posible comprender que, la mayor afectación para los entrevistados está relacionada a las pérdidas materiales y al abandono de sus hogares. La mayoría de las personas fueron vulneradas y compartieron algunas características sociodemográficas las cuales, los convirtieron tanto a ellos como a sus familias en una especie de

“objetivo” para los victimarios del conflicto armado. Además de ello, no se ignora que la experiencia de haber vivido la violencia cuando niños, dejó diversas emociones que cada uno recuerda donde comparten algunas características, pero son historias completamente diferentes. Además, las pérdidas materiales y simbólicas que los obligaron a iniciar de cero en repetidas ocasiones, marcaron sus recuerdos y por supuesto, se reconoce que son personas inocentes alejadas de la guerra, pero esto no los exoneró de sufrir las consecuencias de todo lo que el conflicto interno ha generado haciendo que se conviertan en lo que el país ha denominado con el nombre de víctimas que desde el artículo 3 de la ley 1448 de 2011 se comprende como las personas que de manera individual o colectiva hayan sufrido daños desde las diversas modalidades de violencia en el marco del conflicto armado interno a partir del año 1985.

La Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la Convivencia y la No Repetición (2022) señala que, la guerra interna colombiana, no fue entre ejércitos, sino que las armas fueron apuntadas a personas que no podían ni estaban preparadas para defenderse, es así como en las historias narradas por las víctimas, se logra evidenciar la vulneración a sus derechos por el hecho de haber crecido en un territorio que fue tomado por diferentes grupos con ideales violentos para obtener el poder.

Benyakar (2016) realiza una crítica al término de víctima y señala que el denominar de esta manera a una persona sólo genera que se la revictimice puesto que se le considera una persona débil que no cuenta con la capacidad de afrontar situaciones complejas, menciona que en estos casos sería más indicado nombrarlas como “damnificadas” donde se reconoce que la persona vivió una situación, pero cuenta con diferentes recursos para afrontarla.

De acuerdo con los señalamientos presentados referente a la categoría de víctima y articulándolos con los resultados del estudio, se torna valiosa la propuesta de Benyakar puesto que permite comprender que frente a los eventos disruptivos es necesario considerar la particularidad

del evento, en el impacto en el psiquismo del sujeto y la representación subjetiva que este hace de esta situación. Esto pone de relieve al sujeto y a su capacidad para atribuirle sentidos y significados distintos a los eventos de su vida. Frente a estos eventos disruptivos, las personas generaron diversas estrategias que les permitieron continuar con sus vidas.

7.4 Estrategias para afrontar los hechos disruptivos

La vivencia de experiencias marcadas por la violencia obliga a los individuos a generar o potenciar recursos psíquicos los cuales, les permitan continuar con la construcción de sus vidas. El presente capítulo se enfoca en definir el término de estrategias de afrontamiento, seguidamente, se mencionan los tres diferentes tipos de afrontamiento que obedecen a los cognitivos, conductuales y afectivos, luego se alude al apoyo social donde se mencionan las categorías en que éste es percibido (material, instrumental, emocional y cognitivo), posteriormente, se mencionan algunas estrategias que son usadas de manera general por las personas víctimas del conflicto armado como lo es la escritura autobiográfica, seguidamente, se mencionan los mecanismos usados por los participantes de este estudio los cuales son: evitación emocional, negación y reevaluación positiva y finalmente, se alude al mecanismo de normalización de la guerra.

Las estrategias de afrontamiento son definidas por Lazarus y Folkman (1984) como los esfuerzos cognitivos y conductuales desarrollados para atender las demandas que sobre pasan los recursos individuales de una persona. Para Stone y Cols (1988) el término se refiere a la serie de acciones y pensamientos realizados para manejar situaciones que resultan difíciles para el sujeto. Otro aspecto relevante respecto a las estrategias de afrontamiento, es que se debe tener en cuenta que existen 3 en que estas operan para enfrentar las situaciones desbordantes que vive una persona, estas son: Afrontamiento cognitivo, en el cual la persona intenta encontrarle un significado a la

experiencia vivida y lo interpreta de la manera que le resulte menos dañina, afrontamiento conductual que alude a las acciones encaminadas a confrontar la realidad y el afrontamiento afectivo, en el cual, la persona busca mantener una regulación afectiva. (Krzemien et al., 2004)

A partir de las definiciones en mención, es posible articular la teoría con los resultados obtenidos en esta investigación puesto que al analizar la vida de los participantes muchos años después de la experiencia disruptiva, y escuchar las acciones que han tomado para poder continuar con el desarrollo de sus vidas, es evidente que han hecho uso de este recurso en repetidas ocasiones, respecto a los tipos de afrontamiento, el cognitivo se aprecia en los pensamientos que han adquirido respecto a "dado esta situación tuve mejores oportunidades", el afrontamiento conductual se aprecia con la decisión de acudir a terapia y el afectivo donde se dedicaron esfuerzos importante por no dejarse llevar de las emociones negativas que muchas veces los recuerdos de la experiencia traían al presente. Sin embargo, los entrevistados han hecho uso de otro tipo de estrategias de afrontamiento que serán mencionadas más adelante.

A partir de los estudios realizados con personas víctimas del conflicto armado, se ha encontrado que algunas de ellas expresan de manera abierta su condición de víctima buscando levantar su voz y contar su historia donde se encuentran con reacciones empáticas por parte de otros, quienes ofrecen su apoyo y acompañamiento tras los momentos difíciles. Lo anterior, se conoce con el término de *red de apoyo*, el cual se define como: "el flujo de intercambios entre familiares, amigos, vecinos y miembros de una comunidad" (Garay, 2020, p. 73). Por su parte, Guzman et al., (2003) refieren que existen 4 categorías en las que es percibido el apoyo: la primera de ellas es la material, en la cual implica la ayuda monetaria donde se puede encontrar dinero en efectivo, regalos, remesas y los no monetarios como comida, ropa, entre otros; seguidamente está el apoyo instrumental donde se puede encontrar la ayuda en el hogar, el cuidado, transporte, etc; apoyo emocional, se evidencia con la empatía, preocupación por el otro visitas y finalmente, el

apoyo cognitivo que se refiere al intercambio de experiencias y consejos para poder comprender una situación.

De acuerdo a los aportes mencionados previamente, las personas tras vivenciar una situación que los ubique en estado de vulnerabilidad, en su mayoría buscan la compañía y apoyo de otros, en los resultados obtenidos de las investigaciones con personas que vivieron el conflicto armado, se ha encontrado que cuando se les posibilita expresar sus sentimientos y el hablar con quienes han tenido experiencias similares, les permite recibir una retroalimentación e información para que puedan fortalecer su salud mental y afrontar de mejor manera la situación estresante que han experimentado (Lazarus y Folkman, 1986). Es decir, una de las estrategias de afrontamiento más común son las redes de apoyo, en las cuales los sujetos perciben acompañamiento y ayuda que puede ser recibida desde cualquier índole, dependiendo de las necesidades de las personas y teniendo en cuenta las cuatro categorías mencionadas previamente, donde se busca disminuir el malestar en los sujetos y en muchas ocasiones, este apoyo es mayormente percibido por personas con experiencias similares.

Se evidencia que, en los participantes de este estudio, algunos tuvieron el apoyo de sus familiares quienes los acompañaron y brindaron protección, del Estado, donde recibieron algunas ayudas monetarias y utensilios básicos de un hogar para comenzar de nuevo, de fundaciones, quienes a través de talleres brindaron apoyo a los niños que se encontraban en estado de vulnerabilidad. Sin embargo, otros participantes refieren nunca haber recibido apoyo de nadie, y se vieron obligados a trabajar arduamente tras abandonar sus territorios.

Teniendo en cuenta que algunas personas se trazan como objetivo contar su historia y dejarla inscrita de algún modo para plasmar la verdad de las atrocidades que han ocurrido dentro del contexto del conflicto armado colombiano, otra de las estrategias ha sido refugiarse en la escritura la cual, les ha permitido transformar la experiencia y su relación con los otros (Bedoya et

al., 2021). Así, la escritura autobiográfica se constituye en una estrategia que permite darle nombre a lo innumerable de los hechos que tuvieron que vivir y también, les permite trabajar sentimientos negativos para transformarlos y generar una nueva narrativa de sus experiencias (Díaz et al, 2022).

Considerando lo anterior, a partir de los hallazgos de este estudio fue posible entender que los participantes no hicieron uso de esta estrategia y, por el contrario, evitaron hablar de su experiencia y en algunos casos señalaron que este evento no los afectó o trataban de convencerse que esto nunca había ocurrido. Londoño et al., (2006) define algunas estrategias de afrontamiento las cuales, se relacionan con los resultados encontrados en esta investigación; en primer lugar, se encuentra la evitación emocional que es definida como los esfuerzos cognitivos para ocultar o inhibir las emociones relacionadas a la experiencia, una estrategia que fue bastante evidente en varios de los participantes quienes mencionaron generar pensamientos que los ayuden a no estancarse en los sentimientos de dolor generados por la guerra; también se encuentra la negación que aparece cuando la persona no acepta el problema, generando distorsión en el momento de valorar la situación estresante y así fue como algunos de los entrevistados manifestaron poder continuar con sus vidas, donde se enfocaron en mantener pensamientos "esto nunca pasó" negándose a sí mismos la experiencia disruptiva que tuvieron que vivir cuando estaban pequeños. Finalmente, se evidencia la reevaluación positiva que se da cuando la persona genera pensamientos que lo favorecen para afrontar la situación ya que considera que adquirió un aprendizaje a partir de esto.

La última estrategia resulta sugerente para comprender los hallazgos de este estudio ya que los participantes aluden que gracias a las situaciones difíciles que tuvieron que sobrellevar son quienes son en la actualidad, pensamiento que les ha permitido transformar y resignificar su experiencia donde consideran que el haber salido de sus territorios les permitió adquirir nuevas

oportunidades y en su mayoría, tener una mejor condición económica pese a los duros momentos que pasaron cuando la experiencia fue reciente.

A partir de los resultados de este estudio se comprende que las personas han hecho uso de sus recursos psíquicos para poder enfrentar la situación disruptiva a la que se vieron expuestos. También se encontró que las personas tendieron a normalizar la violencia del conflicto armado. Alemany (2000) señala que la normalización de la violencia tiene que ver con que vivimos en una sociedad que se ha habituado a vivir en entornos violentos y se debe tener en cuenta que el conflicto es algo que está constantemente presente en la convivencia humana. En Colombia, algunos medios de comunicación transmiten las noticias violentas que suceden día a día en el país, los impactos que genera y su recurrencia en el territorio colombiano.

Es indiscutible que en el marco del conflicto armado colombiano los habitantes y gobernantes tienen introyectada la idea de que esta guerra interna es inherente a la realidad colombiana llevando a las personas a tomar posturas y acciones que normalizan los hechos y se lleva a que los habitantes de los territorios azotados por estos actos violentos adopten pensamientos relacionados a "esto es lo que tengo que vivir" o justifiquen y naturalicen las acciones bélicas.

Como se logró evidenciar a lo largo del capítulo, existen diversas maneras de hacerle frente a las situaciones disruptivas presentes en la vida de un sujeto, sin embargo, se hace énfasis en que cada persona cuenta con recursos individuales.

8. Límites y recomendaciones

Después de haber llevado a cabo esta investigación sobre las afectaciones psicosociales en un grupo de personas adultas que crecieron en un escenario de conflicto armado y actualmente están radicadas en los municipios de Andes y Jardín- Antioquia, fue posible identificar algunos límites y generar algunas recomendaciones. Inicialmente, se alude a los límites los cuales, señalan las dificultades presentadas en la etapa de recolección de información.

Se comprende que las personas que han sido víctimas del conflicto armado, presentan diferentes reacciones frente a lo que han vivido, donde algunos comparten abiertamente su experiencia manifestando el querer levantar su voz para que su historia no sea olvidada y aporte a la construcción de memoria, sin embargo, existen otras personas quienes prefieren callar su vivencia relacionada con la violencia por diversas razones, entre ellas, por el peligro que supone hablar de las acciones generadas por algunos grupos armados, el no querer generar lástima o sentir rechazo. Es así como se identificó un límite de este estudio ya que fue difícil encontrar personas que cumplieran con los criterios de inclusión porque algunos habitantes del territorio se mostraron resistentes para hacer parte del estudio.

Tras acudir al enlace de víctimas del municipio de Andes- Antioquia donde se solicitó un acercamiento con personas que pudiesen cumplir con las características establecidas para llevar a cabo el estudio, la respuesta fue negativa puesto que no cuentan con un listado de quienes han sido víctimas del conflicto armado radicadas en el municipio.

Posterior a este intento de localizar a los participantes, se usó el método bola de nieve el cual permitió el acercamiento con personas que cumplían con todos los criterios de inclusión, sin embargo, cuando se realizó la citación para llevar a cabo la entrevista, una de las personas manifestó el no querer hacer parte de la investigación y otra, con quien se programaron varias

reuniones, las canceló a último momento por lo cual, fue necesario buscar otras personas quienes voluntariamente hicieron parte del estudio. Estos tres aspectos limitaron la recolección de la información en los tiempos previamente establecidos.

Entre las recomendaciones para próximas investigaciones respecto a la temática del conflicto armado. Se destacan integrar otros sectores poblacionales a este tipo de estudios donde sea posible conocer nuevas perspectivas del conflicto armado considerando organizaciones estatales, fundaciones que han acompañado a personas víctimas o incluso, artistas que han tomado la guerra y la violencia del conflicto armado como inspiración para sus obras.

También, se recomienda seguir emprendiendo investigaciones enfocadas en el conflicto armado y sobre todo, en los territorios de Andes y Jardín- Antioquia en sus contextos rural y urbano, teniendo en cuenta que gracias a las narrativas de los participantes de este estudio, se hace evidente que esta violencia ha azotado de manera significativa a la población, sin embargo, en la búsqueda de antecedentes, se identificó ausencia de las investigaciones en estos contextos afectados por la violencia, lo que evidencia de necesidad de seguir generando estudios desde las ciencias sociales y humanas.

9. Conclusiones

Teniendo en cuenta los objetivos de esta investigación, fue posible evidenciar que el conflicto armado es vivido como un evento disruptivo que genera múltiples daños y afectaciones psicosociales. Las personas conservan los recuerdos de infancia asociados a los sucesos disruptivos ocurridos años atrás, los cuales marcaron un antes y un después que cambió significativamente sus vidas obligándolas en su mayoría, a abandonar sus territorios.

La violencia que vivieron las personas generó un impacto significativo a tal punto de tener la creencia de "si superé esto, puedo superar cualquier cosa" valorando la experiencia como lo peor que pudieron haber vivido. Lo anterior, refleja lo difícil que fue haber crecido en un contexto permeado por el conflicto armado, situación que dejó diversas afectaciones en las áreas en que se desempeña un sujeto. Es así como se comprende en este estudio que, a nivel personal, el conflicto armado generó en las personas emociones negativas como miedo, impotencia e incertidumbre, además, los obligó a abandonar el campo y dejar atrás amigos, juegos, animales y toda su cotidianidad renunciando a sus condiciones de vida previas, teniendo que empezar en otros lugares completamente desconocidos y con otras condiciones de vida. A nivel social y cultural, las dinámicas se transformaron radicalmente, ya que las personas dejaron de llevar a cabo ciertas festividades y compartir con los otros a causa de la violencia, preferían mantenerse encerradas en sus casas para sentirse seguros. A nivel familiar, el conflicto armado dividió a las familias, y fue el responsable del desequilibrio económico al que se vieron sometidos cuando fueron obligados a abandonar todas sus pertenencias, su territorio, su casa, sus animales los cuales, habían sido adquiridos con el trabajo de años y en algunos casos, legados transmitidos de generaciones enteras.

Las limitaciones económicas implicaron reestructurar las funciones de cada miembro de la familia y trabajar arduamente para tratar de recuperar lo que había sido su vida antes del conflicto.

En las afectaciones psicosociales generadas por el conflicto armado, se evidenciaron pérdidas tangibles como su hogar, sus animales, su territorio las pérdidas intangibles tales como la tranquilidad, el relacionamiento comunitario, la relación con el territorio y la sensación del lugar como propio, estas pérdidas se enmarcan en el orden de lo simbólico. Ambos tipos de pérdidas generan procesos de duelo que las personas se vieron obligadas a vivir tras la violencia del conflicto armado.

A partir de los impactos generados por la violencia interna que azota a Colombia, se identificaron algunas estrategias de afrontamiento empleadas por las personas tales como la evitación y negación de la experiencia, que los lleva a considerar que el evento victimizante no ocurrió, mecanismos que les permitió reducir el malestar emocional generado por los recuerdos de los hechos vividos. Igualmente, se comprendió el mecanismo social de la normalización de la violencia, el cual promovía que los hechos violentos se naturalizaran, fueran vividos como algo normal y no generaran ningún tipo de inquietud al momento de valorar la situación, sino que con el paso del tiempo empezó a ser valorado como común e inherente a las dinámicas del día a día. Finalmente, entre las estrategias de afrontamiento se alude a la reevaluación positiva donde los entrevistados han dedicado esfuerzos para mirar lo positivo de la experiencia permitiéndoles así, generar otra perspectiva de los eventos vividos con el fin de reducir el daño causado donde el foco no se centra sólo en los aspectos negativos, sino que también se reconocen las cosas buenas que pudo haber dejado la situación, permitiendo así dar paso a la resignificación.

De esta manera se comprende que el conflicto armado es un evento disruptivo, que irrumpió la vida de las personas y comunidades generando múltiples afectaciones psicosociales. Frente a los eventos de dolor y sufrimiento, las personas encontraron los recursos simbólicos para construir nuevos significados que les permitió avanzar y pacificar su sufrimiento.

Referencias

- Amar, J. J. A. (2004). *Desarrollo infantil y construcción del mundo social*. Universidad del Norte.
- Angulo arroyo, J. E. (2013). *Impacto psicosocial del conflicto armado en familias víctimas de Buenaventura*. [Trabajo de grado]. Universidad del Valle sede Pacífico.
- Arroyo Angulo, J. E. A. (2013). *Impacto psicosocial del conflicto armado en familias víctimas de Buena Aventura* [Trabajo de grado]. Universidad del Valle sede Pacífico.
- Bahamón Méndez, T. (2024). *Daños colectivos: La deuda pendiente en el proceso de reparación a las víctimas*. <https://www.periodico.unal.edu.co/articulos/danos-colectivos-la-deuda-pendiente-en-el-proceso-de-reparacion-a-las-victimas>
- Barragán M., A. (Ed.). (2009). *Memorias en tiempo de guerra: Repertorio de iniciativas* (1. Auflage). Puntoaparte Eds.
- Bello Albarracín, M. N., & Chaparro Pacheco, R. (2011). *El daño desde el enfoque psicosocial* (Primera edición). Univ. Nacional de Colombia, Facultad de Ciencias Humanas, Departamento de Trabajo Social.
- Beltrán, S. M., & Bernal, J. A. O. (2020). Los paradigmas de la investigación: Un acercamiento teórico para reflexionar desde el campo de la investigación educativa. *RIDE Revista Iberoamericana para la Investigación y el Desarrollo Educativo*, 11(21), Article 21. <https://doi.org/10.23913/ride.v11i21.717>
- Benyakar, M. (2016). *Lo disruptivo y lo traumático vicisitudes de un abordaje clínico*. Editorial Universitaria- Universidad Nacional de San Luis. <http://www.neu.unsl.edu.ar/wp-content/uploads/2018/03/Disruptivo-traumatico.pdf>
- Beristain, C. M. (2010). *Sobre perspectiva psicosocial en la investigación de derechos humanos*. Hegoa.

- Briñez Lozano, N. J. (2021). *Revisión bibliográfica de las afectaciones psicológicas en niños víctimas del conflicto armado en Colombia*. [Trabajo de grado]. Universidad Antonio Nariño.
- Carballo, R. F. (2001). La entrevista en la investigación cualitativa. *Pensamiento Actual*, 2(3), Article 3. <https://revistas.ucr.ac.cr/index.php/pensamiento-actual/article/view/8017>
- Cardona Moncada, J., & Vasco Badillo, L. J. (2013). *Trabajo de duelo en sobrevivientes de la masacre en la vereda Alaska zona rural de Guadalajara de Buga*. [Trabajo de grado]. Universidad del Valle.
- Castrillón Baquero, J. E., Gómez, J. D. V., & Cortés, A. F. M. (2016). Acciones colectivas como prácticas de memoria, realizadas por una organización de víctimas del conflicto armado en Medellín (Colombia)1. *Revista Colombiana de Ciencias Sociales*, 7(2), 404-424.
- Centro Nacional de Memoria Histórica. (2014). *Aportes teóricos y metodológicos para la valoración de los daños causados por la violencia*.
- Centro Nacional de Memoria Histórica. (2021, febrero 12). Niños archivos. *Centro Nacional de Memoria Histórica*. <https://centrodememoriahistorica.gov.co/tag/ninos/>
- Cerquera Córdoba, A. M., Matajira Camacho, Y. J., Romero Gutiérrez, K. L., & Peña Peña, A. J. (2019). Estrategias de afrontamiento y resiliencia en adultos mayores víctimas del conflicto armado Colombiano. *Tesis Psicológica*, 14(2), Article 2. <https://doi.org/10.37511/tesis.v14n2a4>
- Chará Ordoñez, W. D., & Hernández Casas, V. (2016). *Las víctimas del conflicto armado interno en el departamento del Cauca 1985-2015*.
- Charry-Lozano, L. (2016). Impactos psicológicos y psicosociales en víctimas sobrevivientes de masacre selectiva en el marco del conflicto Suroccidente Colombiano en el año 2011. *Colombia Forense*, 3(2), 53-62. <https://doi.org/10.16925/cf.v3i2.1756>

Código de la Infancia y la Adolescencia. Ley 1098 de 2006. (2006). Instituto Colombiano de Bienestar Familiar. <https://www.icbf.gov.co/sites/default/files/codigoinfancialey1098.pdf>

Comisión Nacional de Reparación y Reconciliación (Colombia) (Ed.). (2013). *¡Basta ya! Colombia, memorias de guerra y dignidad: Informe general* (Segunda edición corregida). Centro Nacional de Memoria Histórica.

Comité Internacional de la Cruz Roja. (2008). *¿Cuál es la definición de "conflicto armado" según el derecho internacional humanitario?* <https://www.icrc.org/es/doc/assets/files/other/opinion-paper-armed-conflict-es.pdf>

Congreso de la República. (2016). *Ley-1448-de-2011.pdf*. <https://www.unidadvictimas.gov.co/sites/default/files/documentosbiblioteca/ley-1448-de-2011.pdf>

Corporación Universitaria Minuto de Dios, Colombia, Restrepo Pineda, J. E., Bedoya-Olaya, A. D., & Corporación Universitaria Minuto de Dios, Colombia. (2020). Tendencias en investigación sobre duelo y sentimientos morales en sobrevivientes del conflicto armado colombiano. *Revista Logos, Ciencia & Tecnología*, 12(2). <https://doi.org/10.22335/rlct.v12i2.1149>

Delgado, D. R. (2013). *La memoria colectiva como re-construcción: Entre lo individual, la historia, el tiempo y el espacio. I.*

Díaz Facio LInce, V. E., Ortiz Medina, M. O., & Bedoya Hernández, M. H. (2022). La escritura del duelo en narrativas de mujeres víctimas del conflicto colombiano. *Revista Colombiana de Ciencias Sociales*, 13(2), 586-611. <https://doi.org/10.21501/22161201.3764>

Díaz, V. E., Molina, A. N., & Marín, M. A. (2015). Las pérdidas y los duelos en personas afectadas por el desplazamiento forzado. *Pensamiento Psicológico*, 13(1), 65-80. <https://doi.org/10.11144/Javerianacali.PPSI13-1.pdpa>

- Di-Colloredo, C., Cruz, D. P. A., & Moreno, J. (2007). Descripción De Los Estilos De Afrontamiento En Hombres Y Mujeres Ante La Situación De Desplazamiento. *Psychologia. Avances de la disciplina*, 1(2), 125-156.
- Feito, L. (2007). *Vulnerabilidad*. 30.
- Fentress, J., & Wickham, C. (2003). *Memoria social*. Universitat de València.
- Ferraro, R. (2011). *La protección de las víctimas de los conflictos armados no internacionales*. 23-35.
- Follari, J. E. B. (2015). El código de transcripción de Gail Jefferson: Adaptación para las ciencias sociales. *Quaderns de Psicologia*, 17(1), Article 1. <https://doi.org/10.5565/rev/qpsicologia.1252>
- Garay Villegas, S., Montes De Oca, V., & Arroyo, C. (2019). Redes de apoyo en los hogares con personas adultas mayores en México. *Revista Latinoamericana de Población*, 14(26), 70-88. <https://doi.org/10.31406/relap2020.v14.i1.n26.4>
- Giménez, G. (2009). *Cultura, identidad y memoria*. 21.
- Gómez, M. C. S., & Domínguez, F. I. R. (2005). El proceso de transcripción en el marco de la metodología de investigación cualitativa actual. *Enseñanza & Teaching: Revista Interuniversitaria de Didáctica*, 23. <https://revistas.usal.es/tres/index.php/0212-5374/article/view/4247>
- Gómez Tabares, A. S., & Duran Palacio, N. M. (2021). *Desconexión moral y diferencias de género en víctimas del conflicto armado, infractores de la ley y escolares*.
- González Rodríguez, A. N., & Hinestroza Góngora, A. Y. (2014). *Daños psicosociales provocados por el desplazamiento forzado: Historia de dos mujeres madres cabeza de hogar del distrito de Buenaventura*. [Trabajo de grado]. Universidad del Valle sede Pacífico.

Guevara Calle, A. P., Martínez Márquez, W. P., & Duque Muñetón, L. A. (2021). *Significados atribuidos a la experiencia de pérdida y proceso de duelo en un grupo de adultos víctimas del desplazamiento forzado en el municipio de Caucasia – Antioquia (2020)* [Trabajo de grado]. Universidad de Antioquia.

Guzmán, J. M., Huenchuan, S., & Montes de Oca, V. (2003). *Redes de apoyo social de las personas mayores: Marco conceptual*.

Halbwachs, M. (2004). *La memoria colectiva* (1. ed). Prensas Universitarias de Zaragoza.

Hernández, A. S. (2005). El método biográfico en investigación social: Potencialidades y limitaciones de las fuentes orales y los documentos personales. *Asclepio*, 57(1), Article 1. <https://doi.org/10.3989/asclepio.2005.v57.i1.32>

Hernández Sampieri, R. (2014). *Metodología de la Investigación*. (sexta).

Hewitt Ramírez, N., Gantiva Díaz, C. A., Vera Maldonado, A., Cuervo Rodríguez, M. P., Hernández Olaya, N. L., Juárez, F., & Parada Baños, A. J. (2014). Afectaciones psicológicas de niños y adolescentes expuestos al conflicto armado en una zona rural de Colombia. *Acta Colombiana de Psicología*, 17(1), 79-89. <https://doi.org/10.14718/ACP.2014.17.1.9>

Informe Final de la Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la convivencia y la no repetición. (s. f.). *El Informe final en cifras*. Informe Final - Comisión de la Verdad. Recuperado 12 de junio de 2023, de <https://comisiondelaverdad.co/el-informe-final-en-cifras>

Informe Final de la Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la convivencia y la no repetición. (s. f.). *Memorias*. Informe Final - Comisión de la Verdad. Recuperado 12 de junio de 2023, de <https://www.comisiondelaverdad.co/memorias>

Informe Final de la Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la convivencia y la no repetición. (2019). *Las diferentes infancias en el conflicto armado*.

<https://rutasdelconflicto.com/especiales/diferentes-infancias/index.html>

Informe Final de la Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la convivencia y la no repetición. (2022). *Glosario Comisión de la Verdad Colombia*.

<https://web.comisiondelaverdad.co/transparencia/informacion-de-interes/glosario/V>

Jelin, E. (2002). *Los trabajos de la memoria*. Siglo XXI de España Ed. [u.a.].

Jiménez Ruíz, L., Redondo Marín, M., & Martínez Martínez, R. (2021). La Inteligencia emocional y las estrategias de afrontamiento de las mujeres desplazadas víctimas del conflicto armado.

Anuario de Psicología Jurídica, 7.

Juárez Romero, J., Arciga Bernal, S., & Mendoza García, J. (2014). *Memoria colectiva. Procesos*

psicosociales. <https://www.scielo.org.mx/pdf/regsoc/v26n59/v26n59a11.pdf>

Jurisdicción Especial para la Paz. (s. f.). *Glosario—Portal de niños, niñas y adolescentes JEP*.

Recuperado 12 de junio de 2023, de <https://www.jep.gov.co/ninosyninas/glosario.html>

Krzemien, D. (2004). *Aprendizaje social y estrategias de afrontamiento a los sucesos críticos del envejecimiento femenino*. 16(3), 350-356.

Liedo, B. (2021). Vulnerabilidad. *EUNOMÍA. Revista en Cultura de la Legalidad*, 20, Article 20.

<https://doi.org/10.20318/eunomia.2021.6074>

Londoño, N. H., López, G. C. H., Puerta, I. C., Posada, S., Arango, D., & Aguirre-Acevedo, D. C.

(2006). *Propiedades psicométricas y validación de la escala de estrategias de coping modificada (EEC-M) en una muestra colombiana*.

Macías, M. A., Orozco, C. M., Amarís, M. V., & Zambrano, J. (2013). Estrategias de afrontamiento individual y familiar frente a situaciones de estrés psicológico. *on line*, 30.

- Mazo Correa, P. A. (2015). *Duelo complicado y síntomas depresivos en personas que han sufrido una pérdida a causa del conflicto armado en el municipio de Yarumal*. [Trabajo de grado]. Universidad de Antioquia.
- Montenegro Grisales, D., & Rivera carvajal, K. X. R. (2018). *Significados sobre la violencia en una barra brava*. [Trabajo de grado]. Universidad de Antioquia.
- Morales, A. G. (2003). Los paradigmas de investigación en las ciencias sociales. *ISLAS*, 138, Article 138.
- Moreno Acero, I. D., Gualdrón Romero, M. C., & Neira Uribe, I. C. (2022). Condiciones emocionales de adultos huérfanos en su niñez a causa del conflicto armado colombiano. *Investigación & Desarrollo*, 30(01), 99-136. <https://doi.org/10.14482/indes.30.1.305.9>
- Muñoz, L. A., Monreal Gimeno, C., & Marco Macarro, M. (2001). El adulto: Etapas y consideraciones para el aprendizaje. *Eúphoros*, 3, 97-112.
- Pazos, Á. (2004). Tiempo, memoria e identidad personal. *Disparidades. Revista de Antropología*, 59(1), Article 1. <https://doi.org/10.3989/rntp.2004.v59.i1.146>
- Penalva Verdú, C. (2002). El tratamiento de la violencia en los medios de comunicación. *Alternativas. Cuadernos de Trabajo Social*, 10, 395. <https://doi.org/10.14198/ALTERN2002.10.31>
- Pinzón Menguán, C. arcela. (2010). Elaboración de duelo en la pérdida simbólica: El caso de la dignidad. *Revista de Psicología GEPU*, 1(2), 129-173.
- Romero Picón, Y., & Chávez Plazas, Y. (2008). El juego de la guerra, niños, niñas y adolescentes en el conflicto armado en Colombia. *Tabula Rasa*, 8, 197-210. <https://doi.org/10.25058/20112742.328>

- Sautu, R. (2004). *El método biográfico*. Aditorial de Belgrano.
http://tsmetodologiainvestigaciondos.sociales.uba.ar/wp-content/uploads/sites/175/2020/03/U3-sautu_-_el_metodo_biografico_cap._1.pdf
- Soria Escalante, H., Orozco Guzmán, M., López Peñaloza, J., & Sigales Ruiz, S. R. (2014). Condiciones violentas de duelo y pérdida: Un enfoque psicoanalítico. *Pensamiento Psicológico*, 12(2), 79-95. <https://doi.org/10.11144/Javerianacali.PPSI12-2.cvdp>
- Tinjaca Uriza, K., & Santos Pérez, M. L. (2021). La violencia sexual contra la mujer en zonas de conflicto armado en Colombia: Un enfoque a partir de un modelo logit. *Asparkia. Investigación feminista*, 38, 125-148. <https://doi.org/10.6035/Asparkia.2021.38.7>
- Torres Puentes, E. (2019). Tramas del reclutamiento y participación de niños en el conflicto armado colombiano. *Eleuthera*, 20, 96-113. <https://doi.org/10.17151/eleu.2019.20.6>
- Traverso, E. (2007). *El pasado, instrucciones de uso: Historia, memoria, política*.
- Valcárcel Torres, J. M. (2007). Concepto de conflicto armado interno y seguridad jurídica. *Prolegómenos*, 10(19), 107-121. <https://doi.org/10.18359/prole.2548>
- Vicerrectoría de Investigación. (s. f.). *Código de ética en Investigación de la Universidad de Antioquia*. Recuperado 12 de junio de 2023, de <https://www.udea.edu.co/wps/wcm/connect/udea/e79da6b4-1402-496b-88bc-0dc0321ba827/codigo-etica-udea.pdf?MOD=AJPERES>
- Villa Gómez, J. D., Londoño, N. M., Gallego, M., Arango, L. I., & Rosso Pérez, M. (2016). Apoyo mutuo, liderazgo afectivo y experiencia clínica comunitaria acompañamiento psicosocial para la “rehabilitación” de víctimas del conflicto armado. *Agora U.S.B.*, 16(2), 427. <https://doi.org/10.21500/16578031.2454>
- Wilde, O. (1985). *La importancia de llamarse Ernesto*. https://backend.educ.ar/refactor_resource/get-attachment/3401?disposition=inline

Anexos

Anexo 1. Sistema de categorías inicial. Preguntas para la entrevista semiestructurada.

Objetivo	Descripción	Preguntas	
<p>Comprender los significados atribuidos por las personas a la experiencia del conflicto armado en la infancia.</p>	<p>Se busca conocer la historia vivida por cada uno de los participantes y los significados que le atribuyen a esta.</p>	<ol style="list-style-type: none"> 1. ¿Cómo era su vida en su infancia? 2. ¿Qué actividades realizaba en su infancia? 3. ¿Cómo era la zona donde usted vivía? 4. Cuando ocurrieron estos hechos ¿Cuántos años tenía? 5. ¿Qué sabía del conflicto armado cuando estaban ocurriendo estos hechos? 6. Cuando le hablan de conflicto armado ¿Qué es lo primero que se le viene a la mente? 7. Cuando le piden hablar de su experiencia en el conflicto armado ¿Cuáles son los sucesos que más recuerda? 8. ¿Qué significó para usted esta experiencia? 9. Cuando se menciona el término "actor armado" o "grupo armado" ¿En qué piensa? 10. ¿Cuénteme qué grupos armados hacían presencia en la zona? (Armados y legales) 11. ¿Usted o alguno de sus familiares tuvo contacto directo con un actor armado? En caso de que así sea ¿qué ocurrió en el encuentro? 12. Describa cómo eran tratados los miembros de grupos armados por la comunidad 13. Cuando usted escucha la palabra "Víctima" ¿qué es lo que se le viene a la mente? 14. ¿Cómo fue el momento de irse o de quedarse? (De acuerdo con el caso) 	
<p>Describir las posibles afectaciones tras la vivencia del conflicto armado en diversos ámbitos de la vida: personal, social, cultural y familiar.</p>	<p>Afectaciones causadas por el conflicto armado en diferentes ámbitos de la vida de cada participante.</p>	<p>Personal</p>	<ol style="list-style-type: none"> 1. ¿Cuál cree que fue la modalidad de violencia que más le afectó? 2. ¿Cómo cree que esta experiencia ha podido influir en su vida? 3. ¿Qué cambios trajo para usted el conflicto armado? 4. ¿Qué sueños tenía de niño? 5. Cuénteme ¿Tuvo que renunciar a sus sueños a causa del conflicto armado? 6. Ahora hablemos de su adolescencia ¿Cómo la describiría? 7. Cuéntame ¿cómo lo tratan las demás personas después de saber que ha sido víctima del conflicto armado?

			<ol style="list-style-type: none"> 8. Descríbame ¿cómo cree que sería su vida si no hubiese sido víctima del conflicto armado? 9. ¿Usted ha regresado al lugar donde vivió esta experiencia? En caso de que la respuesta sea afirmativa ¿Qué sintió? En caso de que la respuesta sea negativa ¿Por qué? 10. Descríbame ¿Qué pasaba por su mente cuando ocurría un evento violento? 11. ¿Qué siente que ha perdido en este proceso? 12. Tras contar su historia ¿Qué siente en este momento?
		Social	<ol style="list-style-type: none"> 1. ¿En la zona donde vivía había acceso a educación y salud? 2. Cuando ocurrieron estos hechos ¿Cuál era la reacción más común de sus vecinos? 3. ¿Conoce usted si a raíz del conflicto armado hubo desplazamientos forzados en la zona? 4. ¿Recuerda cuál era el tema de conversación más común de las personas que vivían en el territorio donde sucedieron estos hechos? 5. ¿Tiene conocimiento de algún vecino o miembro de la comunidad que se haya unido a algún grupo armado?
		Cultural	<ol style="list-style-type: none"> 1. ¿Cómo describe usted la comunidad en la que vivió y donde ocurrió esta experiencia? 2. Respecto al sustento económico, cuénteme ¿Qué labores eran realizados por los miembros de la comunidad? 3. Descríbame, desde lo que recuerda ¿tuvieron que renunciar a alguna costumbre como comunidad? 4. Describa como ha sido la vida antes y después en esta zona tras la presencia de actores armados.
		Familiar	<ol style="list-style-type: none"> 1. ¿Quiénes formaban parte de su familia? 2. Después de los hechos ¿Continuó viviendo con las mismas personas? Cuénteme sobre esto 3. ¿Cómo describe la vida familiar antes de que ocurrieran los hechos? 4. Descríbame ¿Cómo fue el momento donde su familia comenzó a ser víctima del conflicto armado? 5. ¿Cómo actuaba su familia después de ser víctimas del conflicto armado? 6. Cuénteme ¿Qué se ha mencionado en su familia respecto al tema?

			<p>7. ¿Los miembros de su familia han regresado al lugar donde ocurrieron estos hechos? En caso de que la respuesta sea afirmativa ¿Cómo describieron la experiencia? En caso de que la respuesta sea negativa ¿Por qué?</p>
<p>Identificar las estrategias de afrontamiento empleadas por las personas víctimas ante eventos disruptivos asociados al conflicto armado durante su infancia</p>	<p>Estrategias de afrontamiento que usaron tanto los participantes como personas que se encontraban en su entorno para poder hacerle frente a la experiencia relacionada con el conflicto armado.</p>		<ol style="list-style-type: none"> 1. Cuando ocurría un hecho violento ¿Cuál era su reacción frente a esto? 2. Continuando con la pregunta anterior ¿Cómo reaccionaba su familia frente a esto? 3. ¿Considera que esta es una experiencia que pueda ser superada? En caso de que si ¿Cómo? 4. Luego de hablar de pérdidas ¿Cómo describiría la experiencia de iniciar de nuevo? 5. Cuándo todo esto terminó ¿Quién o quiénes fueron el mayor apoyo para su familia? 6. ¿Cuál fue el papel que tomaron sus familiares, amigos y vecinos durante esta experiencia? 7. ¿Su familia y usted recibieron algún apoyo del gobierno? 8. ¿Usted y su familia han realizado alguna práctica o ritual de sanación? 9. De toda esta experiencia ¿Qué es lo que más rescata que le haya dejado un aprendizaje?

Anexo 2. Consentimiento informado

Afectaciones psicosociales en personas que crecieron en un escenario de conflicto armado y actualmente están radicadas en los municipios de Andes y Jardín- Antioquia.

Fecha: _____ Hora: _____

Nombre: _____ Edad: _____

Lugar: _____

Presentación

Esta investigación está a cargo de la estudiante de psicología Ángela Daniela Quiroz Guerrero de la Universidad de Antioquia. El estudio titula "Afectaciones psicosociales en personas que crecieron en un escenario de conflicto armado y actualmente están radicadas en los municipios de Andes y Jardín- Antioquia" con él se busca conocer experiencias y vivencias relacionadas al conflicto armado para a través de éstas, contribuir a la memoria histórica del territorio. A continuación, se le presentan los siguientes aspectos que son importantes que conozca para que decida sobre su participación libre y voluntaria en esta investigación.

- a. Objetivo:** Comprender las afectaciones psicosociales en un grupo de personas adultas que crecieron en un escenario de conflicto armado y actualmente radican en los municipios de Andes y Jardín Antioquia.
- b. Participantes:** Para el desarrollo de esta investigación, participarán 4 adultos (dos hombres y dos mujeres) en un rango de edad entre 20 y 40 años quienes radican en el municipio de Andes o Jardín- Antioquia.
- c. Procedimiento:** Se realizarán entre una entrevista de manera presencial, con una duración de aproximadamente una hora y media. Esta se llevará a cabo en un lugar

tranquilo acordado previamente en donde se hablará de la experiencia que vivió en su infancia relacionada al conflicto armado y cómo ha sido continuar con su vida tras estos hechos.

En caso de que los recuerdos desborden emociones intensas en el momento de contar su historia, la investigadora le brindará acompañamiento emocional o en caso de ser necesario, se lo/a acompañará y remitirá a un profesional en psicología.

- d. Riesgos actuales:** La presente investigación tiene un riesgo mayor al mínimo dado que a través de la conversación se podrán evocar recuerdos del pasado que podrían generar alguna afectación emocional, si esto llegara a ocurrir tenga en cuenta que puede recibir acompañamiento emocional y de igual manera, se acompañará en la búsqueda de un profesional en psicología en caso de ser necesario.
- e. Confidencialidad:** la investigadora garantiza la confidencialidad en cada encuentro realizado en donde sus datos serán mantenidos en el anonimato al igual que la información suministrada de tal manera que, las grabaciones obtenidas tras las entrevistas serán guardadas en equipos con contraseñas y serán escuchadas sólo por la investigadora. Con el fin de resguardar su identidad, se emplearán códigos o seudónimos.
- f. Riesgos imprevisibles:** Es posible que en el desarrollo de la investigación surjan riesgos los cuales, no hayan sido previstos. En caso de ser identificados, la investigadora se hará responsable de informárselos oportunamente.
- g. Beneficio:** Usted no recibirá ningún tipo de beneficio económico, sin embargo, su participación es muy valiosa porque está aportando a la construcción de la memoria histórica de su territorio, usted podrá contar su historia y los elementos que considere necesarios para visibilizar lo que es vivir y crecer en un escenario de conflicto armado.

Por una consideración ética al finalizar la investigación se le socializarán los resultados del estudio y la tesis quedará en acceso abierto para aquellas personas que deseen consultarla.

- h. Compromisos del participante:** Se le solicita que, en caso de cambiar el número de contacto, tener dificultades para la realización de la entrevista o retirarse de la investigación, se de aviso previo a la investigadora a través del correo electrónico: angela.quirozg@udea.edu.co
- i. Voluntariedad de la participación:** Tenga en cuenta que, su participación en esta investigación es voluntaria, por lo tanto, tiene la autonomía de decidir qué preguntas responder y cuáles no. Además, puede retirarse de esta investigación en caso de considerarlo necesario, sin que esto represente ningún tipo de consecuencias.
- j. Finalización de su participación por parte de la investigadora:** En caso de detectar riesgos que afecten su bienestar, la investigadora puede terminar su participación siempre y cuando estos riesgos estén directamente relacionados con la investigación.

Como fue mencionado previamente, esta investigación se realiza para fines académicos, por lo tanto, no habrá ningún tipo de remuneración económica. Tenga en cuenta que, en esta investigación se garantiza el anonimato de su participación, por lo tanto, ningún tipo de información personal será mencionada en la producción final, de igual manera, cualquier duda que usted tenga frente al estudio, la investigadora tiene el deber de aclararla o resolverla. Podrá comunicarse con ella a través del correo electrónico señalado previamente

Consentimiento Informado

Después de haber leído y comprendido los puntos establecidos en este documento socializado por la investigadora _____ donde mis dudas e inquietudes fueron resueltas de manera satisfactoria y tras reflexionar teniendo en cuenta las implicaciones que me fueron mencionadas para llevar a cabo la investigación, manifiesto que yo _____ decido participar de manera consciente y voluntaria de la misma.

En constancia, firmo este documento de consentimiento informado en presencia de la investigadora _____ en el Municipio de _____ el día _____ del mes de _____ del año _____.

Nombre, firma y documento de identidad del participante

Nombre: _____

Firma: _____

Cédula de ciudadanía: _____

Nombre, firma y documento de identidad de la investigadora

Nombre: _____

Firma: _____